

AL-BASIT

الْبَسِيت

AÑO: 1 * NUMERO: 1

DICIEMBRE 1975

75 PESETAS

REVISTA DE ESTUDIOS ALBACETENSES

***EL MILAGRO DE LAS AGUAS
DE ALBACETE***

Trabajamos para Albacete.

**Nuestra obra cultural es una
de las múltiples facetas de nuestra
labor cotidiana:
concursos artísticos, actos
culturales, ediciones
de libros, etc.**



**Caja de Ahorros Provincial
Albacete**

AL-BASIT

الْبَسِيت

Revista de Estudios Albacetenses

AÑO 1 * NUMERO 1 * DICIEMBRE * 1975

DIRECTOR:

Francisco Fuster Ruiz

SUBDIRECTOR:

Aurelio Pretel Marín

ADMINISTRADOR:

Antonio Moreno García

CONSEJO DE REDACCION:

Domingo Henares Martínez, Miguel Panadero Moya, Eduardo Quijada Pérez, Alfonso Santamaría Conde, Samuel de los Santos Gallego.

SECRETARIO DE REDACCION:

Juan José García Bueno.

Periodicidad: Trimestral

Precio de suscripción por un año: 250 pesetas, más gastos de envío.

Precio del ejemplar suelto: 75 pesetas.

C/c. en la Caja de Ahorros Provincial de Albacete núm. 38.646 y en la Caja Postal de Ahorros, Correos, núm. 497.786.

Administración: Pedro Coca, 26 - 3. Izda.

Dirección Postal: Apartado de Correos 404 ALBACETE.

Portada: Bombeo en "Tinajeros".

La cabecera de esta publicación fue descifrada de un documento árabe del año 1268 por el profesor D. Miguel Cruz Hernández, y caligrafada por D. José García García "Alif".

Dépósito Legal: AB - 614 - 75

Imprime: Artes Gráficas Fuentes

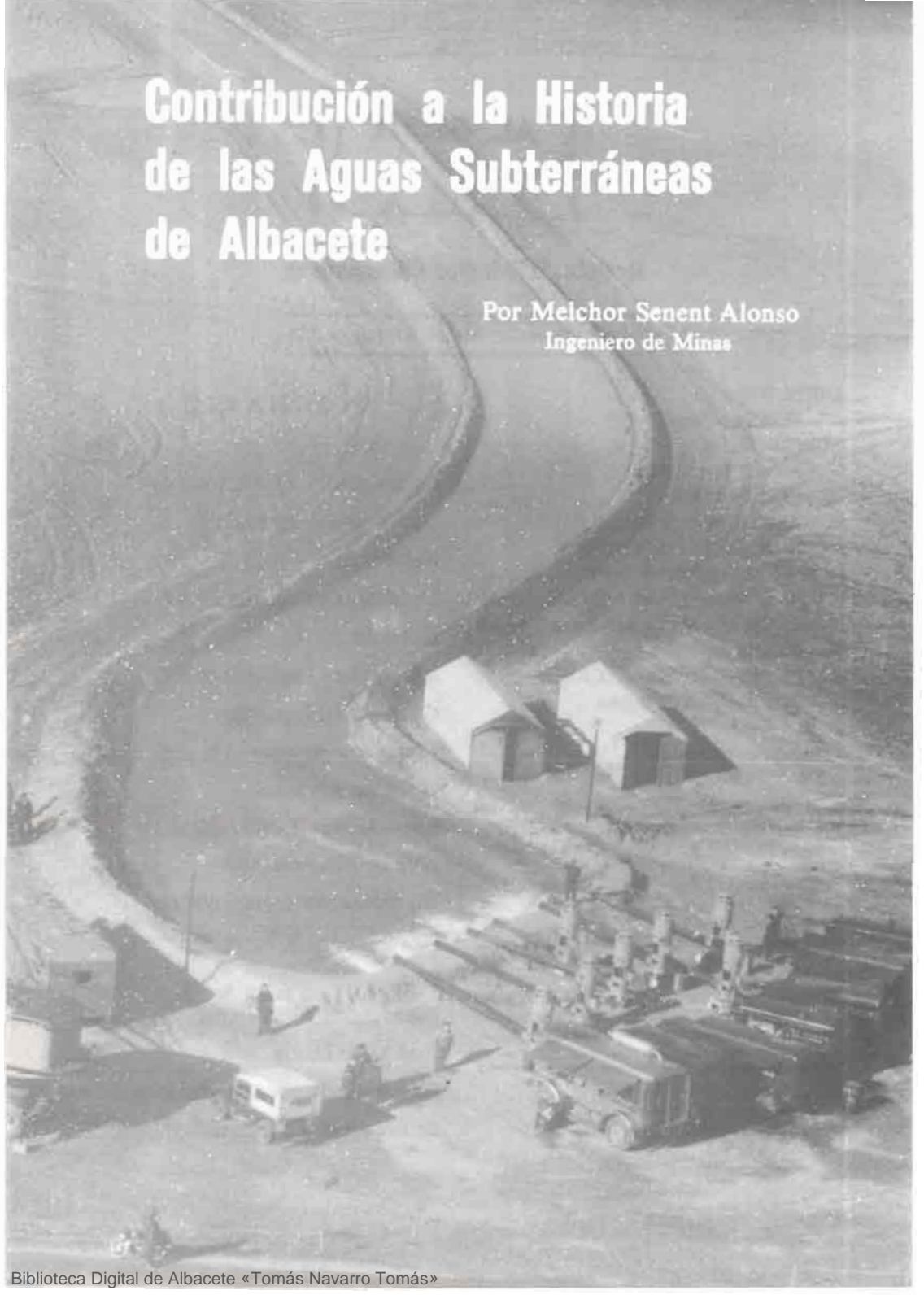
Marqués de Villores, 9. Albacete.

SUMARIO

	<u>pág.</u>
Contribución a la Historia de las Aguas subterráneas de Albacete	4
La iglesia de San Blas de Villarrobledo	15
Albacete en los libros de la Guerra Civil Española	23
Literatura popular en la provincia de Albacete	45
Sobre la arquitectura del siglo XVI en Albacete	56
Un monumento medieval poco conocido: la Torre de Gorgojí	74
Bibliografía Albacetense	80
Reseña de libros	85
Antología de poemas satíricos de Francisco Belmonte	89

Contribución a la Historia de las Aguas Subterráneas de Albacete

Por Melchor Senent Alonso
Ingeniero de Minas



En mi vida profesional, que se ha centrado hasta este momento en la investigación de las aguas subterráneas, he tenido ocasión de conocer una serie de circunstancias históricas sobre este tema. Quiero aprovechar la oportunidad que me brindan para darlas a conocer; pero no pretendo limitarme a una fría exposición de hechos, anécdotas o datos, que en su momento constituyeron un hito en la historia de las aguas del subsuelo de Albacete, sino que quiero, además, darles una justificación científica y técnica, en base a conocimientos que actualmente se poseen, lo que explicará y justificará mejor algunas circunstancias oscuras para los no técnicos.

Una constante histórica ha sido el confucionismo existente respecto a las posibilidades que en agua subterránea tenía el subsuelo de la provincia. De momentos de gran optimismo se pasaba a otros de fuerte pesimismo. Estos vaivenes de la opinión estaban condicionados por las opiniones de los considerados expertos de cada momento. Incluso hoy en día, con una conciencia a nivel popular de que las aguas subterráneas representan algo importante para Albacete, no se tiene una idea muy clara de sus recursos reales.

● NOTICIAS HISTÓRICAS DE LAS AGUAS SUBTERRÁNEAS DE ALBACETE

Ya desde el siglo XVI se conoce la existencia de pozos, seguramente para abastecimiento humano, en los alrededores de la ciudad; pero las obras de captación de aguas subterráneas no adquirieron verdadera importancia hasta el siglo XIX. En 1868, en

la obra *Descripción geológico-minera de las provincias de Murcia y Albacete*, del ingeniero de Minas don Federico de Botella, se cita el primer sondeo artesiano de la provincia, y posiblemente de España. Acerca de este sondeo se dice que fue realizado por don Luis de Escosura, estaba situado en la estación del ferrocarril, tenía una profundidad de 87'65 metros y un nivel de agua surgente. Es curioso observar que este mismo autor habla ya de las magníficas posibilidades hidrogeológicas que en su opinión tienen los Llanos de Albacete.

Históricamente es un hecho constatado las frecuentes inundaciones que ha sufrido la ciudad y sus alrededores. Las causas, que pueden explicarse gracias a los nuevos conceptos que se poseen en hidrogeología, son, por una parte, las débiles pendientes existentes en la zona, que favorecen la infiltración del agua de lluvia, y, por otra, la existencia de una superficie piezométrica muy alta (superficie del agua embalsada en el subsuelo), que incluso tenía cotas superiores a las del suelo, como lo demuestra la en otro tiempo existente "Laguna del Salobral". Circunstancias similares se producen actualmente, aunque con menos gravedad, en sótanos y en áreas cercanas a la capital. Estos hechos, paliados en gran parte por el Canal de María Cristina, se deben a que la superficie piezométrica, o superficie del agua del embalse subterráneo, se encuentra a una cota muy próxima a la del subsuelo, como consecuencia de la importante alimentación que reciben los acuíferos de las frecuentes lluvias de invierno y los aportes que, con caudales de crecida, proceden de los ríos Jardín y Lezuza. Estas circunstancias fueron especialmente importantes en noviembre de 1972, y podrían paliar-

se en gran medida con una limpieza frecuente del canal, evitando así la importante colmatación del lecho que en él se produce.

En el futuro las fuertes explotaciones de aguas subterráneas previstas vaciarán, en parte y temporalmente, este, digámoslo así, embalse subterráneo, evitando las inundaciones en otro tiempo tan importantes.

● ALBACETE NO EXISTIRÍA HOY SI NO SE HUBIERA REALIZADO EL CANAL DE MARÍA CRISTINA

Posiblemente Albacete no existiría actualmente si el drenaje del manto acuífero realizado por el Canal de María Cristina no se hubiese producido. Las permanentes zonas encharcadas que existían alrededor de la ciudad antes de la construcción del Canal dieron lugar a enfermedades endémicas, como el paludismo y la fiebre tifoidea, que provocaron una importante regresión por mortandad y emigración en la población. Este Canal, que con diferentes alternativas y curiosas circunstancias históricas se construyó entre 1805 y 1829, recuperó para Albacete una superficie de 8.680 hectáreas y posibilitó la vida en la ciudad al erradicar las frecuentes enfermedades endémicas.

Durante mucho tiempo, casi dos siglos, los problemas principales de los albacetenses fueron el drenaje del acuífero mediante el Canal de María Cristina y abastecer a la ciudad con aguas de adecuada potabilidad.

Albacete capital se ha abastecido siempre con aguas subterráneas. Durante el siglo XIX los pozos, tan abun-

dantes en sus alrededores, proporcionaron el agua destinada al consumo humano. Sin embargo, durante este siglo esta fuente de abastecimiento tuvo grandes detractores, argumentando, por una parte, que el alto contenido en sales que contenían la hacía impotables y, por otra, la elevada contaminación que poseían. No podemos estar de acuerdo con la primera argumentación, pues puede afirmarse que un exceso de sales hacen más o menos agradable el sabor del agua, pero lo que realmente importa para su uso, en la alimentación humana, es la contaminación bacteriológica. Las aguas subterráneas son bacteriológicamente muy puras, pues el subsuelo es un magnífico filtro natural todavía no superado por el hombre. Sin embargo, pensamos que la mala potabilidad del agua durante el siglo pasado fue debida a la gran contaminación orgánica producida por el vertido de las aguas residuales en el subsuelo —pozos negros—, dado que no existía red de alcantarillado y que la superficie del agua estaba muy próxima al suelo, lo que facilitaba su contaminación.

● LOS ANTIGUOS METODOS PARA EL DESCUBRIMIENTO DE AGUAS SUBTERRANEAS

En 1909 el Ayuntamiento de Peñas de San Pedro presentaba una instancia al Ministerio de Fomento solicitando 1.000 pesetas para que don Francisco García Muñoz, catedrático de Geología del Seminario Conciliar de Madrid, visitase varios puntos del término para descubrir aguas subterráneas con el aparato de su invención y que se denominaba como "hidroscopio terrestre". El señor Vidal, director de la Comisión del Mapa Geo-

lógico. organismo precursor del actual Instituto Geológico y Minero de España, contestó así:

“Pensando que este señor es un farsante, esta dirección es del parecer que no puede acceder a lo que pide el Ayuntamiento de Peñas de San Pedro y que debe recomendarle la mayor cautela entre las proposiciones que puedan presentarle los llamados ‘hidróscopos’, sobre todo cuando van acompañados por una fama no reconocida por centros o entidades de respetabilidad.”

Este caso, que podría plantearse hoy, no debería repetirse en el futuro. Nosotros, los que profesionalmente abordamos la investigación de las aguas subterráneas desde un punto de vista científicamente riguroso, nos situamos junto con el director de la Comisión del Mapa Geológico y recomendamos la mayor cautela frente a todos aquellos métodos o personas que no vayan avalados por una solvencia científica.

Desgraciadamente, las aguas subterráneas se han visto, y todavía se ven, rodeadas de un cierto misterio, que hace posible que aún en nuestros días se pretenda localizar el agua utilizando una especie de varita mágica. Estos métodos, que carecen de adecuada justificación científica, es tema que deben estudiar los psicólogos.

● EN 1946 SE HIZO UN ESTUDIO PARA EL “ALUMBRAMIENTO DE AGUAS SUBTERRÁNEAS EN ALBACETE”

A partir de principios de siglo el desarrollo de la geología hace que empiecen a plantearse las bases de la

actual hidrogeología; así, en 1917, en el estudio hidrogeológico de la provincia de Alicante, realizado por Enrique Dupuy de Lome y Pedro Novo, se dice lo siguiente: “la hidrología subterránea de un país se halla tan íntimamente relacionada con la estructura geológica del mismo, que para llevar a efecto un estudio serio en hidrología es absolutamente necesario que vaya precedido del conocimiento, lo más completo posible, de la geología y estratigrafía detallada de la región”.

En el marco de estas ideas empieza sus trabajos Enrique Dupuy de Lome, que en 1946, en su estudio *Alumbramiento de aguas subterráneas en Albacete*, recomienda comenzar la investigación de aguas subterráneas en la provincia de Albacete, indicando además, tres zonas de mayor preferencia:

- Llanura de Albacete.
- Cuenca de Almansa y bordes interiores de las alineaciones montañosas que la circundan.
- Comarca de Hellín.

Estas zonas, recomendadas por Dupuy de Lome en 1946, se han visto confirmadas por la investigación que realiza el estudio hidrogeológico Cazorla-Hellín-Yecla, contando con un equipo de medios y técnicos poco corriente en nuestro país.

● LA LABOR DEL I. N. C., HOY I. R. Y. D. A.

Una aportación importante al conocimiento de las aguas subterráneas de la provincia de Albacete ha sido la labor realizada por el Instituto Nacional de Colonización, hoy I.R.Y.D.A., durante más de treinta años, y que se concretó en 1961 con el aforo de



1.200 litros/segundo en la batería del Pasico, y la subsiguiente puesta en regadío de 3.500 hectáreas en la zona de Los Llanos. Detallar la labor realizada por el I. N. C. exigiría mucho espacio; sin embargo debe destacarse la conferencia que don Andrés Murcia Viudes pronunció el día 14 de diciembre de 1965 en la Delegación Provincial de Sindicatos, bajo el tema "Investigación de Aguas Subterráneas para Riegos", donde explicó con todo lujo de detalles los trabajos realizados por dicho Instituto hasta ese momento. A partir de esta fecha, la más estrecha colaboración entre el Instituto Geológico y Minero de España, organismo investigador por mandato de las aguas subterráneas, y el Instituto Nacional de Colonización, organismo utilizador para riego de dichas aguas, daría lugar en 1969 al estudio hidrogeológico Cazorla-Hellín-Yecla. Desde este momento, y en estrecha colaboración entre ambos organismos, se viene realizando una vasta investigación sobre todo el país (Plan Nacional de Investigación de Aguas Subterráneas, incluido dentro del Plan de la Minería).

Sin embargo, no adelantemos acontecimientos y volvamos al momento del aforo de la batería de sondeos, el Pasico, que daría lugar a la más importante explotación de aguas subterráneas realizada hasta el momento. Durante algunos años, entre 1960 y 1965, Albacete vivió una época de gran ilusión y esperanza respecto a sus aguas subterráneas. Se habló incluso de un río Ebro que pasaba por el subsuelo. Evidentemente, no debe hablarse de río subterráneo, puesto que este concepto no es ni siquiera aproximado a la circulación de las aguas en el subsuelo, pues, como ya saben ustedes, el subsuelo se compor-

ta más bien como un almacén de agua o embalse subterráneo.

● LA DESILUSION
DE LA PROVINCIA
ANTE EL TRASVASE
TAJO-SEGURA
ACTIVO LA PUESTA
EN MARCHA DEL ESTUDIO
HIDROGEOLOGICO
ALTO JUCAR-ALTO SEGURA

Las esperanzas de los albacetenses, después de un período de desilusión respecto a las aguas subterráneas, se centraron en 1968 en el proyectado trasvase Tajo-Segura. Durante este año fueron numerosos organismos provinciales y regionales los que solicitaron que Albacete fuese beneficiaria de las aguas trasvasadas, y la participación en defensa de los intereses de Albacete fue numerosa, sobre todo al abrirse a información pública el anteproyecto del trasvase Tajo-Segura. Fue decisiva la actuación del Consejo Sindical Provincial, Consejo Económico Sindical Interprovincial del Sureste, Consejo Sindical Interprovincial de La Mancha, Consejo Provincial del Movimiento y tantos otros; pero sobre todo debe destacarse la de la Diputación Provincial, en la persona de su presidente, y la de la C. O. S. A. (Cámara Oficial Sindical Agraria). Esta inquietud provincial, junto a la proyectada investigación de aguas subterráneas en la comarca Cazorla-Hellín-Yecla en mayo de 1968, hizo posible que el 11 de abril de 1969 fuese aprobado en Consejo de Ministros el estudio hidrogeológico Cazorla-Hellín-Yecla.

Este estudio nació como consecuencia de una colaboración entre el Instituto Geológico y Minero de España (I. G. M. E.) y el Instituto Na-

cional de Colonización (I. N. C., hoy I. R. Y. D. A.), que abarca una superficie de 30.000 kilómetros cuadrados, en los que se encuentra totalmente la provincia de Albacete y parte de las de Cuenca y Murcia. Las oficinas operacionales se establecieron en Hellín de 1969 a 1972, y a partir de este último año, en que colabora como contratista la Empresa Nacional ADARO de Investigaciones Mineras, S. A., se trasladaron a Albacete. A partir de este momento, por ampliación del área de investigación, el estudio pasó a denominarse Estudio Hidrogeológico Alto Júcar-Alto Segura, pues el ámbito de los trabajos se situaban sobre las cuencas altas de los ríos Júcar y Segura. Los objetivos a grosso modo han sido llegar a un conocimiento detallado de la hidrogeología de la región y poner en evidencia sus recursos en aguas subterráneas.

● LOS INMENSOS RECURSOS HIDROGEOLOGICOS DE LOS LLANOS DE ALBACETE

En mayo de 1971 se dan a conocer, en las IV Jornadas Minero-Metalúrgicas de Cartagena y en la comisión para el desarrollo de la Cuenca del Segura, la marcha de los trabajos; se definen los sistemas hidrogeológicos regionales y la cuantificación de sus posibilidades hídricas. Se puso de relieve la importancia de la unidad norte o sistema hidrogeológico de Albacete. Para este sistema se han estimado unos recursos en aguas subterráneas de 350 hectómetros cúbicos/año, lo que posibilitará la puesta en regadío de unas 25.000 hectáreas en Albacete y de unas 15.000 en Cuenca.

La Ley del trasvase Tajo-Segura,

aprobada en abril de 1971, dio una nueva dimensión al problema de las aguas subterráneas, puesto que en el artículo 3.º, párrafo 2.º, se hace referencia a las canalizaciones de los ríos Lezuza y Don Juan y al estudio de los recursos hidráulicos totales de La Mancha. La canalización de estos ríos sería muy perjudicial para la alimentación de los acuíferos de Los Llanos, pues los recursos en aguas subterráneas disminuirían entre 60 y 100 hectómetros cúbicos/año, al no infiltrarse en el subsuelo las aguas de estos ríos. Por otra parte, el estudio de los recursos hidráulicos totales de La Mancha posibilitaba por mandato legal la actuación del Ministerio de Obras Públicas, con la consiguiente superposición de cometidos y objetivos entre los emprendidos por los ministerios de Industria y Agricultura, de una parte, y, de otra, el recién aprobado del Ministerio de Obras Públicas.

● LA LUCHA POR QUE EL AGUA SE QUEDE EN ALBACETE

Durante el año 1972 hacen aparición las máquinas de sondeos del Ministerio de Obras Públicas, que provocan una gran inquietud a nivel popular. Las reacciones a nivel de la calle no se hacen esperar, y los medios de comunicación se hacen eco de esta inquietud. Las gestiones del presidente de la Hermandad de Labradores y de las autoridades provinciales cerca de altos órganos de la Administración aclaran dudas y dan la tranquilidad a los albacetenses. Sobre todo cuando en febrero de 1974 el gobernador civil hace pública una nota del director general de Obras Hidráulicas en la que se dice: "No hay previsión alguna en el sentido de uti-

lizar aguas subterráneas de La Mancha fuera del ámbito local, en detrimento de los potenciales usos en la zona.”

Una vez más el desaliento momentáneo que había atravesado Albacete ante la posible exportación de sus aguas subterráneas, a través del trasvase Tajo-Segura, había desaparecido, y de nuevo se confiaba en las gestiones que se estaban realizando a través del Comité para el aprovechamiento de las aguas subterráneas, que se había creado dentro del marco de la Comisión de Servicios Técnicos.

● LA LABOR SOCIOAGRONOMICA DEL I. R. Y. D. A.

Mientras tanto, la investigación hidrogeológica, llevada a cabo por el Instituto Geológico y Minero de España y el Instituto de Reforma y Desarrollo Agrario, había alcanzado los objetivos que se le encomendaron. Los resultados finales de este estudio se hicieron públicos en Albacete en la conferencia pronunciada en la casa sindical el 11 de junio de 1973 por don Juan Coma, jefe de la División



Bombeo de ensayo «Venta Galopas» (Almansa)

El tema de las aguas subterráneas está candente en Albacete. El estado de conocimientos alcanzado por el Estudio Hidrogeológico Alto Júcar-Alto Segura es suficiente para afrontar de forma inmediata la explotación de sus aguas subterráneas. Así, y en base a estos estudios, el Ministerio de Agricultura declara el 16 de enero de 1969 la primera ampliación de la zona de Los Llanos, y el 15 de marzo de 1973 una amplia parte de la comarca Hellín-Toborra como zona de interés nacional. Posteriormente, el 28 de septiembre de 1973 se declara, como comarca de actuación del I.R.Y.D.A., la segunda ampliación de la zona regable de Los Llanos, y recientemente, la zona regable de La Herrera. Todas estas acciones del I. R. Y. D. A. son la respuesta a la importante labor socioagronómica que tiene encomendada este organismo.

En los últimos años se han intensificado las perforaciones y las puestas en regadío, no sólo por parte de la acción del Estado, sino también por la iniciativa privada. Es altamente esperanzador que de 1969 a 1974 los agricultores de la provincia hayan aforado oficialmente y con registro en las Secciones de Minas del Ministerio de Industria 10.547 litros por segundo.

● HAY QUE PROGRAMAR
LA EXPLOTACION
DE LAS AGUAS

DE ALBACETE
PARA EVITAR
QUE SE AGOTEN
LAS RESERVAS

Hay que prever grandes explotaciones, que pueden llegar a los 300 Hms. cúbicos/año, recursos mínimos del sistema hidrogeológico de Albacete, y, por tanto, las consecuencias de esta fuerte explotación, programando los lugares y caudales a extraer.

Desde un punto de vista técnico, es conveniente diversificar las áreas de explotación, y como ello, aparte de una acción técnica, lleva otra política, sería aconsejable un estrecho contacto de los técnicos con economistas y expertos de la Diputación, sindicatos y organismos directamente implicados en los temas de desarrollo regional. Ello permitiría el establecimiento de un esquema director que, partiendo del análisis de todos aquellos aspectos técnicos, agronómicos, sociales y económicos sobre la utilización del agua, permita evaluar las necesidades y elegir, después del estudio de las distintas opciones, la que permita satisfacerlas de la forma más adecuada. Todo esto, que sería perfecto desde un punto de vista técnico, no garantizaría, dado que los recursos son limitados aunque grandes, que se cayera en la sobreexplotación, es decir, en una explotación que agotaría las reservas y que ha dado en llamarse explotación "minera" del agua. Para garantizar este patrimonio que constituyen los caudales alumbrados es

necesario crear una normativa complementaria que, contemplando el problema como un todo, ya que todas las explotaciones se realizan sobre un mismo acuífero, evite la sobreexplotación.

Como miembro del comité para el aprovechamiento de las aguas subte-

rráneas, y conociendo la labor que se está llevando a cabo, estoy muy ilusionado y esperanzado en que muy pronto los frutos de este importante recurso del subsuelo de Albacete sean una realidad, que contribuyan al definitivo despegue económico de nuestra querida provincia.

M. S. A.

*Calidad y esmero
al servicio del
mundo entero...*



CASA FUNDADA EN 1880



ALBACETE

La Iglesia de San Blas de Villarrobledo

Por Luis Guillermo García-Sauco B.
(Fotos: Santiago Vico Monteoliva)



Portada gótica Reyes Católicos de la parte de la iglesia vieja.

Una de las obras arquitectónicas que más seriamente merecen un estudio de nuestra provincia es, desde luego, la iglesia arciprestal de San Blas, de Villarrobledo. Ni siquiera Chueca Goitia en su tomo del *Ars Hispaniae*, dedicado a arquitectura del siglo XVI, la cita, y no por ello deja de tener interés (1).

LA IGLESIA, INACABADA, SE CONSTRUYO EN EL LUGAR DE OTRA MAS ANTIGUA

La obra, como otras tantas del momento, entre ellas nuestra catedral de Albacete, se levanta en el mismo lugar que otra anterior bajo la misma advocación. Para ello se comenzó por derribar la cabecera de aquella vieja iglesia, que sería del siglo XIV e incluso posterior. Se levantó un gran ábside poligonal, pilares, pilastras, muros perimetrales, bóvedas... Una gran obra de aspecto catedralicio, que se iría construyendo a lo largo del siglo XVI. Sin embargo, a fines de este siglo las obras quedaron interrumpidas a la altura de los terceros pilares. Provisionalmente, y por la parte oeste, se levantaron unas tapias para cerrar la iglesia, quedando embutidos en ellas esos terceros pilares, como todavía hoy lo podemos ver. Ahora bien, a los pies de la iglesia quedaron restos de la primitiva, reflejados en la portada gótico-flamígera y en la actual torre, que se levanta, maciza y poderosa, en el lado occidental.

Desgraciadamente no tenemos noticias documentales, de momento, para saber los maestros (2) que trabajarían en la obra del edificio, ya que el "libro de fábrica", como los parroquiales, desaparecieron, y el Archivo de Protocolos de Villarrobledo, actualmente

en el Archivo Histórico Provincial, es demasiado tardío para lo que nos interesa.

ESTUDIO ESTILISTICO DEL EDIFICIO

Así que, fuera de todo condicionamiento, entraremos al estudio de la iglesia. Las piedras mismas nos dirán, a través de su estudio estilístico, las fases constructivas del edificio.

Por el aspecto de la obra, consideramos, como hemos dicho anteriormente, que la obra comenzaría en el siglo XVI, a fines del primer cuarto, unos, pocos, años posterior al inicio de las obras de San Juan Bautista de Albacete, ya que en Villarrobledo aparecen en las pilastras laterales unos capiteles corintios, que anuncian el Renacimiento, mientras que en Albacete los capiteles correspondientes a ese mismo lugar, corridos y sin decoración, nos hablan de unas fechas anteriores, 1515, según Mateos y Sotos (*Templo parroquial de San Juan Bautista de Albacete*, Anales del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete, 1951). Entonces se haría el diseño general del edificio.

Se levanta el ábside, de planta semi-exagonal, y el primer tramo, todo según las normas góticas; unos pilares

(1) Chueca Goitia, F.: *Arquitectura del siglo XVI*, tomo XI, "Ars Hispaniae", Madrid, 1953.

(2) La presencia de un maestro de Ecija que dirigía las obras de la iglesia, así como las de Argamasilla de Alba y Albacete, apuntada por Agustín Sandoval (*Historia de mi pueblo...*, Albacete, 1961), es hipotética y no confirmable en el caso de la de Albacete.

complicados (3), formados por haces de columnillas o baquetones, con sus pilastras correspondientes, muros, contrafuertes, ventanales geminados y todo cubierto por tres bellísimas bóvedas de crucería de complicada nervadura, todo según los caracteres del gótico de última hora. Sin embargo, aquí queda la primera fase constructiva del edificio; quizá causas económicas o sociales impidieron, de momento, continuar la obra. ¡Quedaba todavía mucho por hacer!

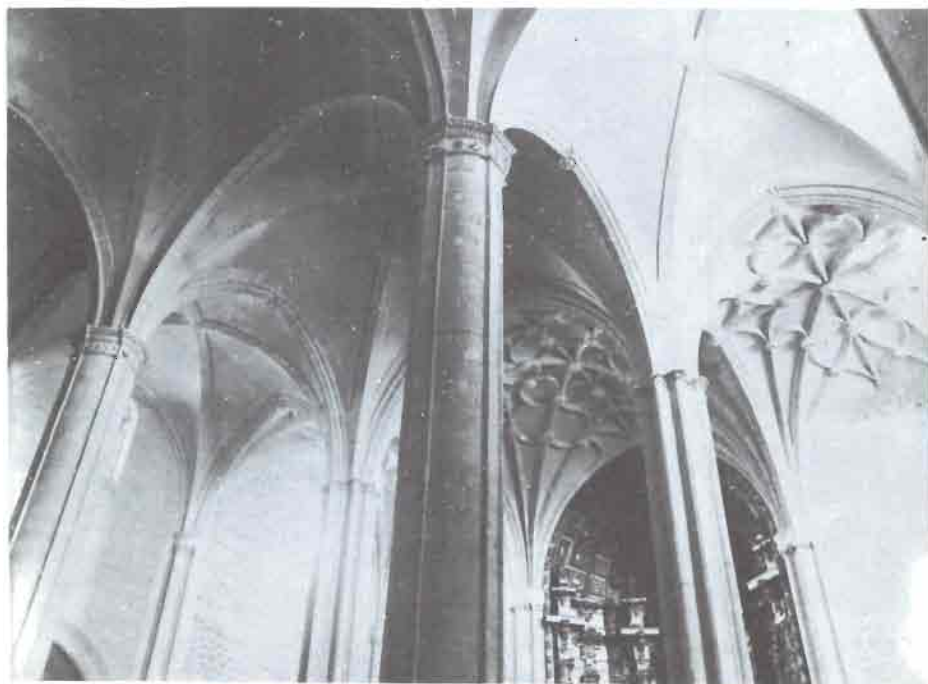
Esta interrupción duraría algunos años, los suficientes para que el nuevo estilo venido de Italia, el Renacimiento, en su dimensión manierista, triunfara plenamente en lugares alejados de los centros artísticos del

momento, como era el caso de Villarrobledo.

EL SEGUNDO Y TERCER TRAMOS DE LA IGLESIA

Así, hacia 1550-1560 se reanuda la obra, con un cambio de criterio formal. Se continúa demoliendo la iglesia antigua y levantando lo nuevo. Los sillares, obra de buenos canteros, se tallan perfectamente; se diseñan unos nuevos pilares, ya no góticos, sino en el nuevo estilo, cilíndricos, con

(3) Estos pilares semejantes a los que en Albacete existían antes de 1538 (vid. rev. "Feria", 1973: *En torno a las columnas de la catedral*, L. G. G. S.).



Interior, el primer tramo, gótico, y segundos pilares, renacentistas.



Portada lateral Sur. Se puede observar a la izquierda la parte inacabada.

cuatro pilastras cajeadas, recorriendo el fuste.

El capitel es interesante de todo punto, ya que éste es una mezcla de capitel y entablamento clásicos unidos, todo corrido; rosetas y elementos geométricos lo rodean; por último, dentellones, ovás y flechas forman una especie de cornisa en ese extraño capitel. Los pilares adosados a los muros son semejantes a los exentos. Se levantan dos capillas entre los contrafuertes (4); éstas, aún cubiertas por bóvedas de crucería, pero alentadas de un nuevo estilo, el Renacimiento. Los ventanales, como en el primer tramo, con parteluz central, pero ahora con unas columnillas jónicas y corintias.

Así quedan construidos el segundo y tercer tramos de la iglesia.

INFLUENCIAS VANDELVIRESCAS

En cuanto a los pilares, son muy interesantes, ya que están dentro del círculo de lo vandelviresco, especialmente relacionados con los de la iglesia de Villacarrillo (Jaén), aunque en aquéllos se sustituyen las cuatro pilastras alargadas por otras tantas columnillas; sin embargo, formalmente vienen a ser muy parecidos.

En el tercer tramo se levantarían las portadas norte y sur (la primera no se llegaría a terminar nunca), enmarcadas ambas por un arco-solio casetonado entre los contrafuertes exteriores.

La portada sur está admirablemente dibujada al modo de Vandelvira, de formas puristas, con dos cuerpos; el primero como arco de triunfo romano y dos columnas toscanas a cada lado. Objeto de interés es el capitel,

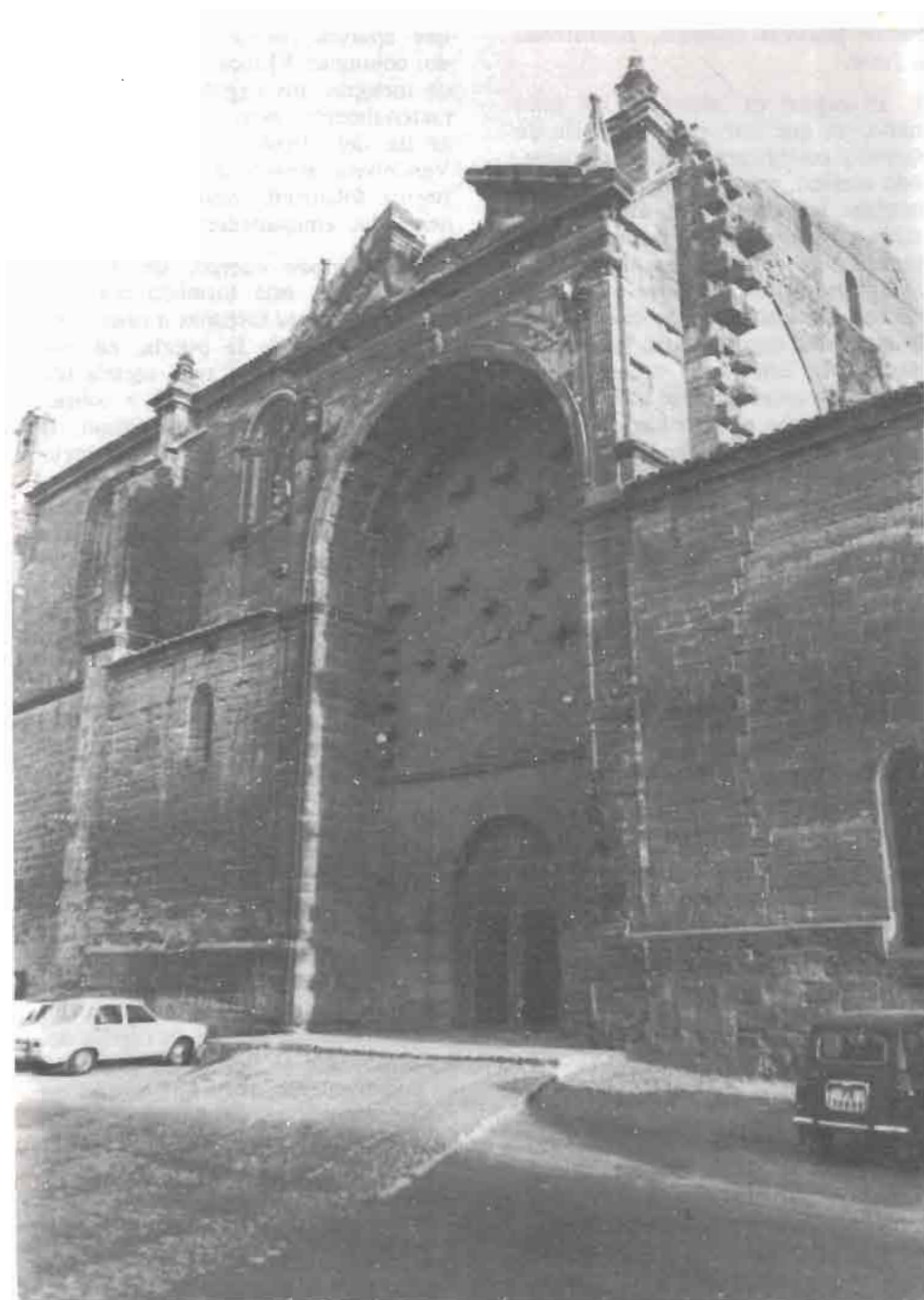
que aparece corrido y común a las dos columnas. El friso se decora a base de metopas; los triglifos no aparecen materialmente, sino que el anónimo artista del círculo de Vandelvira, o Vandelvira mismo quizá, los quiere sugerir solamente; esto son anotaciones todas eminentemente manieristas.

El segundo cuerpo, de menores proporciones, está formado por otro par de columnas toscanas a cada lado; sobre el arco de la puerta, en este segundo cuerpo, una gran cartela lisa pone una nota de quietud y sobriedad a toda la obra. Por último, la portada se corona con sendos escudos con "putti" tenantes, algo también frecuente en la obra de Vandelvira, y tondos con bustos en relieve a cada lado; al centro, una venera con la escultura de una Virgen, la de Santa María del Pópulo. Toda la portada se presenta con una contención decorativa admirable.

LA OBRA SE INTERRUMPIO CUANDO AUN FALTABAN DOS TRAMOS

Tristemente, a fines del siglo XVI la obra se interrumpe, cuando todavía quedaban dos tramos por terminar. Sin embargo, la alberca (muros perimetrales) se dejaron a media altura; iniciada, incluso, la fachada oeste, la principal. Una gran torre se levantaría en el flanco sur, a la altura del quinto tramo, donde iría la capilla del bautismo, que se llegó a construir en su primer cuerpo, pero que hoy ya no existe; todavía se conserva, en cambio, una interesante escalera de caracol.

(4) La capilla del lado de la epístola, según A. Sandoval (op. cit.), muestra en la clave de la bóveda las armas de la familia Téllez.



Portada lateral Norte.

Como decíamos, estos dos últimos tramos no se llegaron a construir. Sin embargo, los muros levantados a mitad de altura presentan en su interior, en lo que hoy es un abandonado patio en la zona sur, el arranque de un pilar adosado y una capilla lateral, todo medio construido, con aspecto de ruina arqueológica.

Por último diremos que las bóvedas de los tramos segundo y tercero son de ladrillo y yeso, obra probablemente de fines del siglo XVII, y no merecen especial atención.

En los años 1940 el arquitecto de la Archidiócesis de Toledo, señor Murguruza, hizo un proyecto para la terminación de esta iglesia; sin embargo tiene algunos "pastiches" que deberían ser subsanados si alguna vez se decidiera terminar la obra (5).

Especialmente, el tipo de iglesia que nos ocupa responde a algo que es frecuente en nuestra región: las "Hallenkirchen", iglesias de planta de

salón, de tres naves cubiertas a la misma altura, de planta rectangular y normalmente sin nave de crucero. Obra semejante también es la catedral de Albacete.

Esta iglesia de San Blas de Villarrobledo quedó inconclusa, como muchas de ese tipo repartidas en diferentes zonas de España. ¿Por qué? Quizá la debilitación económica de fines del siglo XVI, la expulsión de los moriscos de principios del siglo XVII. Es algo todavía no contestado, pero quizá intuible. Los cabildos civiles y eclesiásticos del momento intentaron levantar simples parroquias con aspecto de grandes catedrales y no se pudo después afrontar los grandes problemas económicos que se planteaban.

L. G.-G.-S.

(5) "Memoria del proyecto de terminación de la iglesia de Villarrobledo", Madrid, 1941. El presupuesto ascendía a la suma de 2.376.975'80 pesetas. Hoy está en el Ayuntamiento de Villarrobledo.

CINCILIA®

decoración

godofredo giménez

MUEBLES DE DISEÑO

COMPLEMENTOS DE DECORACION
OBJETOS DE REGALO

PROYECTOS
INSTALACIONES

DIONISIO GUARDIOLA, 10 TELEFONO 21 33 37 ALBACETE

Albacete en los libros de la Guerra Civil española

Por Francisco Fuster



Un aspecto urbano del Albacete que conocieron los voluntarios internacionales. Al fondo, el Gran Hotel, de estilo, según Cecil Eby, "fin-de-siècle Montecarlo" y que contribuía a hacer de Albacete, para los norteamericanos, "el lugar más horrible que habían visto nunca".

Cecil Eby y su malintencionada visión de Albacete

Cecil Eby es un profesor universitario norteamericano que ha venido a España en dos ocasiones para ocupar el puesto de profesor en Universidades españolas (Salamanca y Valencia), bajo el programa Fulbright. En ambos viajes ha aprovechado el tiempo para escribir dos libros sobre la guerra civil española: "The Siege of Alcázar" (El asedio del Alcázar) y "Between the Bullet and the Lie" ("Entre la bala y la mentira", titulado entre nosotros "Voluntarios norteamericanos en la guerra civil española", Barcelona, Ediciones Acervo, 1974). Como es natural, el actual profesor de inglés en la Universidad de Michigan, para la preparación de su libro, debió visitar Albacete y los campos de entrenamiento de los voluntarios norteamericanos: Villanueva de la Jara y Tarazona de la Mancha. El resultado de su visita es una impresión despreciativa de Albacete, como veremos a continuación.

"ALBACETE ERA EL LUGAR MAS HORRIBLE QUE HABIAN VISTO NUNCA"

En el primer capítulo va contando las experiencias de los voluntarios norteamericanos en su viaje desde Nueva York a Albacete. En el tren que los acercaba a la Mancha, los voluntarios parecen sobrecogerse ante el paisaje albaceteño, después de la risueña contemplación de las huertas valencianas:

"A la gris claridad del alba contemplaron con ojos embotados por la

falta de sueño una llanura que recordaba los desiertos africanos. Había campos en los que no parecía crecer nada y ocasionales aldeas en las que no parecía hacerse nada. Cuando el tren se detenía junto a un racimo de tejados bajo los cuales debían cobijarse seres humanos, un tropel de chiquillos corría hacia el andén, no para bombardearlos con naranjas y almendras, sino para mendigar tabaco, pan y dinero. La España romántica había quedado atrás. Los voluntarios habían venido para encontrar y redimir aquellas miserables aldeas y aquellas vidas escuálidas. Aunque sus corazones estaban más llenos que sus bolsillos, siempre había algo que nasar a través de la ventanilla del tren."

Hasta aquí, al parecer, todo correcto. La visión de la llanura albacetenense, después de la contemplación de las huertas valencianas, puede producir estos resultados pesimistas, aunque no creo del todo eso de las multitudes pediguéñas en las estaciones albacetenenses, por lo menos en aquel primer invierno de la guerra, cuando aún estaba reciente la cosecha del año anterior. Más tarde sí que serían frecuentes estos espectáculos, que después de tantos años puede uno figurarse, literariamente, con tintes melodramáticos, como sucede con Cecil Eby. Sin embargo la opinión de este autor se hará aún más despreciativa en la descripción de la ciudad de Albacete:

"A las diez de la mañana del 8 de enero, los primeros voluntarios norteamericanos llegaron a Albacete, cen-

Un reciente libro de un profesor norteamericano, que, aparte de contener bastantes lagunas historiográficas, lanza unas cuantas apreciaciones injustas y malintencionadas sobre Albacete.

tro mundial del azafrán y cuartel general de las Brigadas Internacionales... Albacete era una capital de provincia que parecía haber sido construida por arquitectos aficionados, todos ellos con gustos distintos. En el núcleo interior de la ciudad, por ejemplo, la estación del ferrocarril era de estilo Federal Williamsburg, el Gran Hotel *fin-de-siècle* Montecarlo, y la Guardia Nacional (Cuartel de la Guardia Civil) Gótico West Point. Más allá se extendían los barrios obreros, de estilo más uniforme, Suburbio Castellano. Los norteamericanos decidieron rápidamente que era el lugar más horrible que habían visto nunca... Durante unos días, los reclutas hicieron la instrucción en el ruedo de la plaza de toros de Albacete, una caprichosa estructura situada en las afueras de la ciudad, que parecía haber sido exprimida de la manga de adornar de un pastelero."

Voluntarios norteamericanos

Cecil Eby



en la guerra civil española

EDICIONES ACERVO

Desde luego estos párrafos son como para hacer conmover en sus tumbas a aquellos arquitectos que, con su buena voluntad y su arte, colaboraron tan activamente en el engrandecimiento de Albacete, logrando crear una ciudad que, si no era modelo de urbanización, por lo menos era una ciudad digna, y no tan horrible como pretende este malintencionado escritor norteamericano.

LAS BRIGADAS INTERNACIONALES Y EL DERECHO DE PERMANENCIA SOBRE LAS MUCHACHAS DE ALBACETE

La opinión despreciativa de Cecil Eby sobre el Albacete de la guerra, no basada en recuerdos personales de aquellos años terribles sino en suposiciones literarias del peor estilo después de una visita posterior, se dirige

también a otras cosas de nuestra ciudad, incluidas su pavimentación, el coñac local, las navajas e incluso las prostitutas del Alto de la Villa:

“En su tiempo libre, los reclutas recorrían la ciudad, que se convertía en un mar de barro en cuanto caían cuatro gotas. Probaron el coñac local, del que se decía que se obtenía destilando aceite de oliva rancio y gasolina pobre en octanos a partes iguales. Y compraron la especialidad local, unas navajas con bonitos mangos de madreperla y hojas de la peor calidad. Había pocas cosas más que comprar, a menos que se deseara hacer cola delante de una casa del barrio chino; pero el género femenino que allí se vendía, recuerda un voluntario, era “horroroso”. Particularmente después de haber estado en El Havre. En Albacete, la jerarquía BI hospedada en el Gran Hotel tenía derecho de pernada sobre toda muchacha asequible que poseyera belleza o temperamento. Circulaba incluso el rumor de que André Marty tenía un harén privado en un chalet en las afueras de la ciudad. En realidad, nadie parecía creerlo, pero disfrutaban pensando en ello.”

Como es natural, yo no voy a combatir aquí estas apreciaciones, injustas o no, sobre la arquitectura, el urbanismo y los productos locales de consumo del Albacete de la guerra, incluidas las prostitutas. Estas cuestiones estéticas o comerciales son muy subjetivas, y cada uno es dueño de tener sus propias opiniones sobre las mismas. Lo que sí discuto es la mala intención del autor, despreciativa en grado sumo hacia las cosas de Albacete. Y sobre todo, lo que sí tengo que discutirle y con toda la razón del mundo, son sus apreciaciones erró-

neas sobre cuestiones históricas.

¿De dónde se saca la información de que “la jerarquía BI hospedada en el Gran Hotel tenía derecho de pernada sobre toda muchacha asequible que poseyera belleza o temperamento”? En primer lugar, la jerarquía de las Brigadas Internacionales no se hospedaba en el Gran Hotel (aunque algunas habitaciones del mismo estaban destinadas a las BI) sino en otros diferentes locales requisados, entre ellos el Convento de las Dominicanas, donde tenía su cuartel general André Marty. Y en segundo lugar, las Brigadas Internacionales, que se gobernaban con una disciplina muy rígida sobre todo por cuestiones de prestigio y de propaganda política, mantuvieron unas relaciones totalmente correctas con la población civil albacetense, y sobre todo con el elemento femenino decente. Pudo haber alguna extralimitación, pero en casos muy aislados, castigados después severamente; y el ambiente de Albacete era el normal y corriente en una ciudad con una numerosa población militar. Cecil Eby, al decir lo del “derecho de pernada” cae en la fácil suposición literaria, carente de rigor histórico, y sobre todo olvida distinguir entre prostitutas y mujeres decentes. Y también es muy discutible que ese clásico derecho feudal español pudiera mantenerse en el caso de las mujeres de la vida, aunque todo es posible porque en ese terreno el dinero lo puede todo, y la jerarquía de las Brigadas Internacionales manejaba mucho. Lo que desde luego es innegable es que si ejercían ese derecho sobre las prostitutas, lo cual es muy discutible, sería tan sólo por este poderío monetario, ya que en Albacete existían también otras jerarquías militares españolas que no se dejarían pisar

en este terreno.

EXAGERACION DEL PODERIO DE ANDRE MARTY Y DE LOS JEFES DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

Pero sigamos. Cecil Eby sigue haciendo nuevas afirmaciones gratuitas: "El lugar más deprimente de Albacete era quizás la Plaza del Altozano. Los edificios municipales y provinciales habían sido requisados por los burócratas de la Brigada, unos hombres ceñudos, embutidos en impecables uniformes y en perpetuo movimiento." Todo en este párrafo es erróneo, incluido el que el Altozano fuera el lugar más deprimente de Albacete. Los edificios municipales y provinciales (los palacios del Ayuntamiento y de la Diputación), como es natural, no habían sido requisados

por los burócratas de la Brigada ni por nadie. Estos edificios, durante toda la guerra, siguieron prestando sus servicios normales a las corporaciones locales a quienes pertenecían. Las Brigadas Internacionales, en el Altozano, tan sólo poseyeron el Círculo Mercantil e Industrial y el Café Albacete, situado donde ahora hay una ferretería, junto al Ayuntamiento. Y estos dos edificios no eran en absoluto municipales ni provinciales. Por otro lado los burócratas de la Brigada, por muy ceñudos que fueran y por muchos uniformes impecables que gastaran, no tenían poder para requisar ningún edificio. Eran las autoridades españolas republicanas quienes les asignaban los edificios que debían de ocupar.

También es errónea la siguiente afirmación de Cecil Eby: "En Albacete sólo había un hombre con voto



La calle del Marqués de Molíns por los años 30. Otro aspecto urbano de Albacete, «el lugar más horrible que habían visto nunca» los voluntarios norteamericanos.

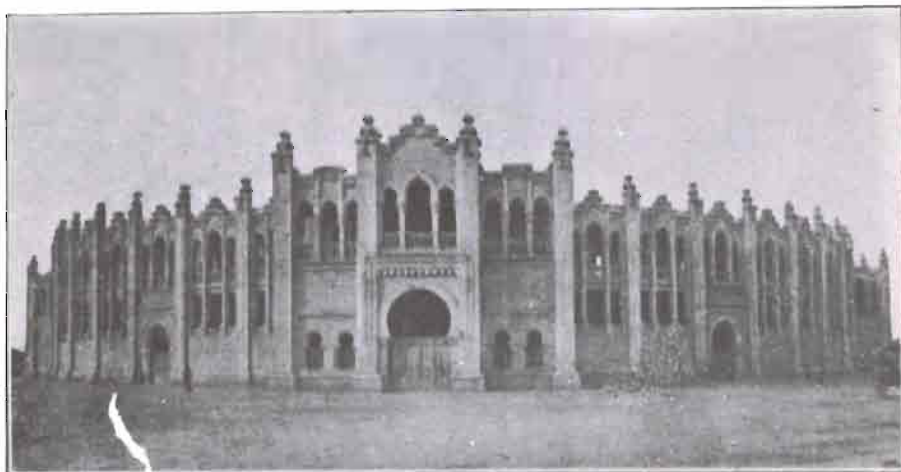
decisivo: André Marty, zar impuesto por los Soviets, gran mariscal de las Brigadas Internacionales". El famoso comunista francés, que por supuesto no era gran mariscal de las BI, tenía mucho poder, es cierto, en la base internacional, pero no en general sobre la ciudad de Albacete. Y si no que se lo pregunten al gobernador civil de entonces, Justo Martínez Amutio, que ha escrito un libro para poder demostrar lo contrario.

EL TOPICO DE LA SANGRE EN EL CUARTEL DE LA GUARDIA CIVIL

Pero en este mismo capítulo 1.º del libro de Cecil Eby hay otras afirmaciones que faltan gravemente a la verdad histórica y que demuestran el total desconocimiento del autor sobre lo que realmente pasó en Albace-

te durante la guerra: "Su cuartel había albergado en otro tiempo a la considerada como reaccionaria fuerza de policía rural, la temida Guardia Civil. Durante la primera semana de guerra, el cuartel fue escenario de una enconada lucha. Los guardias se habían atrincherado en el edificio y contuvieron a la milicia republicana por espacio de ocho días, pero finalmente sucumbieron a la fuerza del número."

De aquí puede sacarse fácilmente el error de creer que el cuartel de la Guardia Civil de Albacete fue como otro Alcázar de Toledo, y que albergó durante los ocho días del alzamiento a las fuerzas de la Guardia Civil sitiadas por la población. Cecil Eby, al redactar esto, debía estar condicionado por la impresión del asunto de su primer libro sobre la guerra y pretende trasladar a Albacete el mis-



La Plaza de Toros de Albacete tal y como la conocieron los voluntarios internacionales. Según Cecil Eby, era «una caprichosa estructura, que parecía haber sido exprimida de la manga de adornar de un pastelero».

mo ambiente de Toledo. Sin embargo la verdad es que las fuerzas del alzamiento de Albacete, que como ya vimos no estaban formadas tan sólo por los guardias civiles, dominaron durante toda la semana en todos los puntos estratégicos de la provincia y tan sólo se atrincheraron en el Cuartel de la Guardia Civil en los últimos momentos de la lucha final, el 25 de julio, donde se rindieron a las fuerzas militares y a las Milicias Populares que ocuparon Albacete en nombre de la República.

Y sigue diciendo Míster Eby: “En las paredes interiores veíanse aún los impactos de las balas, y el suelo estaba manchado de sangre. Dado que aquellas eran las primeras huellas de la guerra que los norteamericanos veían, las examinaron minuciosamente. Acerca de las manchas de sangre circulaban dos versiones: unos opinaban que la Guardia Civil había asesinado a sus rehenes, y otros suponían que los atacantes habían asesinado a

los guardias. Teniendo en cuenta la violencia fratricida de la Guerra Civil Española, las dos versiones eran igualmente plausibles. Aceptar una de ellas no excluía la aceptación de la otra...”

El dato macabro de la sangre en el cuartel de la Guardia Civil de Albacete ha sido repetido exhaustivamente en todos los trabajos sobre las Brigadas Internacionales a partir del libro testimonial de Nick Gillain. Sin embargo, de las dos versiones que indica Cecil Eby, todos los autores, incluyendo a los más opuestos al significado de la Guardia Civil, como puede serlo Hugh Thomas, se han inclinado tan sólo por la segunda, como la de mayores visos de historicidad. La Guardia Civil no llegó a matar, durante la semana del alzamiento, a ninguno de sus detenidos —no rehenes—, y éstos no estaban en el Cuartel sino en la Prisión Provincial de Albacete. Lo de la primera versión es tan sólo otra teoría gratuita de Cecil



El antiguo Cuartel de la Guardia Civil, al que el profesor norteamericano atribuye unas peregrinas conclusiones históricas.

Eby, para demostrar un punto de originalidad en el macabro episodio, tan repetido bibliográficamente.

Y no quiero seguir comentando este libro. Como botón de muestra

valga lo que su autor ha dicho sobre nuestra ciudad. Historiadores y críticos más preparados podrían decirnos si el resto de sus páginas contiene elementos historiográficos más valiosos que los expuestos sobre Albacete.

3

Martínez Amutio, el «Sheriff» terrible de Albacete «Ciudad sin Ley»

MARTINEZ AMUTIO

MONTAJE A PUEBLO

LA GUERRA
1936-39

Nació el 18 de octubre de 1896 en Rincón de Soto (Logroño), aunque se trasladó muy joven a Bilbao, donde inicia sus actividades profesionales en la rama de la metalurgia, obteniendo el título de perito industrial y luego el de proyectista.

Ya en el año 1914 se afilia a la U.G.T. y a las Juventudes Socialistas de Bilbao, en donde empieza a actuar como militante de dichas organizaciones, lo que da lugar a que sea desterrado por el gobernador civil-militar de San Sebastián en el año 1924.

Al producirse la sublevación militar el 18 de julio de 1936, por su condición de dirigente de la Federación Socialista Valenciana, pasa a formar parte de la Comandancia Provincial de Milicias, y, seguidamente, por indicación de Prieto, a la Comisión de Industrias de Guerra, delegado por la zona de Levante.

Al formar gobierno Largo Caballero, el 19 de noviembre de 1936, se le designa gobernador civil de la provincia de Albacete, y con jurisdicción especial sobre los Gobiernos Civiles de Ciudad Real, Murcia y la zona sur de Cuenca, que integran la nueva División orgánica, con sede en Albace-

Después de leer atentamente su libro y las entrevistas periodísticas que le hicieron, y después, sobre todo, de haber conversado con él durante más de tres horas, la impresión que me produce don Justo Martínez Amutio, el que fue primer gobernador socialista de Albacete durante la guerra civil española, es la de que él está convencido de que fue algo así como un "sheriff" justiciero y terrible, el único capaz de pacificar aquella indomable y sanguinaria "Albacete, ciudad sin ley" de finales de 1936.

Hay dos fuentes principales — y quizá únicas— para conocer el pensamiento y los recuerdos personales de Martínez Amutio en su etapa histórica como gobernador civil de Albacete. La primera y principal es su libro *Chantaje a un pueblo* (Madrid, G. del Toro, 1974), premiado con 600.000 pesetas en un concurso de "Memorias de la guerra civil española, 1936-39". La segunda es la entrevista publicada en siete capítulos en "La Voz de Albacete" (17 a 24 de marzo de 1974), realizada por el colaborador de este periódico Sebastián Moreno Tamayo. Las incongruencias e inexactitudes no faltan en el libro, pero, como es natural, abundan más en la entrevista. Voy a intentar clarificar algunas de ellas, contenidas en ambos textos, empezando por la manifiesta actitud del antiguo gobernador de Albacete de hacerse pasar por un hombre de hierro, que tenía a nuestra provincia en un puño, totalmente dominada y a sus órdenes.

ALGUNAS CURIOSAS DECLARACIONES DE MARTINEZ AMUTIO

Esta actitud se desprende claramente de algunas curiosas declaracio-

nes del antiguo gobernador al colaborador del periódico albacetense. He aquí algunas de las más sabrosas:

"La situación (de Albacete) era de verdadero caos. Aquello era un cantón soviético, un cantón de las Brigadas Internacionales. La vigilancia por la noche, incluso, la hacían las Brigadas. Por otro lado, la gente estaba indignada con el drama de septiembre. Era Albacete un desastre."

"Cuando me nombraron gobernador de Albacete me propuse llevar la tranquilidad y el orden al pueblo albaceteño, acabar con aquel caos y con aquel terror que había visto."

"A las tres de la tarde le daba los primeros puñetazos a un tío en el Gobierno y lo expulsaba violentamente de mi despacho. Figúrese qué debut tuve."

"Al día siguiente de llegar a Albacete, establecimos una especie de pacto con los 'Internacionales'. Es decir, lo que ellos debían hacer y lo que no debían hacer. Que la autoridad éramos el general de la División y yo, y nadie más."

"Tuve que meter en cintura a mucha gente para imponer mi autoridad."

"Una de mis primeras medidas en un informe al Gobierno, dije: 'Hay que descongestionar esto de 'internacionales'. Aquí una vez que los clasifiquen, deben salir inmediatamente a los pueblos. Su sola presencia perturbaba a la población.'"

"Los de las Brigadas Internacionales se dieron cuenta de que yo era duro de pelar y entonces regularon. Cuando empezó todo a definirse fue cuando los fusilamientos de Pozo Rubio. Cuando me enteré se armó la de

Dios es Cristo. Entonces fue cuando me enfrenté con Marty. Yo le dije: 'El primer caso de estos que se dé, tú lo seguirás.' Y me contestó: 'Muy seguro estás.' Yo le repliqué: 'Estoy seguro porque tengo mucha gente, muy buena, detrás. Ten cuidado y no vuelvas a hacer esto.'"

"Marty, mientras yo estuve en Albacete, no fusiló a nadie más."

"(Los internacionales) se portaron correctamente. Tenían la advertencia de que lo iban a pasar muy mal si no lo hacían."

"Marty me tomó miedo. Ya le digo a usted que no hay nadie que pueda probar que fusiló a alguien en la zona mía. *Tenía yo los destacamentos y los alcaldes que me avisaban inmediatamente de cualquier alteración.*"

"A... dos 'Internacionales' los expulsamos de España en unas expediciones que yo iba formando y a... otros los mandé a Castellón. *Yo tenía unos guardias de Asalto y una Policía magníficos. Allí no se toleraba un desmán.* Ni a coroneles, ni comandantes, ni nadie. A Albacete le tomaron pánico los aventureros."

"Allí fue donde paré los pies a Marty y a su cuadrilla."

"Allí, en Pozo Rubio, se marcó cómo habían de actuar los 'Internacionales' en Albacete. Dentro de los cuarteles mandarían ellos, pero fuera era yo. En fin, de cuando en cuando algún borracho, pero yo formé una buena vigilancia."

"*Creo que pude poner orden y acabar con aquella banda de hampones —una veintena— que se adueñaron de todo.*"

"*Reuní a los dos días de llegar, a*

todos los gobernadores (sic) de los pueblos y les dije: No quiero ver ni un cadáver en la carretera, ni en ningún sitio, como he visto al entrar en Albacete. Aquello cambió totalmente en dos semanas."

"*(Acabé con los 'paseos') total y absolutamente. No hubo ni uno. Se dio un caso triste, espantoso, de un hombre de Alborea. Me enteré después.*"

"Yo tenía atribuciones para dejar en libertad a los presos del Jurado de Urgencia, aunque estuvieran condenados hasta cinco años. En fin, yo hice eso, siempre. Apenas estaban un mes, los mandaba a casa."

Como botón de muestra del pensamiento de Martínez Amutio sobre su actuación en Albacete creo que es suficiente. Aparte podían leerse capítulos enteros y el contexto general de su libro, para ver bien clara la actitud que quiere inculcarnos el antiguo gobernador de Albacete. Sobre todo los capítulos VI, VII, IX y X, en los que don Justo Martínez Amutio se empeña en describirnos a todo trance que llevaba totalmente las riendas del poder en la provincia de Albacete, y que allí no había quien le rechistara, ni siquiera los "consejeros" soviéticos, los comisarios políticos del Ejército Popular, los dirigentes comunistas españoles e internacionales, los delegados del Gobierno como Diego Martínez Barrio, los jefes supremos de las **Brigadas Internacionales...**

**UNA AUTORIDAD
RESPONSABLE,
PERO SIN EXAGERACIONES**

La personalidad de don Justo Martínez Amutio como gobernador civil de Albacete está suficientemente defi-

nida, y en sus justos límites, por la historia. Fue un buen gobernador, una autoridad responsable que se propuso honradamente acabar con el desorden en la provincia y que lo consiguió, pero hasta cierto punto, como es natural, dadas aquellas dramáticas y terribles circunstancias.

A raíz de la concesión del "Premio Larra" de memorias de la guerra española, la delegación en Albacete de "La Verdad" me solicitó un artículo urgente sobre la etapa histórica de don Justo Martínez como gobernador civil de Albacete. Este artículo se publicó el 17 de marzo de 1974, días antes de la publicación del libro y en el mismo día que empezaba la serie de entrevistas realizadas por Sebastián Moreno. Para el mismo utilicé exclusivamente mis fichas sobre esta etapa histórica de Albacete, que tenía preparadas para mi libro sobre los años 30 en Albacete. He aquí algunos párrafos de mi artículo:

"Justo M. Amutio vino a Albacete con una grave e importantísima consigna: acabar con el desorden. Una dura misión, sobre todo si pensamos que estamos a finales de noviembre de 1936, tan sólo a cuatro meses escasos del estallido de la guerra. Pero antes que nada hay que entender que la zona republicana pasó por dos claras etapas. Una primera en la que había un auténtico divorcio entre la Revolución, dueña absoluta de la calle, y el Gobierno, que ejercía tan sólo un poder nominal. Esta es la etapa sangrienta de los desórdenes callejeros, de las incautaciones violentas, de los 'paseos', de los asaltos a las cárceles, de la rapiña incontrolada de milicianos y sindicalistas. Luego vino una segunda etapa. Aquí ya no hay divorcio entre Revolución y Gobierno

porque este último se ha convertido en un auténtico Gobierno Revolucionario y recoge las riendas de la calle, pretendiendo poner un poco de orden en aquel caos. No sólo por razones de convivencia ciudadana, sino para centralizar todos los esfuerzos en la meta que más les interesaba por el momento: ganar la guerra.

"Justo M. Amutio fue un gobernador de este segundo momento y un hombre que se propuso honradamente cumplir esta férrea misión. Albacete había vivido intensamente la primera etapa revolucionaria de la guerra, como una consecuencia de la derrota del alzamiento nacional en su suelo, tras una intensa semana de lucha sin cuartel. Desde el 25 de julio, Albacete había tenido unos gobernadores civiles a los que el poder nunca se les había escapado de las manos porque en realidad nunca llegaron ni a tocarlo. Por eso este alborozo de algunas personas honradas, deseosas de acabar con el desorden, ante el anuncio de un gobernador que pretendía coger todas las riendas del poder que estaban en manos incontraladas.

"De todo esto se hace eco el 'Diario de Albacete', en un artículo editorial en el que decía cosas como éstas: 'Si es cierto que nosotros los marxistas teníamos pleno derecho para pedir un gobernador nuestro; no lo es menos que este nombramiento nos obliga a mucho, para en lo sucesivo. Nos obliga a intensificar nuestra colaboración con el Gobierno Civil, a *devolver a este organismo la plenitud de sus funciones*, a respetar y hacer cumplir las órdenes de su titular... Insistimos con este motivo en el tema, predilecto para nosotros del sentido constructivo de la revolución. Lo mejor que

puede hacer un revolucionario auténtico, en estos momentos, es obedecer...'

"Aquel artículo editorial no reflejaba tan sólo el punto de vista de los órganos mentores del periódico, sino que era el verdadero programa político traído por Justo M. Amutio, quien se dedicaría intensamente a cumplirlo a lo largo de aquellos seis meses (hasta el 19 de mayo de 1937) que estuvo al frente de nuestra provincia. A veces tuvo, incluso, que imponer su programa por medios más fuertes y 'revolucionarios' que las palabras...

"... Cuando don Justo M. Amutio se vino para Albacete a ser gobernador de nuestra provincia, se hizo acompañar por una guardia personal de las Juventudes Socialistas valencianas. Todas las precauciones, en aquellos tiempos, eran pocas. Y aquellos guardaespaldas, fidelísimos, le serían muy útiles a la hora de aplicar su política de recuperación del poder. Gracias a ello, y a las adhesiones personales que en seguida recibió en Albacete, es por lo que pudo imponer medidas tan drásticas para aquellos momentos, como la supresión de rondas sindicales nocturnas por las calles. El asunto fue realmente espinoso, sobre todo a la hora de imponer esta decisión incluso a las Brigadas Internacionales.

"Sin embargo, el momento más crucial de su etapa como gobernador fue el del 19 de febrero de 1937, a raíz del tremendo bombardeo de la aviación nacional sobre Albacete. Desde hacía tiempo corría la consigna entre el populacho de que si alguna vez bombardeaban la ciudad, como represalia iban a asaltar la cárcel y matar a todos los presos 'fascistas'. Ante una amenaza tan grave las medidas tenían

que ser importantes. Por ello el gobernador en persona dirigió la operación de emplazar una serie de ametralladoras alrededor de la prisión, servidas por sus agentes más leales, con la orden terminante de disparar contra todo aquel que llegara con intenciones amenazadoras. Al conocer la medida, los presos respiraron tranquilos. Algunos de ellos me han contado que mientras oían las bombas caer sobre Albacete, temblaban aterrorizados, y no porque les pudiera caer a ellos una bomba, sino porque cada vez tenían mayor certeza de que había llegado para ellos la hora final. La masacre del 22 de septiembre no se volvió a repetir, porque ahora había en la provincia una autoridad responsable."

LOS "PASEOS" EN TIEMPOS DE MARTINEZ AMUTIO

Pero frente a esta imagen real de Martínez Amutio como gobernador de Albacete están las exageraciones y falsedades de algunas de sus declaraciones al periodista albaceteño. Así, cuando decía que *logró acabar total y absolutamente con los 'paseos'*, y que, aparte del hombre de Alborea, no hubo ninguno más durante su etapa como gobernador civil de Albacete.

Cuando don Justo M. Amutio vino a Albacete el 23 de abril de 1974 a firmar ejemplares de su libro, estuve largo rato con él, en el vestíbulo del Hotel Bristol y al día siguiente en el Archivo Histórico Provincial. Estuvimos discutiendo durante más de tres horas sobre algunos puntos oscuros de su libro, y él me contó bastantes detalles sobre la guerra en Albacete. Yo dejé a propósito el asunto de los "paseos" para el final de la entrevista, porque estaba seguro de que si lo planteaba antes no íbamos a hablar

de otra cosa. Me dijo muy rotundamente que, tal como había afirmado en su libro y en la entrevista de "La Voz de Albacete", durante su tiempo como gobernador no hubo ningún "paseo", excepto el caso de Alborea, que ya había contado. Estábamos en el Archivo Histórico Provincial, y yo le enseñé entonces una pila de expedientes judiciales de los Tribunales Populares de Albacete que tenía preparados sobre una mesa. Todos eran relativos a diferentes "paseos" perpetrados durante su etapa de gobernador.

Don Justo M. Amutio empezó a hojearlos muy despacio, mientras le explicaba de qué trataban aquellos papeles. No se inmutó mucho, aparentemente, aunque yo le noté una cierta turbación al hablar y en la expresión de su rostro. "Yo le aseguro a usted que ignoraba totalmente todo esto",

me dijo. "No llegué nunca a enterarme de estos asuntos." "Pues como puede comprobar —le respondí— son auténticos. Mire las firmas de jueces, testigos, personal judicial, familiares de las víctimas, forense... Y no comprendo cómo pudo usted ignorar todo esto, cuando dice que tenía totalmente dominada a la provincia y que las autoridades de los pueblos le comunicaban de inmediato cualquier alteración que sucediera." "Pues no llegué a enterarme, se lo aseguro", me volvió a repetir. Y estuvimos hablando unos momentos más, y enseguida dijo que tenía mucha prisa, pues se le hacía tarde para preparar su viaje, y se marchó.

Me repugna un tanto tener que hacer estadística de un asunto tan horroroso, pero no tengo más remedio, para dejar las cosas en su sitio.



Foto auténtica del resultado de uno de los terribles «paseos», al borde de una carretera albacetense.

Don Justo Martínez Amutio fue nombrado gobernador de Albacete el 17 de noviembre de 1936 y cesó el 19 de mayo de 1937. Durante este tiempo se cometieron en la provincia los siguientes asesinatos, vulgarmente llamados "paseos":

- Día 21 de noviembre: 1 asesinato en Hellín y 3 en La Gineta.
- Día 24: 1 en Liétor y 2 en Barrax.
- Día 25: 1 en Alborea.
- Día 26: 1 en Albacete.
- Día 28: 3 en Tobarra.
- Día 30: 1 en Albacete.
- Día 1 de diciembre: 1 en Fuensanta.
- Día 8: 1 en Albacete.
- Día 9: 1 en Lezuza.
- Día 11: 1 en La Roda .
- Día 12: 1 en Montealegre del Castillo.
- Día 14: 1 en Caudete.
- Día 19: 1 en Alcaraz.
- Día 20: 1 en Molinicos.
- Día 23: 1 en Caudete y 1 en Tarazona de la Mancha.
- Día 24: 2 en Caudete y 1 en Albacete.
- Día 25: 1 en Albacete.
- Día 29: 1 en Almansa, 1 en Caudete, 1 en Montealegre del Castillo y 1 en La Roda.
- Día 30: 1 en Alpera, 2 en Almansa y 1 en Caudete.
- Día 22 de enero de 1937: 1 en Villaverde de Guadalimar.
- Día 4 de febrero: 1 en Villarrobledo.
- Día 9: 1 en Tobarra.
- Día 19: 1 en Alborea.

— Día 15 de marzo: 3 el Almansa.

— Día 16: 1 en Almansa.

Total: 43 asesinatos o "paseos" en su tiempo de gobernador. Y esto teniendo en cuenta que los datos están sacados exclusivamente de los papeles de los Tribunales Populares, cuya colección no está completa, y que es muy posible que se cometieran más crímenes sin que fueran hallados los cadáveres, ya por haber sido enterrados en sitios ocultos, o por haber sido arrojados a los ríos y encontrados más tarde aguas abajo, fuera del límite provincial. En el Júcar, sobre todo, fueron encontrados algunos cadáveres en descomposición y totalmente irreconocibles.

Estos datos terribles contradicen, creo yo, las rotundas afirmaciones del antiguo gobernador socialista de Albacete: "Tenía yo los destacamentos y los alcaldes que me avisaban inmediatamente de cualquier alteración"... "Yo tenía unos guardias de Asalto y una Policía magníficos. Allí no se toleraba un desmán"... "Creo que puede poner orden y acabar con aquella banda de hampones —una veintena— que se adueñaron de todo"... "Reuní a los dos días de llegar, a todos los gobernadores (sic) de los pueblos y les dije: No quiero ver ni un cadáver en la carretera, ni en ningún sitio, como he visto al entrar en Albacete. Aquello cambió totalmente en dos semanas"... "(Acabé con los 'paseos') total y absolutamente. No hubo ni uno"...

Los recuerdos personales son una fuente histórica muy digna de respeto, pero, como vemos, deben ceder su puesto primordial a la documentación fidedigna conservada en los archivos. La historia es una e inmutable,

André Marty, el terrible «Carnicero de Albacete», al que Martínez Amutio dice «haberle parado los pies», y que «le tenía miedo».



y no puede ser desfigurada por muchos libros y declaraciones periodísticas que se hagan.

OTROS ERRORES DEL LIBRO DEL EX GOBERNADOR DE ALBACETE

Como vemos, la leyenda de Martínez Amutio como “sheriff” terrible, dominador absoluto de la indomable “Albacete, ciudad sin ley”, se cae por su base ante los verdaderos datos históricos. Ya hemos dicho que el antiguo gobernador vino con unos verdaderos y honrados propósitos de mantener el orden, pero que no lo consiguió de forma absoluta, porque por todos lados se le escapaban grupos de “incontrolados” que se dedicaban a aquella horrible manía homicida de los “paseos”.

Ni qué decir tiene que la otra parte de la leyenda (la de que mantuvo a raya a los de las Brigadas Internacionales y que André Marty le tenía miedo) es muy difícil de demostrar, pero sobre todo es muy difícil de creer. Y mucho más aún que lo obedecieran a rajatabla también los “consejeros” soviéticos y todos los jerifaltes políticos nacionales y extranjeros que pasaban por Albacete. La autoridad de un gobernador civil es muy grande, por representar al Gobierno dentro de los límites provinciales, pero también es cierto que en plena guerra y en plena revolución quienes mandaban verdaderamente en la zona de la España republicana no era siempre el Gobierno y mucho menos su representante en una provincia. No obstante, si ahora, después de tantos años y sin casi nadie que pueda desmentirlo, Martínez Amutio quiere darse impor-

tancia, que se la dé. Pero que nos deje a los demás el derecho sacrosanto —él, que dice ser tan demócrata— a la duda e incluso a la sonrisa.

En nuestra entrevista en Albacete discutí con Martínez Amutio sobre otros puntos de su libro. Así, cuando indica (página 159, nota 1) que el 22 de septiembre de 1936 se efectuó el “bombardeo de la ciudad por un avión que lanzó varias bombas, que ocasionaron dos muertos y varios heridos”, a raíz de lo cual “se amotinó la población y asaltaron la cárcel, sacando un cierto número de presos y fusilándolos”. En la entrevista de “La Voz de Albacete” dice también, erróneamente, que los presos fueron sacados de la cárcel de Chinchilla, en vez de la de Albacete. Las noticias que tengo sobre el asunto, basadas en documentos, en la prensa de entonces y en informes personales, no me indican nada en absoluto sobre la realidad de este bombardeo, sino todo lo contrario, que no existió. No obstante, Martínez Amutio, que el 22 de septiembre del 36 no estuvo en Albacete, se empeña en afirmarlo rotundamente, asegurando que esta fue la causa concreta de los fusilamientos. Una gratuita teoría histórica, sin fundamento, como la que veremos a continuación y que tiene como protagonista a un hombre de leyenda de las Brigadas Internacionales: Hans Beimler.

**LA MUERTE DE HANS BEIMLER
SIRVE DE BASE
PARA UNA FALSA TEORÍA
SOBRE LOS FUSILAMIENTOS
EN LAS BRIGADAS
INTERNACIONALES**

Hans Beimler era uno de los más destacados dirigentes comunistas alemanes. Antes del nazismo había sido

diputado del Reich, pero después se desterró voluntariamente de su patria, luchando en todos los frentes del mundo por la causa del proletariado. Fue uno de los primeros voluntarios de las Brigadas Internacionales y era comisario político del batallón Thaelmann. Murió en las fronteras madrileñas, en circunstancias un tanto misteriosas, y su entierro fue ampliamente explotado para la propaganda política. Se organizó una comitiva fúnebre desde Madrid hasta Albacete, para ir después hasta Valencia, pensando más tarde llevarlo a Barcelona y desde allí, en barco, hasta Rusia, para ser enterrado junto a Lenin, en Moscú. Todo esto nos indica un tanto su gran personalidad dentro del comunismo mundial.

Martínez Amutio cuenta así el paso de la fúnebre comitiva por Albacete:

“A los pocos días, el 1 de diciembre, un capitán austriaco, socialista y profesor en Viena, que estaba en el Estado Mayor de las B. I. en Madrid, me llamó una tarde (sic) para comunicarnos su muerte, sin darnos más detalles. Y a media noche me comunicaría de la “Base” de las B. I. que a la mañana siguiente, hacia las diez, llegaría el cadáver a *Albacete*, donde recibiría sepultura. La radio anunció su muerte destacando la noticia y haciendo grandes elogios. Aquella propaganda me pareció algo desorbitada y ostentosa para ser sincera.

”A la hora aproximada que señalaron llegó la comitiva a la entrada de Albacete. Soportando el intenso frío de aquella mañana brumosa, en la que se veía aún el manto de la gran escarcha sobre los campos, estaba una compañía de las B. I. formada con la bandera republicana, y los

Un héroe internacional

El cadáver de Hans Beimler se a expuesto en Albacete

A la hora de cerrar la edición de este número, una numerosa comisión, en la que están representados los organismos oficiales, políticos y sindicales de esta capital, espera la llegada de los restos de Hans Beimler, el héroe internacional caído últimamente en la lucha contra el fascismo.

Hans Beimler tenía una personalidad relevante dentro de los cuadros de la Internacional Comunista. Como miembro del Partido alemán, fué diputado del Reich hasta que el nazismo impuso su dictadura en Alemania. En este momento se desterró voluntariamente de su patria, consagrando su vida a la causa de los trabajadores.

Como tantos otros camaradas internacionales, acudió a España para defender las libertades del pueblo de las trincheras antifascistas y, en mérito a su extraordinarias condiciones de capacidad y entusiasmo, fué designado Comisario político del 2.º Batallón de la Brigada Internacional.

Ayer mismo, cuando visitaba las avanzadas de uno de los sectores del frente madrileño, cayó, herido de muerte, a cincuenta metros de la línea enemiga. Sus últimas dos palabras sirvieron para resumir todo el ideal de su vida en el trance de su muerte. Sus labios se movieron, por última vez, para gritar, ya sin voz, ¡Frente Rojo! Y murió.

El pueblo de Madrid han rendido a este héroe internacional, que lab'a citado a la muerte en tierras españolas, el testimonio de una admiración fervorosa. Todos los trabajadores madrileños han desfilado ante el cadáver y la prensa y la radio han exaltado el nombre benemérito de Hans Beimler.

Hoy estará el cadáver expuesto, durante todo el día, en la sala capitular del Ayuntamiento, habilitada como capilla ardiente. Y, mañana mismo, será transportado a Valencia y Barcelona para recibir el homenaje de estos pueblos.

En Barcelona serán embarcados los restos para Rusia, en cuya tierra descenderán definitivamente.

Estamos seguros de que todos los trabajadores albacetenses se abrán honrar hoy, en la memoria de Hans Beimler, la entrañable solidaridad de los camaradas internacionales, que vinieron a buscar la muerte a nuestro lado, en la lucha final contra el fascismo.

Los trabajadores albacetenses desfilan ayer ante el cadáver del camarada Hans Beimler

Ayer a las siete de la mañana llegaron a Albacete los restos del héroe internacional Hans Beimler, miembro relevante del Partido Comunista alemán, que murió como un valiente en la línea de fuego de Madrid.

Una numerosa comisión integrada por los representantes de los organismos oficiales y agrupaciones políticas y sindicales de Albacete esperó los restos de nuestro camarada de allende las fronteras, símbolo de la fraternidad proletaria que tan prodigamente se está manifestando en estos momentos críticos que atraviesa el proletariado español.

El cadáver estuvo expuesto desde su llegada en el salón de sesiones del Ayuntamiento, convertido en capilla ardiente, por donde desfiló una gran multitud, a pesar del poco tiempo que estuvo expuesta, ya que en contra de lo que dijimos en nuestro número de ayer, según nos habían informado, de que lo estaba todo el día, poco después de las 10 ha seguido su viaje a Valencia para continuar hasta Barcelona, en cuyo punto embarcará para Rusia, país del proletariado, donde recibirá sepultura, cual corresponde a un luchador de la causa como lo fué el camarada Beimler.

El féretro iba precedido por una sección de caballería de la brigada internacional y seguido por compañías de infantería y milicianos del 5.º Regimiento.

La comitiva fúnebre fué presidida por el diputado comunista francés André Marty, y destacados miembros del Partido comunista de España.

Al llegar a la Puerta de Murcia y ante las fuerzas formadas y numerosísimo público, hicieron uso de la palabra en homenaje al heroico Hans, el miembro del Partido Comunista alemán, Peter Santiago Carrillo, por las J. S. U.; Silva, por el Partido Comunista; Martínez Amutio, Gobernador civil, y André Marty, por el Partido Comunista francés y las brigadas internacionales.

Después desfilieron los fuerzas ante el cadáver, emprendiendo seguidamente la marcha a Valencia acompañado del Capitán de milicias José María Esteban, Comandante Cipriano González, el secretario de la federación juvenil Comunista Germán Goyad y Santiago Carrillo.

La prensa de Albacete se hizo eco del paso de la comitiva fúnebre de Hans Beimler por nuestra ciudad.

que esperábamos la llegada del cadáver. Este venía acompañado de un extraordinario cortejo de personalidades comunistas: Regler, H. Khale y el ayudante de "Lukacs", un capitán húngaro; de los españoles, S. Carrillo, J. Laín, F. Claudín y otros, con un total de seis o siete coches. Marty, Regler, S. Carrillo y un soldado alemán de la 'Base' pronunciaron los discursos de rigor. Yo pronuncié también unas palabras recordando al amigo y compañero antifascista, sincero y valeroso, que había conocido antes de la guerra.

"Después de la ceremonia, con la disculpa de que se había de abrir la fosa en un lugar del cementerio que el Ayuntamiento había de señalar, destinado para el enterramiento de los muertos de las B. I., se dejó el cadáver en el depósito del cementerio. Aquella misma mañana, a última hora, el médico forense y del Gobierno Civil, José Carrilero, cuando supimos que Carrillo y el resto de la comitiva habían salido de Albacete, reconoció el cadáver. Sacó fotografías de la cabeza, que tenía una herida con entrada tras de la oreja derecha en su parte media y salida por la bóveda craneana opuesta, y además otra herida en la parte alta del antebrazo derecho. Me informó el doctor Carrilero que las heridas fueron producidas por balas de revólver o pistola, no de fusil, y, además, 'cortadas'. Un crimen que daría lugar después a una verdadera masacre para ocultar a los que fueron sus verdaderos autores e inspiradores, los agentes de la NKVD, con Zaisser entre ellos.

"Al día siguiente por la mañana, oímos por la Radio de Valencia una convocatoria del Partido Comunista llamando al pueblo al entierro del 'héroe y mártir del nazismo', camara-

da Hans Beimler', cuyo cadáver iba a ser trasladado a la U. R. S. S. Los elogios y loas a la persona del asesinado resultaban repugnantes, ya que con ello pretendían ocultar lo que en realidad habían hecho con aquel luchador. Intenté poner de relieve la farsa publicando un artículo en 'Adelante', pero el Ministerio de la Gobernación consideró que no eran momentos y circunstancias propicias para discusiones.

"Algunas obras de autores comunistas dicen que el cadáver fue trasladado desde Valencia a la U.R.S.S.; otros señalan que fue desde Barcelona; pero ninguno dice dónde fue enterrado en definitiva. Nosotros pensamos que ni siquiera salió de España, y Hans Beimler fue, después de asesinado, instrumento de la propaganda comunista." (*Chantaje a un pueblo*, págs. 304-306).

Antes de esto, en el capítulo X de su libro, Martínez Amutio ya nos apuntaba que las matanzas de internacionales por André Marty, que le valieron el sobrenombre de "Carnicero de Albacete", ocurrieron a los tres días del entierro de Hans Beimler, y poniendo como excusa que las víctimas de la carnicería habían sido culpables del asesinato del comunista alemán. Lo cual, como indica Martínez Amutio, era una excusa de Marty para realizar las depuraciones a los desviacionistas de comunismo oficial, ya que el mismo Beimler, según Amutio, también estaba acusado de desviacionismo.

Así pues, aquí tenemos una curiosa teoría histórica montada por Martínez Amutio: que él descubrió que Hans Beimler fue asesinado por la espalda. Y que André Marty ponía como excusa este asesinato del geri-

falte comunista (que en realidad era un desviacionista de la política estaliniana) para liquidar a su vez a otros desviacionistas, acusándolos de complicidad en el crimen. La teoría es muy redonda y tiene visos de verosimilitud. Lo que pongo en duda es que Martínez Amutio y el doctor Carrilero pudieran enterarse en Albacete de que Beimler había sido asesinado, porque lo de la autopsia al cadáver me parece una falsedad, o por lo menos es una afirmación de Amutio muy difícil de ser creída.

Porque veamos los hechos, tal como me parece que sucedieron, según los documentos que yo he manejado: el cadáver llegó a Albacete a las 7 de la mañana del día 3 de diciembre de 1936, permaneció expuesto en el salón de sesiones del Ayuntamiento, donde fue visitado por una gran multitud, y salió hacia Valencia, acompañado por la misma comitiva fúnebre que lo trajo, a las diez de aquella misma mañana. En estas circunstancias es muy difícil de creer que el cadáver fuera llevado al cementerio de Albacete, ya que todos los proyectos eran los de llevarlo a enterrar a Rusia, y mucho menos que dejaran al doctor Carrilero hacerle la autopsia. Me imagino que un féretro tan importante estaría custodiado por un piquete de soldados, y que éstos no dejarían acercarse al cadáver para examinarlo, y mucho menos hacerle la autopsia. Aparte de que ésta, si se le hizo, sería en Madrid, donde murió, o en Valencia, donde al parecer fue enterrado definitivamente.

Así pues, se caen de su base afirmaciones de Martínez Amutio como

éstas: "Se dejó el cadáver en el depósito del cementerio. Aquella misma mañana, a última hora, el médico forense y del Gobierno Civil, José Carrilero, cuando supimos que Carrillo y el resto de la comitiva habían salido de Albacete, reconoció el cadáver." ¿En qué quedamos? Está suficientemente demostrado que Carrillo y el resto de la comitiva de honor del entierro salieron de Albacete a las diez de la mañana, camino de Valencia, pero con el cadáver de Hans Beimler, como es natural. Y de que el cadáver no fue enterrado en Albacete tampoco hay la menor duda. Existen otros periódicos y libros, con fotografías incluso, que demuestran que la comitiva mortuoria salió de Albacete, llegando por lo menos a Valencia, donde es muy posible que fuera enterrado definitivamente. Ricardo de la Cierva, en su libro *Leyenda y tragedia de las Brigadas Internacionales* (pág. 73), dice que "se le hizo en Valencia un entierro de héroe, que provocó las iras de otro gran especialista en espectáculos bélico-fúnebres, Adolf Hitler".

¿No sería otro el internacional asesinado por la espalda, reconocido por el doctor Carrilero, señor Martínez Amutio? Y renuncio a analizar otras muchas teorías y noticias de su libro, porque yo quiero ceñirme tan sólo a hechos concretos de Albacete. Que otros historiadores más preparados en temas generales lo hagan. Pero me queda una pregunta final que hacerle: ¿No es cierto que la historia no puede contarse tan sólo fiándose de la débil memoria, después de tantos años?

F. F.

Ya en prensa la edición de este número de la revista, recibimos la visita de don Justo Martínez Amutio, que venía al Archivo Histórico Provincial de Albacete a investigar ciertos datos con destino a un nuevo libro autobiográfico que prepara sobre sus relaciones con el Partido Socialista y la U. G. T. Aprovechamos la ocasión para dejarle leer una copia de este artículo, ya en prensa. Como es natural, no le hizo nada de gracia y manifestó que no se esperaba un "palo" tan duro por nuestra parte. No obstante, después de varias horas de charla, siempre amistosa, en la que se convenció de que no teníamos contra él ningún motivo de rencor personal o político, y que tan sólo nos movía el afán de dejar en su sitio el rigor histórico, reconoció noblemente que quizás nosotros tuviéramos razón en cuanto a ciertas exageraciones e inexactitudes manifestadas en su entrevista de "La Voz de Albacete", de la que no había quedado satisfecho en absoluto, porque, dijo, contenía muchos errores en la interpretación de sus palabras. Manifestó también que sus declaraciones hubiesen sido otras, en la entrevista y también en ciertos pasajes de su libro, si antes de escribir éste hubiera conocido la documentación conservada en el Archivo Histórico de Albacete. En cuanto a los "paseos" perpetrados durante su época de gobernador por criminales incontrolados, dijo que él los ignoraba en absoluto, y que en todo momento se propuso honradamente y con todas las fuerzas que tenía a su alcance, por tratar de evitarlos. Sobre sus relaciones con André Marty y los de las Brigadas Internacionales no se desdecía en absoluto, porque, dijo, eran tales y como él las ha contado, y nosotros estábamos equivocados totalmente si tratábamos de dudar de su veracidad en este sentido. En fin, que después de tres días investigando entre nosotros, todos quedamos como seres verdaderamente civilizados, que podríamos discrepar en algunas opiniones, pero que en resumen no había nada en contra que fuera lo suficientemente importante como para impedir unas relaciones cordiales, e incluso verdaderamente amistosas. Esto fue lo más positivo de la visita de don Justo Martínez Amutio al Archivo Histórico Provincial de Albacete, en la que se puso de manifiesto, una vez más, su gran talla de hombre de bien, perfecto encajador de las críticas más adversas, y, perfecto demócrata que se prestaba con la mayor nobleza al diálogo, sabiendo aceptar aquello que fuera razonable de parte de sus oponentes. Por todo ello creo que su personalidad, perfectamente delimitada ya, pasará con todos los honores a la historia de la provincia de Albacete, como aquella autoridad responsable —llámese "sheriff" en broma o gobernador en serio— que se propuso honradamente, y en gran medida lo consiguió, la pacificación de Albacete, cuando ésta era verdaderamente una ciudad sin ley.

F. F.

mompó

Joyero

MARQUES DE MOLINS, 15

TELF.S. 21 21 39 - 21 39 95

ALBACETE

Literatura popular en la provincia de Albacete

Por Manuel Luna Samperio



LAS LEYENDAS DE LA TIA CELESTINA

Las leyendas o “historias” que han sido creadas en torno a la figura de la “tía Celestina” van a constituir en los párrafos siguientes el centro de atención de este pequeño estudio sobre literatura oral y tradicional, aplicado a los ejemplos que, por sus características, constituyen todo un ciclo temático.

Antes de entrar en más disquisiciones quiero hacer referencia a dos puntos esenciales: el primero comprende el planteamiento de este trabajo, que no responde tanto a una motivación puramente erudita como a la importancia y el respeto que merece una manifestación de la cultura del pueblo y que en muchos casos es objeto de la discriminación de personas que, haciendo gala de una extraordinaria miopía cultural y humana, rechazan sistemáticamente el valor de estas expresiones o bien las proyectan a unas esferas pseudofolkloricas que, lejos de agrandar y elevar el sentimiento popular, lo degradan hasta el punto de parecer meras anécdotas “bonitas” sin mayor trascendencia. En segundo lugar pretendo dejar bien claro que el fenómeno de la brujería y las leyendas de brujas son cosas bien distintas, ya que las últimas no son sino un ejemplo más del innumerable repertorio de temas que comprende la literatura oral.

Diferente es que la existencia de brujas (de carne y hueso) en tiempos pasados, no sólo en la región donde pude recoger estas piezas, sino en puntos muy dispares de la geografía peninsular, hayan originado este fluido literario conservado y transformado a través de varias generaciones.

Estas aclaraciones aparentemente innecesarias no son tal si se tiene en cuenta que a veces reproducen malos entendidos que suelen traer peores consecuencias.

Por último, esa simplicidad aparente de las manifestaciones folklóricas no está unida de ningún modo a un remoto primitivismo. La tradicionalidad en el hecho folklórico ha de entenderse no como algo estático, sino como algo dinámico y transformado en el discurrir del tiempo.

● EL FOLKLORE LITERARIO

Entendemos por literatura folklórica aquella que, creada por uno o varios individuos, es aceptada por una colectividad que a su vez la transmite de generación en generación de forma oral, introduciendo en el proceso un número de innovaciones variable conforme al momento y la época en que se desarrolla.

Todo hecho folklórico, junto a su tradicionalidad y popularidad, posee una serie de rasgos o caracteres típicos como son: funcionalismo, anonimidad, espontaneidad, etc., algunos de los cuales trataremos en su relación con la literatura folklórica y más concretamente en los ejemplos a estudiar.

● LA LEYENDA Y OTRAS ESPECIES LITERARIAS

Suele ocurrir que al hablar de cuentos, leyendas, epopeyas, mitos, fábulas y otras especies pertenecientes al acervo literario popular y tradicional se confunden unos con otros, cuando en realidad poseen caracteres

bien distintos. De entre todos los géneros, el que por su contenido presenta mayor similitud con la leyenda, que tomaremos como punto de referencia, es el cuento.

La separación leyenda-cuento viene dada en función de una serie de caracteres que la definen. Roger Pinon sintetiza en unas breves frases este distanciamiento a través de rasgos como son: utilitarismo, esteticidad, localización, etc. "El cuento es un relato puramente estético, sin localización en el tiempo o en el espacio..." "La leyenda está íntimamente ligada a una época y a un lugar..." (1).

Quizá categóricamente podría decirse que la localización y la temporización son las características esenciales de la leyenda, unidas siempre al origen real de la misma, por supuesto a rasgos muy generales, pues suele ocurrir que alguno de éstos se encuentra alterado.

Precisamente al hablar de "origen real" hemos de remitirnos a la génesis o proceso creador de una leyenda. Mientras que el cuento se forma y fundamenta en un hecho, situación y unos personajes con acciones y cualidades imaginadas, la leyenda se basa en personas o hechos ocurridos naturalmente, que en el eje de la transmisión se han ido deformando paulatinamente.

En la introducción a la *Antología de Leyendas de la Literatura Universal*, Vicente García de Diego tiene palabras significativas al respecto (2): "Los seres humanos y los hechos de la vida, para utilizarlos en las leyendas, es preciso agrandarlos, deformarlos con una exageración, o, como se dice en técnica de leyendas, con una megalosia."

Prosiguiendo con la comparación cuento-leyenda, otro rasgo peculiar de la segunda suele ser su utilitarismo. Esto se patentiza, por ejemplo, en el tipo de leyendas geológicas, en que a un fenómeno puramente físico, producto de la morfogénesis de la corteza terrestre o bien de fenómenos erosivos o de otra índole, se explica mediante una trama de hechos sorprendentes. Son numerosísimos los ejemplos: "la cueva del oso", "la piedra del fraile", etc., no son sino modelados naturales que sugieren al pueblo, por su forma, las más dispares explicaciones.

En cuanto al análisis estilístico, el cuento se suele presentar con unas normas y modos normalmente fijos: héroe, repetición de acción, progresión lineal de la acción con reiteración de un número determinado...; sin embargo, la leyenda posee una amplitud y variedad mucho mayor, siendo problemático sacar reglas fijas. Según esto podríamos inferir que, además, la estructura es mucho menos rígida que en el caso del cuento. Otras especies del folklore literario, como la fábula y el mito, presentan menos posibilidades de confundirse con la leyenda. El mito, por su parte, surge como una explicación de hechos cosmológicos y sobrenaturales y su antigüedad es manifiesta, cosa bien distinta de lo que hoy se entiende por dicho término. La fábula se caracteriza por su fin instructivo, reflejado en la "moraleja" que acompaña al relato, que entronca con el reino animal.

Según lo visto puede reducirse a

(1) Págs. 10 y 11, Pinón R., *El cuento folklórico*, Buenos Aires, 1965.

(2) Pág. 6, García de Diego, *Antología de leyendas de la literatura universal*, Ed. Labor, 1958.

un esquema la caracteriología básica que diferencia estas especies:

Leyenda

Origen real megalosia
Temporación
Localización determinación

Fin utilitario
Estructura varia
Personajes determinados
Apariencia histórica

Cuento

Origen imaginario
Indeterminación temporal
Indeterminación local
Fines estéticos: busca agradar
Fórmulas estilísticas
Estructura rígida

Fábula

Indeterminación temporal y local
Fin instructivo
Moraleja
Mundo animal

Mito

Primitivismo
Explicación de hechos sobrenaturales
Hechos cosmológicos
Rituales antiguos

Analizados los rasgos peculiares de la leyenda pasamos a su definición: entendemos por leyenda aquella especie de la literatura popular y tradicional que responde a un origen real y cuyos personajes y acciones determinadas se desarrollan en lugar y tiempo precisos.

Las leyendas de la tía Celestina que vamos a publicar con este artículo fueron recopiladas de tradición oral, utilizando un magnetofón, en las fábricas de San Juan de Alcaraz (Riopar). Fecha: 3 de octubre de 1974.

Escenario de la narración: Lugarnuevo, aldea próxima a Riopar.

AMBIENTE GEOGRAFICO Y ECONOMICO

I.—Orografía: Esta aldea, como prácticamente todo el municipio de Riopar, se encuentra enclavada en las estribaciones de la cordillera Sub-Bética, Sierra de Alcaraz; es por lo tanto una región montañosa, que favorece la dispersión del hábitat. Algunas zonas llegan a superar con mucho los 1.000 metros.

II.—Clima: Continental de montaña, con precipitaciones superiores a la región del llano. Las temperaturas son extremadas: inviernos muy fríos, con presencia de heladas, nieve y otros fenómenos acuosos, y veranos calurosos, con noches frescas.

III.—Hidrografía: No hay grandes ríos; tan sólo torrentes de pequeño caudal, muy numerosos, en algunos casos de origen pluvionival. Mayor importancia reviste la circulación de aguas subterráneas o hipogeas, con enorme cantidad de manantiales y surgencias, allá donde existen masas calizas que lo permiten (véase Calar del río Mundo). Además, uvalas, dolinas y otras formaciones configuran continuamente paisajes de tipo "kárstico".

IV.—Preponderan los bosques de coníferas (pino negral y otros), en contraste con los matorrales del norte manchego.

V.—Economía: Por la morfología del terreno, la explotación agrícola es de tipo intensivo, aprovechando los pocos resquicios que la naturaleza facilita. Esta deficiente agricultura pudiera venir a compensarse con la ganadería, cosa que no ocurre.

Respecto a los recursos forestales, poco o nada vienen a aportar al campesino de estas zonas. Sirva como referencia que en 1968 se cifraban en 203.751 hectáreas la superficie de montes poblados con especies arbóreas en toda la provincia. Teniendo en cuenta que el mayor porcentaje corresponde al sureste serrano, la distribución se repartía del siguiente modo:

Propiedades (3)	
Particulares	69'4 %
Estado	3'3 %
Entidades locales	27'3 %

En esta superficie, los índices migratorios son muy elevados, y aún sin ser Riopar uno de los lugares de la provincia donde más se acusa este movimiento, las cifras obtenidas del Servicio Sindical de Estadística hablan por sí solas:

De una población de 2.280 habitantes en 1969 se pasó a 1.731 habitantes en 1970, con detrimento poblacional de 549 personas. Este dato es muy significativo, pues la descomposición de la sociedad rural lleva implícita la de su cultura y, por lo tanto,



Hay que señalar también la existencia de una fábrica de productos metalúrgicos, en la que trabaja parte del pueblo.

Vl.—Demografía: Dada la deficiente estructura económica que do-

la de sus manifestaciones, entre ellas la leyenda.

En este medio físico, económico y

(3) *Estudio económico de la provincia de Albacete*, Banco de Albacete, 1970.

humano se han desarrollado gran cantidad de tradiciones culturales. Muchas de ellas aún hoy son rescatables, en función precisamente de lo accidentado del terreno, que al no facilitar los medios de comunicación favorece el desarrollo de comunidades que tienen la necesidad de vertirse sobre sí mismas en lo humano, si bien en lo económico no tienen más remedio que salir temporalmente al exterior. El jornalero serrano, incluso el pequeño propietario, conoce la emigración desde hace muchos años. De aquí que algunos ejemplos de su folklore hayan sido importados.

LA FIGURA DE LA BRUJA

La leyenda surge de la transformación de un hecho o acción extraordinaria aunque real. En las historias de la "tía Celestina" todo el argumento gira en torno a la polémica figura de la bruja.

La existencia de brujas, de carne y hueso, ha sido un hecho normal en la península hasta hace bien pocos años. Es más, aún en núcleos aislados y por lo general montañosos se pueden encontrar personas o costumbres que lo atestiguan.

En la comunidad rural la figura de la bruja siempre ha causado entre una especie de admiración y miedo, lo que en muchos casos ha producido sea el receptáculo de la culpabilidad de unos hechos que nada tienen que ver con ella en realidad.

Como señala José María Comelles al tratar un caso de "mal de ojo" en Galicia: la aparición de esta enfermedad se debe a una agresividad social reprimida que tiende a inculpar a alguna persona que marginada por

todos, no puede hacer peligrar las relaciones de grupo: "La acusación brujeril facilita sobremanera esta situación; suele tratarse de ancianos de aspecto más o menos siniestro... que viven marginados y con notable frecuencia afectos a arterioesclerosis senil. Y por ello son algo dementes" (4).

El profesor de la Universidad de Madrid Carmelo Lisón ha estudiado profusamente este hecho. Precisamente en uno de sus ensayos comenta la interesante obra de R. Salinas publicada en 1905 bajo el título *La Fascinación en España* (Brujas-Brujerías-Amuletos). En ella se analiza el "mal de ojo" y con él a las personas a que se atribuye con sus caracteres físicos anómalos: bizcos, tuertos, vena en el entrecejo, pelo rojo, etc... (5).

De estos hechos y circunstancias que impresionan al pueblo partieron gran cantidad de relatos sobre brujas que ya en leyenda o cuento crearon tópicos como: fealdad física, sentimiento anticristiano, representantes del poder maléfico, capacidad de volar en escoba u otro objeto, afición al vino, protagonistas de desmanes, raptos, robos...

En Albacete, sobre todo en áreas serranas, aún persisten numerosas muestras literarias y rituales, lo que de ninguna manera quiere decir que "los serranos sean brujos", ni que haya "brujería en aquellas tierras". Tan sólo existen valiosísimos recuerdos de lo que en un tiempo debió ser el pan

(4) *Magia y curanderismo en la medicina popular*, J. María Comelles, Cuadernos B., Barcelona, 1973, pág. 24.

(5) *Antropología social en España*, Carmelo Lisón Tolosana, S. XXI, Madrid, 1971, págs. 155-156.

nuestro de cada día; y ejemplos de esto pueden hallarse en los puntos más dispares de la geografía peninsular.

Hoy, con cierto esbozo de sonrisa, muchas personas nos cuentan cómo oían decir a sus padres que de vez en cuando pasaban las brujas montadas en su escoba por encima de las aldeas y cortijos, cantando y tocando las “postizas” (castañuelas) y las guitarras. Igualmente conocida es la fórmula mágica “Guía, guía, sin Dios y sin Santa María” con la que comenzaban a volar y cometer sus fechorías. Se recuerda que poniendo una escoba con la palma hacia arriba o un sombrero colocado al revés en la cabeza, las brujas dejaban de volar en el momento y caían al suelo.

EL LENGUAJE

Reproduzco las piezas tal y como las pude grabar, incluyendo los comentarios que al margen haya podido referir el informante, así como los rasgos de su habla. Dada la continua repetición de “eses” aspiradas, y para no dificultar la lectura, he preferido no señalar este detalle. Ejemplo: sabes por “sabehj”.

Términos peculiares que aparecen en los relatos

- abujerico: agujerito.
- apegao: cerca de, próximo a, acercado, aproximado.
- ato: rebaño, redil de ganado.
- bien pareció: guapo, bello.
- guitajos: dim. de guita, cuerda de escaso grosor.
- llovizneando: por lloviznando.
- jea!: bueno, vaya, expresión de significado variable.
- mal cuerpo: encontrarse mal, sensación de repugnancia.
- maroma: mango, manubrio.

- mientes: nombres.
- platillos: crótalos de bronce, esféricos y de pequeño tamaño.
- porretas: desnudo-a.
- tazón: hoyo.
- tenaja: tinaja de grandes dimensiones para almacenar el vino.

P I E Z A S

Las ovejas robadas

Cuentan que la tía Celestina algunas noches se vestía de lobo y junto a una muchacha, su hija, iba a robar ovejas al “ato” de ganado de tío Mielete en la Dehesa, en frente del cortijo. Aquél tenía perros muy buenos... En esto que un día su hija, jugando con sus amigas, les dijo:

—Qué mal nos hemos visto mi madre y yo esta noche.

—Y ¿por qué? —le preguntaron.

—Porque hemos ido ahí, bajo los Picos del Oso, y hemos matado una oveja al tío Mielete; y han echao detrás de nosotras los perros y mi madre sí que corría bien, pero a mí creía que me agarraban los perros.

Así que se enteró el tío Mielete, y la llamó y le dijo:

—¡Mira, Celestina, por lo que más quieras, no me mates más ganao!, ya te daré yo un cordero cada año.

Y desde entonces ya no le faltó ni una oveja siquiera.

Una paliza de brujas

Una vez que mi abuelo tuvo que salir a hacer sus necesidades a la calle (pues en los cortijos no hay váter ni ná de eso), cuando iban por encima con su música las brujas con sus guitarras, sus platillos y sus pandere-tas... y le dice...

—¡Ay!... ¡ande irís a dar golpes

so tías malas!

—Luego cuando golvamos te lo diremos...

¡Puñeta que si volvieron!... Entraron cuatro u cinco y estaba acostado con su mujer y la mujer que no vía a nadie... y mi abuelo ícía:

—¡Fulana que me llevan! ¡y que me llevan!...

Y que lo llevaron arrastrando.

Conque ya lo llevaron a la cocina y lo liaron como Dios les dio a entender con “guitajos” y lo que encontraron y lo empezaron a tirar a la pared y una le empujaba y otra le recogía y ¡zambombazo que te crió!

Y mi abuela asustaica... hasta que lo dejaron en su sofá y le quitó las cuerdas... y estuvo magullao de aquello... qué sé yo el tiempo según contaba mi padre.

Otra paliza de brujas

Otro hombre salió a la calle y se encontró a las brujas volando y les dijo:

—¡Ande irís tías malas, tías men-ganas!

Total que las insultó.

—¡Ahora que golvamos te lo diremos!...

Lo engancharon a la vuelta y en el río Rosario hay un “tazón” grande y lo tiraron... hasta que a la mañana siguiente lo sacaron al oír los gritos de socorro.

El novio que se volvió burro

Eran un novio y una novia cuya madre decían era bruja. El novio dijo para sí:

—¡Pues hombre! me tengo yo que enterar si es verdad.

Por entonces estaba “llovizneando” y dijo:

—No me voy que tengo mal cuerpo y está “llovizneando”.

Con esto se puso a dormir con una manta “apegao” de la lumbre y le hizo un “abujerico”... y vio que se levantó la tía Celestina y se quedó en cueros vivos y saca un ladrillo de la chimenea... y sacó un bote y se empezó a untar por to el cuerpo y las coyunturas y dijo:

—¡Guía, guía, sin Dios y sin Santa María!...

Y salió por la chimenea volando.

El muchacho se levantó y cogió otro bote que había y al untarse se volvió burro... y así que llegan la tía Celestina y su hija se encuentran con el burro, que era “bien pareció”, y se lo vendieron a un molinero. Y le dijeron:

—Mira, para volverse hombre tiene que comerse una flor de Alejandría.

Pues así que el jardinero llegó al jardín aquel y así que se comió la flor y se volvió persona.

Y vivió bastantes años aquel hombre según dician mis padres. Y de los clavos de las herraduras tenía las manos hechas callos.

El marido que fue a la vendimia

Recién casaos se fue un novio a la vendimia... Hacía ocho días que se habían casao y como es natural, la mujer tenía ganas de ver a su marido... Y le dice:

—¡Ay! tía Celestina las ganas que tengo yo de ver a mi marido.

Contesta:

—Tú no tengas cuidao: ya verás, vente esta noche a mi casa que lo vamos a vel.

Se untaron con el unguento y la tía Celestina le dice:

—Pero no “mientes” a Dios, en

cuanto lo mientes te quedas y te caes al suelo.

Llegaron así a una bodega de Tomelloso y a la tía Celestina, que le gustaba el sople... y se hincharon a beber.

En esto que estaba el marido cenando con los amos de la bodega y dice:

—Gracias a Dios que ya he visto a mi marido.

Allí se quedó al mentar a Dios. Mientras el amo le dice a su marido, que era mozo que estaba pisando (uva):

—Ve a la bodega y saca un jarro de vino que éste ya se ha acabao.

Llega con el candil y la ve “apegao” de una tenaja y se asusta:

—¡Ay, amo!, ¡ay, mi amo!, que aquí hay algo, hay un bulto, ¡una mujer en porretas!

El, que no sabía que era su mujer, dio un gran salto y entró asustao a la cocina.

—¡Venga usted, venga usted!...

—Cómo va a ser eso —contesta el amo—, si las puertas están cerradas...

Fueron y, en efecto, había una tía en porretas.

—No te asustes que soy yo, que he venido con la tía Celestina y se ma olvidao y he dicho: ¡Gracias a Dios!, y me he quedao aquí.

El amo que tenía una hija, le dio ropa y la vistieron, quedándose el marido trabajando en la bodega y ella en la viña vendimiando.

La muerte de la tía Celestina

Postrada la tía Celestina le decía a su hija:

—¡Hija hereda!...

Que heredara el poder de bruja, vamos.

Y la hija que no quería heredar sus poderes de bruja... y así estuvo unos quince días, y la mujer padeciendo...

—¡Ea!, no la vas a obligar.

Y no heredaba. Y una vecina le dice:

—Dile que herede la mano del mortero...

... la mano pa picar la especia. Y heredó saliendo la maroma tras el mortero por la chimenea, y ya no se ha vuelto a ver, y entonces murió la tía Celestina.

EXTENSION REGIONAL

Las leyendas de brujas, por sus motivos y temas, llegan a formar un ecotipo, pues son conocidas prácticamente en todo el suroeste serrano. Tipologías como: “la bruja que le gusta el sople”, que se unta con unguento, que hace fechorías, la fórmula “Guía, guía...” y otros detalles se encuentran muy extendidos.

Sirva como ejemplo una leyenda cuento que pude recoger en el pueblo de Liétor: en ciertas épocas del año, las brujas se untaban el cuerpo con el tuétano de los huesos de los muertos, que robaban de los cementerios. Acto seguido decían: “Guía, guía, sin Dios y sin Santa María”..., y salían volando montadas en sus escobas, cometiendo toda clase de desmanes.

También, igualmente extendidas, se pueden encontrar coplas que hacen alusión a las brujas, que, encabezadas por su “capitana”, tuvieron versiones diferentes aunque en todas se reitera la misma estructura. La tía Celestina tuvo su copla:

“Cuatro son de Francia,
dos del Pozuelo,
y la capitánilla,
de Lugarnuevo.”

CONCLUSIONES

El fin esencial del estudio de cualquier expresión cultural popular, además del puramente estético, es el conocimiento del hombre, sus relaciones, modos, gustos..., etc. Por ello es indispensable conocer real y socialmente qué son estas manifestaciones.

Tan aplicable al cuento, leyenda u otra especie literaria popular son las frases de Paul Delarue: “En todos los países el cuento popular refleja la organización con su jerarquía, sus clases, y con mayor o menor nitidez la actitud y los sentimientos de los humildes frente a las clases consideradas superiores: admiración, sumisión, sátira, rebeldía...” “Esa corriente continua de creación, en cuyo seno se equilibra el papel del individuo y de la continuidad social, es la folklorización.”

Según esto, la significación del cuento o la leyenda bajo el prisma social es importantísima. Son expresiones del pueblo colectivas y democráticas, en las que personas de una misma clase social entienden, tratan

y conciben un arte. El autor o narrador conexas perfectamente con el ámbito de las personas que le rodean; éstas le exigen unos requisitos mínimos, como es la tradicionalidad del concepto, pero el narrador tiene plena libertad en la improvisación y en ningún momento se siente minimizado por el grupo.

Las diferencias con el elitismo del arte burgués son bien claras: Al último sólo unos pocos acceden; en lo folklórico no hay “iletrados”, todos participan en la transmisión y la creación.

Las prácticas colectivas son tan viejas como la propia humanidad, y la península y sus regiones no se encuentran al margen de esto. Tanto vascos como andaluces o manchegos, por el hecho de ser personas, poseen una inclinación a la colectividad, y si tanto se reitera y habla de “individualismo” podrá achacarse a razones o intereses diversos, pero no a nuestra raza ni a nuestra idiosincrasia.

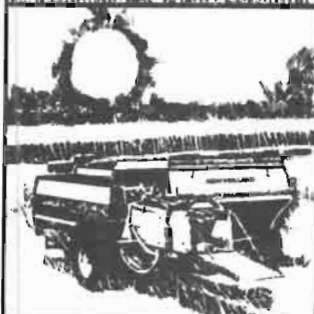
Por último diré que si estas tradiciones son de por sí renovables, hoy tienden a extinguirse. Salvando las distancias en el tiempo, pueden reimplantarse o proyectarse a la actualidad a través de escuelas y otros medios de reunión social.

M. L. S.

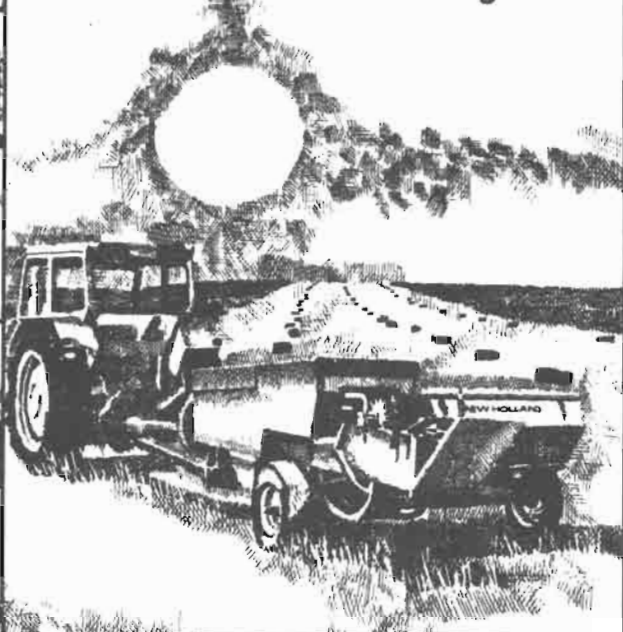
BIBLIOGRAFIA EMPLEADA

- Caro Baroja, *Lo que sabemos del folklore*, Madrid, 1966.
Comelles, J. María: *Magia y curanderismo en la medicina popular*, Cuadernos B., Barcelona, 1973.
Corso, R.: *El folklore*, Eudeba, Buenos Aires, 1966.
Cortázar Augusto, Raúl: *Folklore y literatura*, Eudeba, Buenos Aires, 1971.
García de Diego, V.: *Antología de leyendas de la literatura universal*, Ed. Labor, 1958.

- Lisón Tolosana, Carmelo: *Antropología social en España*, S. XXI, Madrid, 1971.
Pinón Roger: *El cuento folklórico*, Eudeba, Buenos Aires, 1965.
Propp Vladimir: *Morfología del cuento*, Ed. Fundamentos, Madrid, 1971.
GEOGRAFIA Y ECONOMIA
Estudio económico de la provincia de Albacete, Banco de Albacete, 1970.
Panorama económico: La Mancha, Ed. Banco de Bilbao, Bilbao, 1972.
Servicio Provincial Sindical de Estadística.
Vilá Valentí, J.: *La península Ibérica*, Ed. Ariel, Barcelona, 1968.



Empacadoras "Línea Roja" New Holland Santana: el final de un buen trabajo.



Empezar bien un trabajo requiere terminarlo bien.
Por eso, una vez que su cosechadora New Holland Santana Clayton termine de trabajar, pague en funcionamiento la empacadora de paja y forraje "Línea Roja" New Holland Santana. Toda una línea completa de máquinas dinámicas, fuertes y versátiles. Estudiadas para rendir al máximo con el mínima gasto de mantenimiento.

Su constitución robusta las hace especialmente aptas para trabajar en las circunstancias más adversas, en los terrenos más accidentados. Su funcionamiento seguro y eficaz garantiza pacas bien cuadradas y atadas.

Haga una prueba con cualquiera de los modelos de empacadoras de paja y forraje "Línea Roja" New Holland Santana y sienta la satisfacción del trabajo bien hecho. Hasta el final.

"Línea Roja"
New Holland
Santana
máquinas
para trabajar
mejor



AGRO-INDUSTRIAL DEL CENTRO DE ESPAÑA, S. A.

A. I. N. C. E. S. A.

ALBACETE - Avda. R. Menéndez Pidal, 6 - Telfs. 22 32 50 - 22 43 59

Sobre la arquitectura del siglo XVI en Albacete

Por Alfonso Santamaría Conde

Después de haber visto las iglesias columnarias («Al-Basit», núm. 0), en cuyas estructuras esencialmente góticas se introducían modificaciones renacentistas de mayor o menor envergadura, vamos a examinar ahora el panorama de una serie de obras plenamente renacentes, no sólo por la fecha de su construcción, sino esencialmente por su concepción. Son unas veces (fachadas, capillas), obras añadidas a construcciones anteriores; otras, independientes. Trataremos de aquellas que son o nos parecen más señeras y significativas.

Con algunas de ellas se relacionan los nombres de famosos artistas, como Silóee, Jamete o Vandelvira. La obra relacionada con éste es la más extensa, siendo además el único de los tres para el que consta con mayor claridad su intervención en un monumento —la Torre del Tardón de Alcaraz—, pudiéndose atribuir a su estilo o influencia otras muchas. En general, se carece de datos documentales y es preciso moverse —con prudencia— en el terreno de la atribución y la opinión.

CRONOLOGÍA

Naturalmente, estas obras corresponden a diversas etapas del desarrollo estilístico renacentista. Así, el retablo de piedra de la segunda capilla lateral, desde la cabecera, del lado del evangelio de la parroquia de La Roda, es plateresco, de abundante decoración (1).

La capilla mayor de Santa María de Chinchilla, «el monumento más insigne del plateresco albaceteño», según Chueca (2), puede considerarse como perteneciente a una fase en que el plateresco se encamina hacia el purismo constructivo, dentro de lo que el mismo autor llama «estilo Príncipe Felipe» (3). Hasta ahora sabíamos que esta obra se construía por el año 1540, en que trabajó Jamete en Chinchilla, y la fecha de 1541 aparece gravada sobre el primero de los temples ciegos del exterior por el lado del evangelio. Pero en el Archivo Histórico Provincial, a la búsqueda de datos sobre el arte de Chinchilla, hemos en-

(1) En un listón de madera que había empotrado en su nicho y ya no se encuentra allí, creo recordar figuraba la fecha de 1525.

(2) Chueca Goitia: *Arquitectura del siglo XVI*, Col. "Ars Hispaniae", Ed. Plus Ultra, Madrid, 1953, pág. 280.

(3) Chueca, ob. cit., págs. 183-184.

contrado dos noticias por las que podemos precisar que el derribo de la vieja capilla mayor para construirla nueva se realizaba en 1538, de cuyas fechas 8 de junio y 10 de noviembre son aquellas (4). Por ellas conocemos otros aspectos interesantes de la obra que luego se verán, aunque por desgracia, la única referencia a quienes en ella trabajaban —contenida en la segunda— es la de «los vizcaynos maestros de la obra» sin especificar ningún nombre (5).

Con la capilla mayor de Chinchilla se debe considerar el interior de la primera capilla lateral a la nave de la epístola de la Asunción de Hellín, como aquella con cúpula oval sobre pechinas con los evangelistas y dividida en casetones, aunque los motivos que adornan éstos en Hellín (máscaras, bustos masculinos y femeninos, niños, cabezas de ángeles), son en cierto modo más variados y reflejan un estilo diferente y, en cierta manera y por lo que se refiere a la concepción de la ornamentación de la cúpula, una mayor soltura imaginativa que en Chinchilla, que aventaja sin embargo, entre otras cosas, en la grandiosidad del conjunto y en cuya cubierta no falta tampoco la imaginación decorativa, aunque más comedidamente expresada, como veremos.

Las bóvedas ovaladas divididas en casetones con motivos escultóricos; el empleo en lo constructivo de columnas clásicas estriadas en ambas obras (en Hellín a la entrada de la capilla), como el enguinaldado de las columnas de los templetos laterales del interior de Chinchilla y su evidente ausencia de goticismo, sitúan estas obras en el paso al purismo, cuyos caracteres, con los que creemos que coinciden, han sido definidos por Chueca.

De hacia los años próximos a la mitad del siglo será la portada de los pies de la parroquia de La Gineta (figs. 1 y 2), donde los motivos platerescos, tratados con amplitud, se supeditan a una concepción fundamentalmente arquitectónica de potentes entablamento y frontón sobre columnas corintias que enmarcan un arco de recia arquivolta, del tipo que —con base en el Indaco— se difunde a partir de la obra de Silóee en Granada.

Hacia 1540 se fecha la portada del Ahorí de Alcaraz, según Camón (6). De gran riqueza decorativa, Chueca dice de ella: «como de un Vandelvira que habiendo tropezado con lo granadino, conservase todavía el recuerdo de Uclés» (7). Para el primero de estos dos autores, en su obra citada, se aleja «de los tipos habituales de Vandelvira... Parece labrada por los mismos tallistas que el ábside de Chinchilla, y puede asignarse su estilo al plateresco toledano». Buen ejemplo esta magnífica portada de la dificultad que encierra con frecuencia el estudio del plateresco.

(4) Libro de acuerdos del Concejo. Mun. 4, folios V (dorso) y XXX. Archivo Histórico Provincial de Albacete.

(5) Por 1549 se vendía a la iglesia de Chinchilla una jácena de la de San Juan de Albacete. Mateos y Sotos: *Templo parroquial de San Juan Bautista de Albacete*. Anales del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete, año I, 1951, pág. 71.

(6) Camón Aznar: *La arquitectura plateresca*, Madrid, 1945, pág. 149.

(7) Chueca, ob. cit., pág. 280.

Las obras de claro tipo vandelviresco pertenecen a la segunda mitad del siglo XVI, al período de la actividad de Vandelvira como maestro de las catedrales de Jaén y Cuenca y al posterior a su muerte, ocurrida en 1575, penetrando incluso en el siglo XVII. En ellas encontramos el geometrismo de rombos, espejos, rosetas; recuadrados relieves y un tipo de escultura de tamaño grande, que en algunos casos —los mejores— muestra relación estrecha con obras de Úbeda, así como, a veces, columnas acanaladas con bastones alternativamente unos más altos que otros en su tercio inferior, todo lo cual es característico del estilo vandelviriano.

CAPILLA MAYOR DE SANTA MARIA DE CHINCHILLA

El monumento artísticamente más sobresaliente de Chinchilla es la capilla mayor de su templo parroquial de Santa María.

Para construirla se derribó la primitiva, que habría de ser gótica como el resto de la iglesia —después reformada en el siglo XVIII—. En el acta de la sesión del ayuntamiento de 8 de junio de 1538, se acuerda proponer al deán de Cartagena «que se ponga en la obra nueva la piedra que fuere buena de la que se quita de la obra bieja», y en la de la sesión de 10 de noviembre del mismo año, el concejo se queja porque «el beneficiado mayordomo de la dicha yglesia (Pedro Soriano) y los dichos maestros an derribado lo alto de la dicha capilla mayor y derriban las paredes de las capillas de los costados de la dicha capilla a fin de que se haga de nuevo toda la dicha yglesia mayor». Por este segundo documento vemos también como hay un desacuerdo entre el concejo, por un lado, y los maestros y el beneficiado, por otro, velando aquél por que los gastos no sean excesivos, lo cual se advierte también en el primero cuando se acuerda «que no se consentan molduras a la parte de dentro de la yglesia en lo que a de cobrir el retablo», lo que indica además una desconfianza hacia quienes habían de ejecutar las obras.

Bien poco sabemos por estos documentos acerca del proyecto que se tenía sobre la nueva capilla mayor; únicamente «que se alargase», escasa información en relación con lo que después se hizo. Si sabemos que no era intención del concejo que la iglesia se hiciese totalmente nueva, y, sin embargo, las obras parece que se prosiguieron bastante tiempo con este fin, pues al exterior pueden verse al descubierto sobre los nuevos pilares los arranques de los arcos torales de las naves laterales y unos refuerzos a manera de arbotantes que sostienen la obra de la cúpula hacia su parte anterior (fig. 3).

Acerca de quiénes intervinieran en esta obra es muy poco lo que se sabe. Jamete, escultor francés que vino a España en 1535, estuvo un año trabajando en Chinchilla y allí haría, según Chueca, «algunas de las sabias y pletóricas fantasías ornamentales que en simétrica melodía descienden por las testas de los contrafuertes» de la capilla mayor (fig. 4). Por otra parte, este autor y Camón señalan la influencia de Silóee para el interior y el exterior de esta obra: «La degradación de los contrafuertes se hace mediante cartones y ménsulas, a la ma-



Fig. 1.- S. Martín. Portada. La Gineta.



Fig. 2.- S. Martín. Detalle del intradós. La Gineta.



Fig. 3.- Santa María de Chinchilla. Exterior de la capilla mayor.



Fig. 4.- Santa María de Chinchilla. Detalle de un contrafuerte.

nera de Silóee. La decoración de grutescos parece labrada por tallistas formados en la escuela de Silóee. Es notable el interior siloesco de esta capilla mayor, con cúpula ovalada y bóveda concoide» (8); «los tallistas de esta prodigiosa decoración estaban formados en la escuela de Silóee... De la escuela de Silóee y de lo más saliente de sus producciones es el conjunto renacentista de la capilla mayor, con cúpula ovoidea...» (9). Con anterioridad, Elías Tormo indicaba: «Conjunto decorativo del Renacimiento, al parecer de lo valiente de Silóee en los balcones laterales» (10).

Exterior

Con el estilo de Silóee pudieran relacionarse, al exterior, los grutescos animalísticos, como, por ejemplo, lo que enfrentados a discos decoran los frisos horizontales en la parte baja de los contrafuertes (fig. 5); en éstos, su escalonamiento, su firme y fuerte molduración y su parcial ahuecamiento posterior, que da cabida en este caso a medias columnas, puede recordar los contrafuertes de San Jerónimo de Granada, donde trabajó Silóee después del Indaco, aunque en Chinchilla los contrafuertes, como todo el conjunto de la capilla, ofrecen un aspecto menos macizo y más vertical.



Fig. 5.- Santa María de Chinchilla. Detalle del exterior del ábside.

(8) Chueca, ob. cit., págs. 188 y 189, para las dos últimas citas.

(9) Camón, ob. cit., pág. 148.

(10) Tormo, Elías: *Levante (provincias valencianas y murcianas)*, Talleres Calpe, Madrid, 1923, pág. 314.

Se observa cómo el arquitrabe y la cornisa que enmarcan los frisos a que se acaba de aludir, montan sobre las pilastras de los templetos ciegos que decoran los paños situados entre los contrafuertes y que Chueca supone «de fecha algo anterior (a la decoración de los contrafuertes) por su dibujo florentino» (11). Por el contrario, la cornisa de los entablamentos de los templetos monta sobre las pilastras y medias columnas albergadas en los huecos posteriores de los contrafuertes (figs. 5 y 6). De no haberse hecho así y dado el emplazamiento del ábside en un relativamente pequeño espacio, los contrafuertes hubieran debido ser más delgados o los templetos más pequeños, con merma en ambos casos de la magnificencia y grandiosidad del conjunto.

Están hechos estos templetos (fig. 6) sobre el mismo tipo: pilastras corintias de fuste ahuecado y con decoración simétrica, que enmarcan un arco de medio punto y sostienen un entablamento con friso decorado, siendo los motivos del primero del lado de la epístola diferentes a los demás que, con ligeras variantes, repiten semejantes máscaras y jarrones dispuestos de manera simétrica; rematan grandes conchas con bustos flanqueadas por flameros abalaustrados. Debajo de los tres primeros, desde el lado de la epístola, hay una decoración escultórica en que se combinan simétricamente conchas, cabezas animales y humanas, de perfil o de frente, y pequeñas bolas vegetales, siendo semejantes la primera y tercera y más diferente la intermedia, con un frutero como centro de la composición. Faltan estas decoraciones en los dos paños restantes, destruidas quizá, como el busto superior del primer templete a este lado del evangelio, por haber tenido el ábside adosadas por esta parte durante mucho tiempo pequeñas casas.

Sobre cada uno de los templetos antedichos, una magnífica decoración escultórica, de pronunciado relieve, con vigorosas figuras humanas, ángeles o fantásticos animales, de gran variedad, pero conforme a un esquema semejante en los cinco paños, se dispone simétricamente en torno a un balaustre que sirve de soporte a un templete avenerado más pequeño (fig. 7).

Remata el ábside una balaustrada con flamertos, correspondiendo a los cuales y sobre cada uno de los contrafuertes se disponen un tanto toscamente, pero con buen efecto, las estatuas de San Pablo, Santiago peregrino, San Juan Bautista, San Bartolomé, San Pedro y San Andrés, de talla tosca, sobre bloques no acabados de tallar por detrás y adosados a la balaustrada, siendo a nuestro juicio las de mejor factura las de San Pablo y San Pedro (fig. 8).

Interior

El interior sorprende igualmente por su grandiosidad y la belleza de su decoración escultórica.

Los esbeltos pilares (figs. 9 y 10) en que se apoyan los arcos sobre los que se alza la cúpula, pertenecen al tipo siloesco, con medias columnas jónicas adosadas en los lados correspondientes a la nave central sobre pedestal y con un trozo de entablamento, de acusada molduración y cornisa, que alarga el soporte

(11) Chueca, ob. cit., pág. 188.



Fig. 6.- Santa María de Chinchilla. Segundo templete ciego exterior (lado epístola)

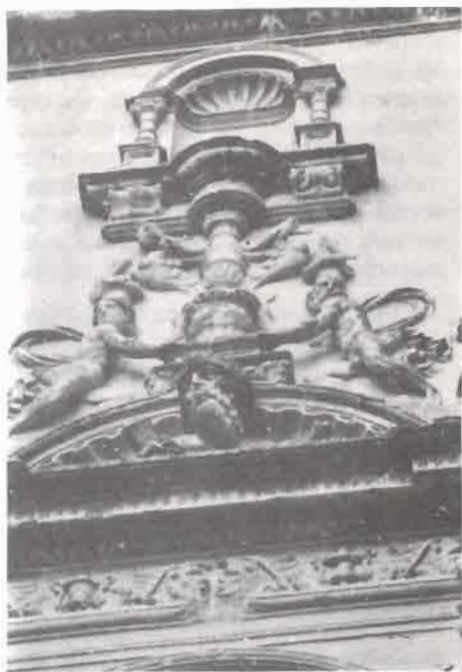


Fig. 7.- Santa María de Chinchilla. Exterior. Detalle del lienzo central del ábside.

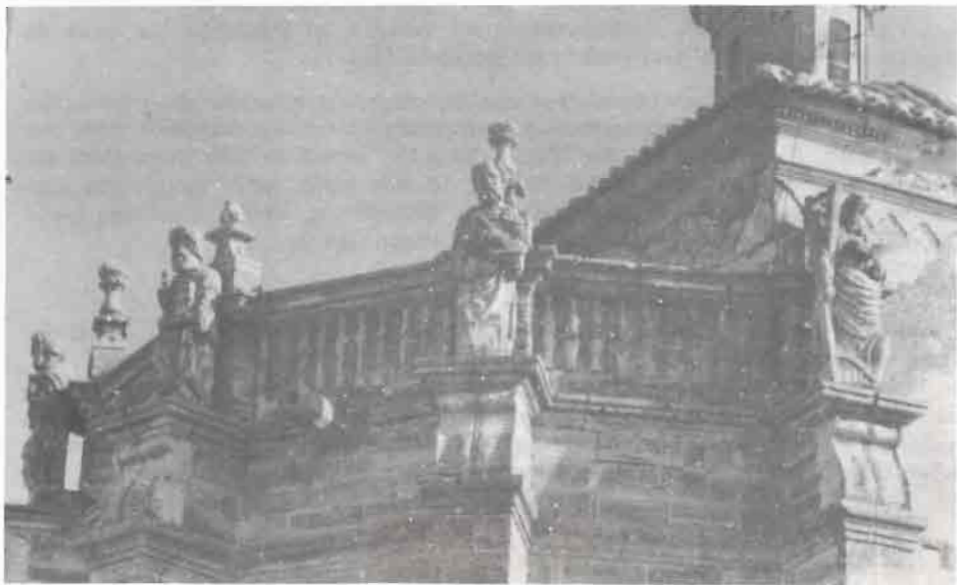


Fig. 8.- Santa María de Chinchilla. Balaustrada superior del ábside.



Fig. 9.- Santa María de Chinchilla. Basa del pilar.



Fig. 10.- Santa María de Chinchilla. Parte superior del pilar.



Fig. 11.- Santa María de Chinchilla. Templete interior derecho del ábside.

a la manera de Silóee. Los pilares, visibles sólo al interior en dos de sus lados —embutidos los de los pies en una maciza obra— asoman al exterior, así como los arcos laterales sobre los que se alza la cúpula, poniendo de manifiesto lo inacabado de la construcción.

Tras el espacio rectangular que limitan los pilares y cubre la cúpula se encuentra el ábside, de cinco paños separados por pilastras sobre las que corre un entablamento, prolongación más plana del que forma parte de los dos pilares que enmarcan su entrada; se cubre con amplia concha. En los dos paños extremos de este ábside se encuentran los templetos a que se refiere la anterior cita de Tormo (figs. 11 y 12). Los restantes son lisos, conforme al deseo del concejo, visto anteriormente, por haber de ir sobre ellos el retablo.



Fig. 12.- Detalle de la figura 11.

Estos templetos interiores nos recuerdan los que hizo el Indaco en los hastiales del crucero de S. Jerónimo de Granada (12), con tres nichos avenerados, sobresaliendo el nicho del central, más grande, por encima del entablamento, que en Chinchilla se avanza sobre las columnas y pilastras con mayor movimiento; en lo arquitectónico se rematan aquí, como con una concepción más clásica, con frontones, que prolongan en sus dos vertientes los dentellones de la cornisa del entablamento. La ancha rosca del arco central, inscrita en el frontón y decorada con cabezas de ángeles, tiene el carácter de las anchas arquivoltas

(12) Gómez Moreno, Manuel: *Las águilas del Renacimiento español*, pág. 58 y figuras 120 y 142.

siloescas. Las columnas acanaladas que enmarcan los nichos centrales tienen colgantes guirnaldas, motivo que empleará Silóee en la Puerta del Perdón.

Ofrecen estos templetes una rica decoración escultórica; menuda y un tanto atormentada sobre los frisos, en cuyas partes centrales se enfrentan enérgicamente figuras animales (lado de la epístola) y figuras masculinas que sostienen máscaras (evangelio); gana en tamaño en los relieves que rematan sobre los frontones, compuestos de modo semejante en ambos lados en torno a canéforos bustos masculino (evangelio) y femenino (epístola), que vuelven sus rostros con expresión mansa y dulce hacia el centro del ábside; más conseguido el segundo, sugiere el estilo de las figuras femeninas de Silóee, «hembras doloridas y pensativas», «con aquel encanto que Silóee sabía dar a sus hembras» (13). Completan la decoración de los templetes, bajo los bien trazados repisones sobre los que se alzan, armoniosas composiciones escultóricas, dispuestas en torno a un eje central que arranca de una cabeza de ángel enlazada por finos paños con dos leoninas figuras aladas, grandes, que sirven de apoyo a los extremos de los edículos.

Siendo estrechos los lienzos de muro en que se encuentran los templetes de que venimos tratando, predomina en éstos una proporción vertical, y para darles mayor amplitud los extremos de los frontones montan un poco sobre las molduras de la pilastra y del pilar entre los que se encuentran, de modo semejante a lo que se indicó antes para los templetes exteriores.

En el espacio rectangular que precede al ábside, limitado por los pilares, se alza sobre pechinas la cúpula ovalada, con pequeña linterna en el centro (figuras 13 y 14). Arranca de una saliente molduración con fila de ovas y contario, que oculta casi por completo la primera fila de casetones, y con ménsulas en los centros de los cuatro lados semejantes a las que hay en los pequeños templetes superiores del exterior. El ancho plano superior se decora con canalones radiales de concha y el arranque de la linterna. El resto se divide en cuatro filas de casetones, de las cuales las tres superiores están decoradas con abultados relieves de cabezas de ángeles, conchas y florones, éstos más abundantes hacia los lados estrechos de la cúpula, donde se observa también una cabeza masculina, hacia la izquierda, y otra femenina, hacia la derecha; otras dos cabezas femeninas se encuentran hacia los lados más anchos.

Frente a la relativa monotonía de la decoración de los casetones superiores, sorprende la de los de la fila inferior, de más difícil observación. Aunque hay en ellos también alguna cabeza de ángel y alguna concha, predominan figuras de niños, generalmente recostados en diversas posturas, de blandas y suaves formas; hay también algunos monstruos alados, de flexible cola y con cabeza de león, trofeos, y hacia el lado del evangelio, en dos casetones separados, una figura de león agachado y una leona de enérgica actitud; junto a esta última, dos cabezas de león se enfrentan con las fauces abiertas. Una figura humana en movida actitud, puede ser femenina.

(13) Gómez Moreno, Manuel, ob. cit., págs. 108 y 43.



Fig. 13.- Santa María de Chinchilla. Detalle de la cúpula.

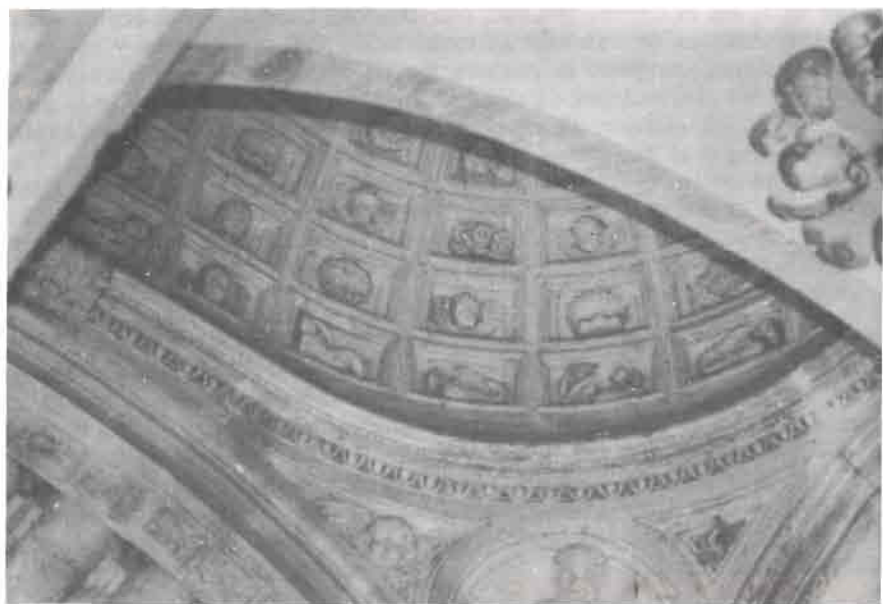


Fig. 14.- Santa María de Chinchilla. Detalle de la cúpula.

En general, son figuras de trazos amplios que quedan estrechamente contenidas, un poco agobiadas en el marco de los rectangulares casetones. Por esto, las figuras de los niños nos sugieren el recuerdo de algunos de la fachada principal de El Salvador de Ubeda; como el mancebo situado a la derecha del busto femenino, en el templete derecho del interior del ábside, nos recuerda el del ángulo derecho del frontón de la portada sur del mismo templo, y los finos paños que se incurvan y retuercen a la espalda de las figuras superiores del lienzo central del ábside, por el exterior, los de las figuras de las enjutas de las portadas norte y sur de aquél (14). Sugerencias y recuerdos quizá debida solamente a una similitud de estilo y al hecho de saber que en ambas obras intervino Jamete.

La disposición de estos motivos, distintos y más profanos, en la fila inferior ¿obedece a la mayor longitud de los casetones o a que el artista, en esta parte menos visible, se ha permitido dar rienda suelta a su imaginación? En todo caso, pudo haber decorado estos espacios con los mismos motivos que en las filas superiores, pero no lo hizo.

De los cuatro arcos sobre los que se alza la cúpula, el intradós de los torales se divide en pequeños casetones con bajorrelieves (cabezas, máscaras, conchas, águilas, cabezas de ángeles, etc.), de difícil apreciación por su desgaste, planitud y blancura de la piedra. En las pechinas, enmarcados en círculos, los evangelistas y en los tres ángulos de ellas dos cabezas de ángeles y un retorcido relieve decorativo.

* * *

Dada la relación de esta capilla con el estilo de Silóee, recordemos que este artista se encontraba en Albacete a finales de mayo de mil quinientos treinta y ocho (15) y que poco después, ocho de junio, se alude en el acta concejil de Chinchilla citada a la demolición que se efectúa de la vieja capilla mayor para hacer la nueva (16).

OBRAS VANDELVIRESCAS

De las obras relacionadas con Vandelvira, se encuentra en Alcaraz la Torre del Tardón, sobre la que han tratado suficientemente, en el estado actual de los

(14) Igualmente la inscripción de los arcos centrales en los frontones de los templetes interiores recuerda la inscripción del círculo en el frontón de la portada sur de El Salvador.

(15) Mateos y Sotos, ob. cit., pág. 62.

(16) En esta iglesia en obras se celebraron en la primavera de 1539 las honras fúnebres por la emperatriz Isabel. Este mismo año, en el verano, iban adelantadas las gestiones para hacer colegial la iglesia. Mun. 4 citado antes, folios LXIII, LXIV, LXV, LXVII, LXVIII y LXX y folio LXXX. Sin embargo, dichas gestiones no seguirían adelante, pues en la relación de 1576 se lee: "Es la primera (Chinchilla) ... en los signodos llamada ... y porque Lorca es colegial algunas vezes la llaman primero" (cap. IX).



Fig. 15.- Antigua Casa de los Galianos. Alcaraz.



Fig. 16.- Fachada de la Asunción. Yeste.

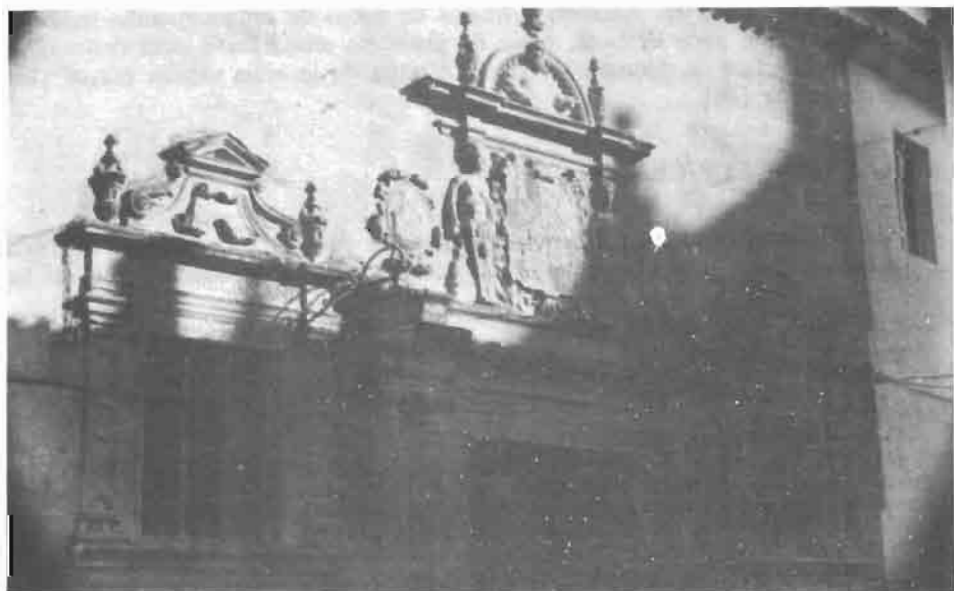


Fig. 17.- Ayuntamiento de Chinchilla.

conocimientos documentales, diversos autores (17). Su decoración escultórica guarda evidente relación con los tipos característicos del estilo vandelviriario después de la conjunción del maestro en Ubeda con Jamete. Así, Camón dice de los tenentes: «análogos a los de la portada del Salvador, de Ubeda», y las cariátides del templete de San Ignacio, por su postura, vestidos y talla, semejan las de la puerta de la sacristía de aquel templo.

En la próxima iglesia de la Trinidad se encuentran otras buenas obras del estilo. Remitimos al último trabajo publicado sobre ellas (18).

También en Alcaraz se halla la portada de la casa de los Galiano (fig. 15), que recuerda, pese a su tosquedad, la del Palacio de la Marquesa de la Rambla, en Ubeda. De modo semejante a éste, tiene puerta adintelada, enmarcada por columnas corintias sobre pedestal, aunque aquí de fuste liso, y sobre el entablamento pequeño, basamento corrido decorado con pirámides; encima, cargando sobre las columnas, guerreros tenantes, aquí con una maza alzada sobre sus cabezas, que recuerdan los del estilo vandelviriario, más el de la derecha por la inclinación de la cabeza, torsión del cuerpo y posición del brazo que sostiene el escudo.

Fuera de Alcaraz, en tierras de La Mancha, por donde entre otras regiones —Andalucía oriental, reino de Murcia y Cuenca— se extendió su estilo, como se ñala Chueca (19), encontramos igualmente obras vandelvirescas religiosas y civiles.

Son aquéllas las grandiosas portadas de dos cuerpos de las iglesias parroquiales de Villarrobledo, Hellín y Almansa, a las que hay que añadir la de la Asunción de Yeste, en la sierra. Las primeras recuerdan la disposición de la portada sur de la Catedral de Jaén. Cobijadas (Almansa y Villarrobledo), o no, bajo un gran arco, sus dos cuerpos, más alto el inferior, se enmarcan por columnas acanaladas y pareadas, de igual o diferente estilo; en los intercolumnios, nichos o discos; frisos decorados con rosetas, paños, etc. Son sus entradas en arco de medio punto, salvo en la Asunción de Hellín —adintelada—, con esculturas de claro estilo vandelviriario, rosetas o escudos en las enjutas. El cuerpo superior, salvo en Yeste, se alza sobre un basamento corrido y decorado con motivos geométricos (rombos, espejos). En su parte central, los temas marianos de la Asunción o la Anunciación, en un encuadramiento rectangular, que aparece liso en Villarrobledo.

De ellas, son las mejores y más en el estilo, por su composición y decoración, las de Villarrobledo y Yeste (fig. 16). En ésta, las columnas del cuerpo inferior son alargadas y finas, como ocurre a veces en aquél, y el relieve de la Asunción se cobija bajo arco solio, motivo éste que vemos en otras obras van-

(17) Véase Carrascosa González, Jesús: *Las torres de la ciudad de Alcaraz*. Comisión de Monumentos de Albacete, 1929; Chueca: *Andrés de Vandelvira*, C. S. I. C., 1954, páginas 29 y 40, y Camón, ob. cit., pág. 149 y 150.

(18) Sanz Gamo, Rubí-E.: *Construcciones vandelvirescas en la iglesia de la Santísima Trinidad de Alcaraz*, "Al-Basit", núm. 0, Albacete, agosto 1975.

(19) Chueca: *Andrés de Vandelvira*, pág. 30.

delvirescas (San Nicolás y la portada norte de El Salvador, en Ubeda); en sus enjutas, grandes figuras, en el estilo, de la Esperanza y la Fe. Como en San Nicolás de Ubeda, en el remate, la figura del Padre Eterno, aunque aquí cobijada en un frontón triangular.

Camón Aznar (20) da las fechas de «hacia 1575» para la portada de Villarrobledo; «hacia 1570» para la de Almansa, y 1588 para la de Yeste. En la portada de Almansa es notable la tosquedad de la escultura de la parte superior, advertida ya por Tormo, que la relaciona con el cercano palacio de los condes de Cirat, opiniones seguidas por Chueca (21). El primero de estos autores, en la obra últimamente citada, sitúa la de Hellín, ya en el siglo XVII.

Entre las obras civiles vandelvirianas, cerca del ábside de Santa María de Chinchilla, se encuentra la fachada del Ayuntamiento de esta población (fig. 17). Las ventanas que flaquean la portada se enmarcan entre pilastras con un espejo circular en el centro y medio en cada extremo de sus fustes; las rematan copetes trapezoidales de lados curvos arrollados en espiral en sus extremos, del tipo de los que vemos en los retablos de San Francisco de Baeza y en el remate de la portada de San Nicolás de Ubeda; junto a ellos, cargan sobre las pilastras finas acróteras semejantes a las que rematan el templete del centro de la fachada. Este ático central tiene cariátides, motivo éste también propio del vandelvirismo, con el pelo en mechones y un cuero en la parte inferior decorado con motivos geométricos y pequeña máscara de león; flanquean este ático escudos de la ciudad entre cueros. Sobre el friso de la portada, la inscripción: «REINANDO EL REI DON PHILIPPO II DE ESTE NOMBRE». Sobre la ventana de la izquierda, en el friso y dintel: «REI (sic) CHINCHILLA MANDO/HAZER ESTA OBRA», y sobre la otra: «SIENDO SU CORREGIDOR DON GE/RONIMO DE GUZMAN». Sobre la puerta, la fecha de «MDXCI». A este respecto dice Chueca: «Por su estilo parece algo anterior» (22).

En la Roda, la portada del «Lienzo de doña Ana» (fig. 18) ofrece una semejanza sorprendente con la fachada que acabamos de ver; todo el cuerpo inferior, con columnas jónicas pareadas flanqueando la puerta, tiene un trazado muy parecido, y sobre él se alzan dos cariátides del mismo tipo que las descritas, aunque más toscas, que sustentan un escudo en el centro y sirven de apoyo a un ático cuyo centro ocupa una ventana. Como en Chinchilla, encontramos la decoración de discos y medios discos, aquí en los intercolumnios de la parte baja y en las jambas y dintel de la ventana superior. A diferencia de Chinchilla, las columnas presentan el motivo vandelviresco de la alternancia de bastones de dos alturas en su tercio inferior.

Esta misma característica aparece también en las dos portadas de la cercana iglesia parroquial, como una muestra más de la persistencia de elementos vandelvirescos.

(20) Camón, ob. cit., pág. 150.

(21) Tormo, ob. cit., pág. 316, y Chueca: *Arquitectura del siglo XVI*, ob. cit., página 280.

(22) Sobre las columnas, por encima del entablamento, la inscripción: "RESTAURADA EN 1889".

NOTICIAS SOBRE LA ACTIVIDAD CONSTRUCTORA EN CHINCHILLA

Entre los abundantes papeles y cuadernillos sueltos y, aún no ordenados, del Archivo Histórico Provincial, referentes a Chinchilla, hemos encontrado algunas noticias que pueden ser de interés, quizá no tanto por sí mismas como por la relación que pudieran tener en su día con otras que pudieran descubrirse.

Así, hemos encontrado a Juan Cubero, vizcaíno maestro de cantería, seguramente el mismo que, como maestro de la obra de la sacristía de San Juan de Albacete, cita Mateos y Sotos en cuentas de junio de 1570, octubre de 1571 y febrero de 1573 (23).

Primero lo vemos en tareas de constructor, en arreglo de calles chinchillanas, v del «cachivache desta çibdad» (Libramientos en noviembre de 1558) (24); en 1559 (mayo) se le libran siete reales a él y a Andrés de Maradiaga, vizcaíno, porque «se ocuparon en quebrar piedra para cerrar las puertas de esta çibdad para guarda por la enfermedad de peste», que amenazó a Chinchilla, aunque no llegó a atacarla.

Posteriormente, diez años más tarde, Juan Cubero, citado como vecino de la ciudad, recibirá 400 reales, y 72.802 maravedís, respectivamente, «de lo que se le restaua deviendo de la obra que a fecho en el ayuntamiento» y «que se le restavan debiendo de la obra que hizo en el ayuntamiento», por libramientos de junio y agosto de 1569. En este año o el anterior —la fecha es a veces difícil de precisar dado el estado de los documentos— otras noticias nos citan al albañil Alonso de Arenas (25), que trabajaba en esta obra, y a Hernán Martínez de Hornos, que trajo para la misma cinco carretadas de yeso.

Entre 1570 y 1571 se abonaron diversas cantidades (doce ducados, 400 reales y 10 ducados) a Ginés López, pintor, vecino de Liétor, por las puertas que «hizo de pinzel» para la capilla del Ayuntamiento, para tasar las cuales la ciudad trajo a Juan de Valera, pintor, vecino de Quintanar.

Las últimas noticias citadas ponen de manifiesto una cierta actividad en el Ayuntamiento en los años iniciales del último tercio del siglo; ¿sería el mismo edificio —después reformado en el siglo XVIII— que lleva la fachada antes descrita, de la que dice Chueca que «parece algo anterior» a la fecha de 1591 que aparece en ella?

Después de 1569 sería la estancia de Juan Cubero en Albacete, a la que se refieren los datos citados de Mateos y Sotos. En esta ciudad lo encontramos como vecino en 1575 en relación con la construcción de unos molinos (26).

(23) Mateos y Sotos, ob. cit., págs. 86 y 87.

(24) Esta noticia y las que siguen, de las que no se haga otra cita, se encuentran en carpetas provisionales del Archivo Histórico Provincial señaladas con A), B) y C), siendo muy difícil la cita precisa de los folios por el estado en que se encuentran.

(25) Quizá el mismo a quien en 8 de marzo de 1540, si no hemos transcrito mal, se pagaban 5 ducados "por la capilla que hizo para el altar de la casa de ayuntamiento". Mun. 4, Archivo Histórico Provincial de Albacete.

(26) Mun. 67 ("Libro de acuerdos municipales de Albacete"), fols. 54 y 151.

De nuevo vuelve a aparecer su nombre, esta vez con el apelativo de «el viejo», en Chinchilla en pagos efectuados a finales de 1595 y principios de 1596 por arreglos de caminos.

En 1599, entre los papeles referentes a este año, en acuerdos municipales de 20 de febrero y 3 de septiembre, encontramos a Pedro de Villanueva (27), «vezino de Albacete, a cuyo cargo está la nueva fábrica de la cárcel y el acrescentamiento de aposentos deste Ayuntamiento». Por ellos sabemos que hizo una escalera y un cancel «en la entrada de la justicia de esta Ciudad», y que se había de hacer en el Ayuntamiento una «Sala... sobre el primero suelo», la madera de cuya cubierta revisa Villanueva, desechándola. Encargado de otras cubiertas en el Ayuntamiento, pide «que se le fortifiquen las paredes (del mismo) para que se pueda cargar sobre ellas», presentandosenos así, por el segundo de los documentos citados, más bien como un experto carpintero.

A. S. C.



Fig. 18.- Portada del "Lienzo de Doña Ana". La Roda.

(27) Quizá el mismo que cita Mateos y Sotos en cuentas de 1559 (pág. 81 de la ob. cit.) en la tarea de "enejar las campanas e traer la madera e subirlas a la torre" de San Juan de Albacete.



GRAFICAS FUENTES



**TIPOGRAFIA * OFFSET
EDICIONES**

M. DE VILLORES, 9

TELEFONO 21 16 69 ALBACETE

UN MONUMENTO MEDIEVAL POCO CONOCIDO: **La Torre de Gorgojí**

Por Aurelio Pretel Marín

A la orilla de unas de las ramas del alto Guadalmena, y a una legua de las nobles y derruidas murallas de Alcaraz, atrae la atención del viajero que desde esta ciudad se dirige hacia Jaén, la presencia de una elevada torre medieval, muy bien conservada, que levanta sus veintiún metros de altura no lejos de la carretera.

¿Qué objeto tuvo en tiempos esta torre? ¿Cuándo estuvo poblada y quiénes fueron sus constructores? ¿Por qué su existencia en paraje tan inmediato a los muros alcaraceños? ¿Qué vicisitudes históricas atravesó? Todas estas son preguntas que se formula el curioso viajero. Nosotros trataremos de contestarlas en el curso de este artículo utilizando a tal fin las escasas referencias que hemos podido encontrar en los libros y documentos del pasado. Quizás así logremos sacar del olvido en que yace a este bizarro monumento, que, como tantos otros, permanece desconocido por la mayor parte de nuestros comprovincianos; y restituyamos a nuestra historia una más de tantas páginas dignas de recuerdo que han quedado enterradas por el polvo de los años.

Hemos de advertir, para evitar falsas interpretaciones y equívocos, que, en su aspecto actual, la torre debe su magnífico estado, más al esfuerzo de los pobladores que en tiempos recientes se han ocupado de su reparo, que a la clemencia con que pudiera haberla tratado el transcurrir de los siglos. Si bien es verdad que la planta cuadrangular y la mayor parte de la fábrica externa, de cal y canto, debe corresponder a la época medieval, las techumbres y adobos del interior han de atribuirse a otra más moderna.

Aunque algún autor mantiene la teoría de que posiblemente fuera esta una de las fortalezas santiaguistas que la Orden perdió tras la derrota de Alarcos, a finales del siglo XII (1195), lo más probable es que, en sus orígenes, su fundación corresponda a los últimos momentos de la dominación musulmana, como ya sugiere el nombre de Gorgojí, por el que siguieron conociéndola los primeros pobladores cristianos de la Comarca.

Conquistada, al parecer, en 1213, por los soldados y colonos que Alfonso VIII dejó en la recién ganada villa de Alcaraz, fue incorporada al término de la misma, y repoblada ligeramente por gentes de allí venidas (1). Pronto fue ocupada, sin embargo, por los caballeros de la Orden de Santiago; no sabemos si por la fuerza, al encontrarlo despoblado, como ocurrió en otros lugares cercanos; o por compra de sus derechos al Concejo alcaraceño. Lo cierto es que ya en 1223, la fortaleza estaba en poder de los freires militares según nos consta por un documento (2) de Honorio III, en el que el Pontífice confirmaba a los santiaguistas las mercedes que les habían conferido la posesión del lugar.

No obstante, jamás se resignaron los de Alcaraz a aceptar pacíficamente la pérdida de Gorgojí, y basándose en los privilegios por los que Alfonso VIII les concediera este y otros lugares por ellos poblados en la segunda década del siglo en el Campo de Montiel, expusieron sus quejas ante Fernando el Santo, iniciando en la corte un largo proceso, en el que se iba a dilucidar a quién correspondería en adelante la tenencia y jurisdicción de 41 lugares de la llanada de Montiel. El 28 de Febrero de 1243, el Rey sentenció el pleito (3), entregando Villanueva y Gorgojí, con todas sus fortificaciones y derechos, a los alcaraceños. Empero, éstos, disfrutaron poco tiempo de su posesión, pues, apenas había transcurrido un año desde que ambas fortalezas les fueran otorgadas, cuando el propio San Fernando pidió al Concejo que las concediera a la Corona, prometiendo a cambio compensar a la villa con alguna otra población. En efecto, el 10 de Marzo de 1244, una carta plomada hacía definitivo el acuerdo, transpasando a los alcaraceños la Villa y castillo de Tobarra, que pertenecían hasta entonces al infante don Alfonso, a trueque de los señoríos de Gorgojí y Villanueva (4).

Obedecía, seguramente, este cambio a la intención que el Rey y su hijo manifestaban de complacer al gran Maestre de Santiago, Pelayo Pérez Correa, que deseaba estos dos enclaves. Estando prohibida por el fuero de Alcaraz cualquier enajenación territorial que pudiera poner un fragmento del término en manos de las Ordenes Militares, los santiaguistas no tenían más remedio, si querían adquirir aquellos poblados, que recurrir a

-
- (1) **Bulario de la Orden de Santiago.** Madrid. Imp. Ariztia. 1719. Fol. 160-162. Script. XXVII. Así lo afirmaban, al menos los alcaraceños, que recibieron de Alfonso VIII la aldea, en recompensa por haberla poblado.
 - (2) CORCHADO SORIANO, Manuel. **Avance de un estudio geográfico-histórico del Campo de Montiel.** Institutos de estudios Manchegos. C.S.I.C. Madrid, 1971. Pág. 84.
 - (3) **Bulario de la Orden de Santiago.** Fol. 160-162. Script. XXVII. 1243. Febrero, 28. Valladolid. Véase también: PRETEL MARIN, Aurelio. **Alcaraz, un enclave castellano en la frontera del siglo XIII.** Albacete, imp. Fuentes. 1974. Págs. 73 y sigs. y págs. 133-135.
 - (4) PRETEL. **Alcaraz.....Siglo XIII.** pag. 136. Transcribo integro este documento en pergamino, del Archivo Municipal de Alcaraz.

semejantes tretas. El mismo Soberano, en su preocupación por favorecerlos, se prestó al juego de hacer de intermediario, obteniendo de Alcaraz los apetecidos enclaves, solo para cederlos después a los freires.

Era necesario, empero, a fin de no herir la susceptibilidad de los alcaraceños, que el traspaso de poderes no se verificara inmediatamente, y pareció conveniente al Monarca establecer un prudente tiempo de espera, que no habría de durar más de cuatro años. En este periodo, y a fin de disimular seguramente sus verdaderas intenciones, el Rey hizo entrega del lugarejo y la torre de Gorgojí, en calidad de dominio señorial, a Pedro Ruiz, quien, en 1246, firmaba ya un privilegio, haciendo constar su calidad de señor de aquellos parajes (5).

Tampoco Pedro Ruiz de Gorgojí gozó largo tiempo de la tenencia del enclave. Tan pronto como el Concejo de Alcaraz se hubo afirmado en la posesión de Tobarra, siguiendo su pacto con Fernando III, el Soberano puso en práctica la segunda parte del plan que debía tener previamente acordado con los santiaguistas, y entregó al Maestre los lugares de Villanueva y Gorgojí, por carta fechada en el cerco de Sevilla, el 3 de agosto de 1248, otorgándole sobre los mismos todos los derechos que habrían pertenecido a Alcaraz y, anteriormente, a la propia Orden (6).

Antes de mediar los años 70 del siglo XIII, la torre de Gorgojí se encontraba de nuevo comprendida dentro del término de Alcaraz, según se desprende de un documento (7) que de por entonces conservamos. Ignoramos si en tal época sería una isla santiaguista incrustada en tierras de la Villa, o si había pasado de nuevo a manos de esta, por algún contrato, donación o compromiso, del que no tenemos noticias. Lo que sí es seguro es que, si alguna vez cayó en poder de los alcaraceños, no tardó en reintegrarse al dominio de la Orden, cuyo Maestre la cedió, con la obligación de repoblar la torre y el cortijo, a don Pedro Enriquez de Arana, hijo de la Condesa de Urgel, que lo recibió como feudo, con todos sus derechos, términos y rentas.

No llegaría el nuevo señor de Gorgojí a cumplir su cometido repoblador. A comienzos del siglo XIV, la tendencia santiaguista a reforzar los límites de la Orden con Alcaraz llevó al Maestre a pensar en la conveniencia de reintegrar a sus dominios la torre

(5) CORCHADO. Avance.....Campo de Montiel. Pág. 84

(6) CORCHADO Avance.....C. de Montiel. Pág. 84

(7) Véase la transcripción de este documento en mi Alcaraz.....siglo XIII, Doc. IX. Págs. 150-154 El texto, que no menciona la heredad de Gorgojí, la presenta incluida dentro de los límites que cita del concejo alcaraceño. No expresa, empero, si la torre seguía perteneciendo a los santiaguistas, o si había sido anexionada a la villa. Véase el documento original en el Archivo Municipal de Murcia. (Carts. Reals. 1391-1412. Fol. 5)

y su pequeña aldehuela. El 27 de septiembre de 1307, don Monfarix, un moro al servicio del Maestre Juan Osorez, los compraba para este, pagando por ellos 20.271 maravedís, y adquiriendo el señorío y la obligación que el vendedor había contraído de repoblar aquel paraje (8).

Temiendo los alcaraceños las consecuencias que pudieran derivarse del gran incremento de poder que la Orden iba cobrando, y de la cercanía a sus murallas de un Gorgojí santiaguista, iniciaron en la segunda década del siglo XIV una serie de reclamaciones y querellas que dieron como fruto algunas sentencias (9) de los reyes Fernando IV y Alfonso XI; sentencias que, por desgracia, nos son casi desconocidas en sus detalles. Quizás una de ellas fuera la que devolvió a Alcaraz la posesión de Gorgojí, pues nos consta que, en fecha difícil de precisar, la villa tomó posesión del lugar.

Años más tarde, cuando ya habían transcurrido las tres cuartas partes de la centuria la Orden volvería a recuperar la posición; pero no sabemos si durante este tiempo tornó la torre a sufrir alguna nueva alternativa o cambio de manos, aunque juzgamos posible que así fuese, en vista de lo que se conoce sobre la cercana Villanueva, tan unida siempre a la historia de Gorgojí. Es fácil de imaginar que, dados los difíciles e inseguros avatares por los que en estos años atravesaron los pueblos del límite alcaraceño con Montiel, la fortaleza pudiera haber caído en poder del Maestre, y retornado otra vez al de Alcaraz. No obstante, esto no pasa de ser una mera conjetura, y nada hay probado al respecto, que nosotros conozcamos, al menos.

Es seguro y demostrable, volviendo a coger el hilo de la historia de Gorgojí, que, poco antes de 1380, estando el cortijo en poder de Alcaraz, fue ocupado en forma ilegal y retenido a la fuerza, al igual que otros lugares alcaraceños, por los hombres del Maestre de Santiago, el cual se negó a devolverlo a la villa, y no quiso atender siquiera las reclamaciones que el Concejo interponía contra la usurpación de sus derechos señoriales (10)

Los desafueros de los santiaguistas, y especialmente los cometidos por el Comendador de Villanueva, Sancho Ferrández, motivaron que las quejas alcaraceñas llegasen a oídos del Monarca, Juan I, quien el 10 de septiembre de 1380 ordenaba en Soria se abriera información urgente acerca de quién, Alcaraz o el Maestre, tenía mayores y más legítimos derechos a la posesión de Gorgojí y las otras localidades ocupadas por los freires en tierras del concejo (11). No mucho más tarde, todos ellos debieron ser entregados a la villa, según se desprende de documentos de época posterior.

(8) CORCHADO. Avance C. Montiel. Pág. 84.

(9) ARCH. MUN. ALCARAZ. Núm. 396. Inventario de documentos que la Ciudad conservaba en 1496. Fol. 2.

(10) ARCH. MUN. ALCARAZ. Núm. 90. 1380 Septiembre, 10. Soria.

(11) ARCH. MUN. ALCARAZ. Núm. 90 y 64. 1380. Septiembre, 10 y 13. Soria.

Perdido su valor estratégico, quizás a raíz de la entrega de Villanueva a los alcaraceños en 1386 (12), la torre de Gorgojí dejó de ser objeto de disputa en el siglo XV; y así, apenas si su nombre aparece reseñado en la abundante documentación que de esta centuria conservamos. Incorporada la fortaleza y todas sus dependencias a la encomienda de Villanueva, su historia siguió una trayectoria paralela a la de esta villa, dependiendo del Comendador de la misma, ante el cual debían responder sus moradores de las rentas y términos del lugar. Ello dió motivo, al estar enclavada la torre en medio de la tierra alcaraceña, a multitud de abusos por parte de los súbditos y vasallos de ambas jurisdicciones, y a reclamaciones sin cuento cruzadas entre el Comendador y el Concejo de Alcaraz. Aún en 1498, los regidores de esta ciudad acordaban enviar a dos vecinos para que, juntos con el Comendador de Villanueva, asentasen y revisasen definitivamente la mojonera de la dehesa de Gorgojí (13), a fin de que no pudieran reproducirse en el futuro las pendencias provocadas por el continuado cambio de hitos y señales que de una y otra parte se llevaba a cabo.

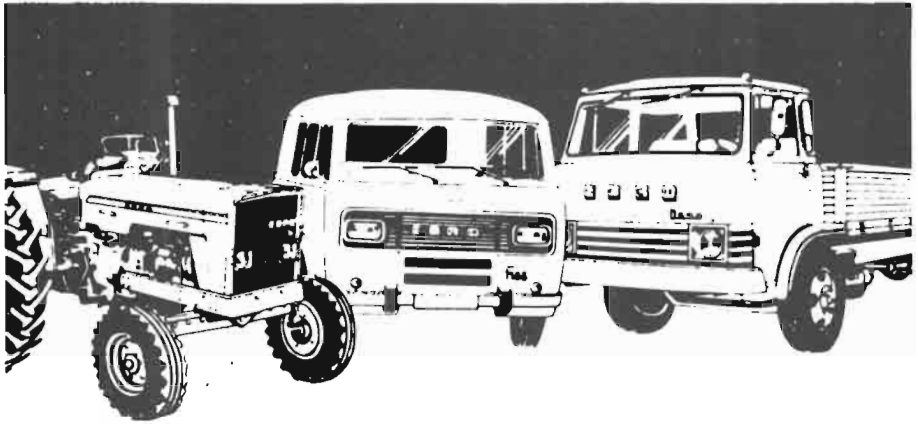
Así pasó Gorgojí los umbrales de la Edad Moderna, como una simple dehesa dependiente de Villanueva; un lugar muy poblado de encinas y monte bajo, en el que se conservaban los restos derrotados de una torre cuadrada, de cal y canto, que había perdido el techo y los cuatro suelos que poseyera en el pasado (14), y a la que sólo le quedaba ya la imponente majestad de su figura, la misma que aún hoy impresiona al viajero que la contempla, a su derecha, al ir hacia Jaén por carretera.

A. P. M.

(12) ARCH. MUN. ALCARAZ. Núm. 195. 1386. Mayo, 1. Burgos.

(13) ARCH. MUN. ALCARAZ. Núm. 424. Libro de acuerdos del Concejo. Mayo-septiembre de 1498. Fol. 8.

(14) CORCHADO. Avance.....C. Montiel. Pág. 84.



Son productos

Motor Ibérica sa

Vehiculos comerciales

Camiones

Tractores

Maquinaria Agrícola

Motores

Piezas de recambio

EBRO

Barcelona-España

Distribuidor Oficial:

AUTO-MECANICA ALBACETENSE, S.A.

Concesiones en: Albacete - La Roda y Matilla del Palancar

Bibliografía albacetense

A propósito del libro de Aurelio Pretel, polémica sobre un privilegio rodado de Alfonso VIII por el que concede a Don Rodrigo Jiménez de Rada, Arzobispo de Toledo, todas las iglesias de Alcaraz y de sus términos, así como las décimas de todas las rentas reales, etc., y su datación en Burgos.



He leído con verdadera fruición el erudito y documentado libro de Aurelio Pretel Marín, **ALCARAZ: Un enclave castellano en la Frontera del Siglo XIII**, editado por Publicaciones de la Delegación Provincial de Cultura de la Jefatura Provincial del Movimiento de Albacete, en el año 1974.

Su lectura me ha resultado apasionante por dos razones fundamentales: 1) Aunque actualmente estoy afincado en Toledo la Imperial, "peñascosa pesadumbre, gloria de España y luz de sus Ciudades" (como la definiera Cervantes), he nacido y me he criado en la Pedanía de TIRIEZ, del término municipal de LEZUZA, la antigua LIBISOSA romana, que —en su día— perteneció al Concejo y Arcedianato de Alcaraz. 2) Me encuentro actualmente metido hasta los huesos en el estudio apasionante de **ALCARAZ** como Arcedianato de la Archidiócesis de Toledo, Primada de las Españas.

Creo que estos dos títulos me dan cierto derecho a intervenir en un tema tan apasionante como, hasta ahora, poco estudiado.

Por otra parte, he tenido la dicha de tocar con mis manos los documentos originales más importantes sobre Alcaraz y el Arzobispado de Toledo, que generalmente se citan tomándolos de **GOROSTERRATZU, JAVIER Don Rodrigo Jiménez de Rada**, Pamplona, 1925, o de los **Cartularios** existentes en la **Biblioteca Nacional** y en el **Archivo Histórico Nacional** que, a su vez, son copias de los originales existentes en el Archivo Catedral de Toledo, a veces no totalmente fieles, no obstante estar, por lo general, muy bien hechas...

Uno de estos documentos que he tenido en mis manos y he transcrito de su original es el Privilegio Rodado de Alfonso VIII por el que, con su esposa D.^a Leonor y su hijo D. Enrique, hecha breve relación de su vic-

toria en las Navas de Tolosa, y en gratitud a D. Rodrigo Jiménez de Rada, Arzobispo de Toledo, le da todas las iglesias de Alcaraz y de todos sus términos, tanto de los que actualmente tiene, cuanto de los que en el futuro pueda arrebatar de manos de los sarracenos, con la ayuda del Señor, así como los diezmos de todas las rentas reales que allí pertenecerán al Rey y a sus sucesores por derecho real, y las iglesias de Eznavesore (hoy Eznaveser, cuyas ruinas pueden verse en la cumbre de una pequeña sierra cercana al saliente de la carretera de Torre Juan Abad a Villamanrique), y también todas las iglesias que en el futuro se habrán de edificar a este lado de las montañas de Alcaraz hasta Muradal y el puerto de Bonialamel, por los linderos del Castro de Dueñas y Salvatierra, salvos los derechos firmes que tengan —de una parte— los Hermanos de la Orden de Santiago, y —de otra— las Milicias de Salvatierra, tanto sobre las iglesias, como sobre los diezmos reales.

Apoyado en este documento original, transcrito por mí, voy a permitirme hacer algunas observaciones a Aurelio Pretel Marín, quien en su libro arriba mencionado, en la pág. 37, al final, dice así:

“Debemos atribuir a una equivocación del copista la confusión existente en un documento, fechado en Burgos nueve meses antes de la conquista de la plaza, por el que se conceden los diezmos reales de Alcaraz al Arzobispo. Gorosterratzu se confiesa desorientado por lo extraño de esta fecha, pero Julio González aclara el error al transcribir el mismo documento rodado, fechado el 19 de agosto de 1213, en lugar de 1212, como

expresa el citado por el biógrafo de Ximénez de Rada. El texto expresa además, claramente, que su redacción es posterior en un año al triunfo de las Navas, con lo que cualquier posibilidad de equívoco queda desvanecida.”

Las observaciones que puedo hacer, con el documento original en las manos, son las siguientes:

1) Ciertamente se trata de una equivocación del copista al transcribir la datación de dicho documento en Burgos. Pues, según Gorosterratzu, libro citado, pág. 127, nota (1), el documento dice así: “era MCL décima, octava die augusti? anno quo ego Alfonsus regem Cartaginis apud Navas de To'osa... devici.” Y, según esto, el documento estaría datado, no en 1212, como afirma en el texto de la página 127, sino en el año 1.112, cosa totalmente absurda...

2) GOROSTERRATZU, según él mismo confiesa en su libro, pág. 5, bajo el epígrafe **Archivo de la Catedral de Toledo**, no pudo utilizar a satisfacción el sin número de documentos que en él se contienen relativos a D. Rodrigo, “por la tenacidad irreductible del archivero en darnos todas las facilidades para hacer un estudio completo. El Archivo, por desgracia, no tiene un inventario exacto, ni ordenados los diplomas, y produce triste impresión.”

3) Dejando a un lado la contestación que en su día le hizo el Archivero de Toledo, quiero dejar constancia de que, en la actualidad, el Archivo de la Catedral de Toledo tiene un fichero completísimo de todos los documentos, están ordenados todos los diplomas estupendamente, y no pro-

duce la triste impresión que a él le produjo por las razones que fueren...

4) Por lo demás, él mismo dice que su fuente es el Cartul. de Priv. 11. f. 191.r. no es extraño, por lo tanto, que cometiera un error tan garrafal...

5) Es cierto que el error queda suficientemente aclarado por Julio González, al transcribir el mismo documento rodado, fechado el 19 de agosto de 1213, en lugar de 1212, como expresa el citado por el biógrafo de Ximénez de Rada. Como también es cierto que el texto del documento expresa, además, claramente, que su redacción es posterior en un año al triunfo de las Navas... Pero no es menos cierto que tampoco Julio González utiliza el documento original; sino una copia del mismo, posiblemente la hecha por Burriel, que se encuentra en la Biblioteca Nacional, y, que —si su transcripción es fiel— no coincide totalmente con el original. Pues, según GONZALEZ, JULIO.—Castilla... Alfonso VIII.—Documento no. 910.—El documento expresa textualmente: ...“Facta carta apud Burgis, era Ma. CCa. LIIa., XIXa die augusti. II anno quo ego predictus rex A. regem Cartaginis apud Navas de Tolosa non meo merito deuci sed Dei misericordiae et auxilio vasallorum.”

6) La verdad es que el documento original dice textualmente así: ...“Facta carta apud Burgis, era Ma. CCa. LIIa. decimanona(xixa) die augusti, secundo(iio) anno quo Ego predictus rex A. regem Cartaginis apud Nauas de Tolosa non meis meritis deuci, sed Dei misericordia et meorum auxilio uasallorum.”

Es evidente que entre el documento transcrito por Julio González y el documento original transcrito por mí hay unas pequeñas variantes, aunque no afectan para nada a lo esencial de la cuestión que nos ocupa; pero que tienen su importancia desde el punto de vista de la originalidad de los documentos.

7) AURELIO PRETEL MARIN, en su mencionado libro, bajo el epígrafe de **ALCARAZ Y EL ARZOBISPADO DE TOLEDO**, pág. 37, citando a GONZALEZ, JULIO, **Castilla... Alfonso VIII**, págs. 463 y 119, nos dice: “Don Rodrigo Ximénez de Rada..., recibió del rey don Alfonso en el mismo año 1213 la sumisión al Arzobispado de Toledo de todas las iglesias de Alcaraz y de sus términos, juntamente con los diezmos de sus rentas, y las iglesias de Eznavexore (68). Tal concesión fue inmediatamente ampliada el 19 de agosto de 1213, según apunta Julio González, con la de todas las que en adelante fueran edificadas al norte de Sierra Morena y entre el Puerto de Muradal y Alcaraz (69).”

Según esto, parece que se trataría de dos documentos. Uno más restringido, y otro más amplio.

Cuando la verdad es que en el documento al que estamos haciendo referencia se contienen ya las donaciones de todas las iglesias que en el futuro se habrían de edificar a este lado de las montañas de Alcaraz hasta Muradal y el Puerto de Bonialamel, por los linderos del Castro de Dueñas y Salvatierra, salvos los derechos firmes que tengan —de una parte— los Hermanos de la Orden de Santiago, y —de otra— las Milicias de

Salvatierra, tanto sobre las iglesias como sobre los diezmos reales.

No creo, pues, que haya dos documentos, ni que haya una ampliación posterior a las donaciones hechas en el documento rodado de Alfonso VIII, datado en Burgos el 19 de agosto de 1213.

8) Para finalizar, diré que el documento original que he transcrito, tiene las siguientes características:

Privilegio Rodado de Alfonso VIII, en pergamino, con letra real, de 235 x 316 mm., al que falta el sello real. Lo firman, junto con el Rey, 9 Obispos (Rodericus, Toletane Sedis Archiepiscopus, Yspaniarum Primas, Tellius, Palentinus Episcopus, Giraldus, Jacobiensis Episcopus, Melendus, Oxomensis Episcopus, Rodericus,

Segontinus Episcopus, Jhoannes, Calagurritanus Episcopus, Garsías, Conquensis Episcopus, Dominicus, Abulensis Electus y Dominicus, Placentinus Electus) y 8 Nobles (Didacus, Lupus de faro, Rodericus Didaci, Lupus Didaci, Rodericus Roderici, Gomitis Petri, Gullielmus Gonzalui, Martín Munoz y Petrus Fenssadi, merinus Regis in Castella). Petrus Poncii, Domini Regis Notarius, Didaco Garsie existente Cancellario, Petro scriptori scribere jussit.

En la parte exterior de la rueda mayor dice: G o n zalus Roderici, Maiordomus Curie Regis fecit. Aluarus Nunii, Alferiz Regis confirmat.

Aunque falta el sello real, quedan restos del cordón de seda de que pendía.

Agustín Lozano Sánchez. Pbro.

MUEBLES METALICOS
PARA OFICINA



SISTEMAS **AF** SA

EL EQUIPO DE LAS GRANDES EMPRESAS

Distribuidor exclusivo para Albacete:

Electro Miguel

TESIFONTE GALLEGO 9 Y 27
TELEFONO 21 37 61
ALBACETE

LOS GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS

VIRGEN DE LOS LLANOS

Ponen a disposición de su distinguida clientela, sus secciones de

HOGAR

TEJIDOS

Y

CONFECCION

C/. Rosario, esquina a Mayor

ALBACETE

Teléfonos: 21 30 87/88 y 21 38 98

Reseña de Libros

Por Domingo Henares

APUNTES PARA LA HISTORIA MEDIEVAL DEL CASTILLO DE LAS PEÑAS DE SAN PEDRO

de Aurelio Pretel Marín.

Talleres de Artes Gráficas Fuentes . Albacete, 1975

En esta monografía de ciento veinte páginas sobre el Castillo de las Peñas, pese a la modestia del título que nos la presenta como unos "apuntes" solamente, Aurelio Pretel nos da otra muestra más de su talante de historiador. Porque, en primer lugar, delimita con toda claridad las realidades pretéritas historiables de las que no lo son y, además, tiene los conocimientos precisos para hacer de la historia una verdadera ciencia, muy lejos de la mera nostalgia por épocas ya idas o de los relatos que solo tengan como base una fabulación imaginaria.

Sabe Aurelio Pretel que no toda realidad es histórica, como le ocurren a tantos acontecimientos humanos que, entre otros inconvenientes para ser historiables, no tienen vigencia más allá de su puro consistir en un momento determinado. Y en las páginas de estos "apuntes" se adivina que el autor no es partidario del historicismo, donde no caben ni la contingencia en la Naturaleza ni la libertad humana. De ahí que en sus trabajos de Historia, aparte de seleccionar los hechos realmente historiables, investiga las causas que los motivaron.

Por estas razones y más, Aurelio Pretel se ha tomado en serio la Historia del Castillo de las Peñas de San Pedro. Y aunque él afirma que no es una historia completa y exhaustiva sobre el tema, bien podemos catalogarla de muy suficiente por la cantidad de datos que aporta. La prosa del libro, con ser minuciosa en los detalles, se lee hasta con fruición porque el autor ha sabido concatenar lo erudito con lo anecdótico. Basta con leer el libro para darnos cuenta de la importancia que este lugar de Albacete tuvo en la historia medieval. Y como prueba del rigor científico de esta obra, ahí están las ciento quince notas que nos llevan a las fuentes de comprobación de datos, un apéndice de seis documentos y un índice valioso de autores y de archivos consultados.

Aunque la metodología no se pronuncia definitivamente sobre este extremo, no nos ha gustado que las citas estén todas juntas al final del trabajo, con lo que se interrumpe continuamente la lectura. Ni las ilustraciones de poca calidad, sin pie de referencia y que obligan a torcer el libro para contemplarlas.

D. H.

NOTICIA DE NOSOTROS

de José María Blanc Garrido

Imp. D. Fuentes. Albacete, 1975

José María Blanc nos tenía acostumbrados a sus versos muy leídos por él en recitales, sabíamos de sus premios en concursos literarios. Y todo esto desde hace mucho tiempo. Por primera vez que yo sepa, nos ha publicado un libro, interpretando este "nos" como una comunicación con sus intenciones en el título y como una noticia que nos pasa, porque autor y libro son de Albacete.

El vehículo de los versos, la materialidad del libro, es un lujo editorial. Cuidadísima la edición, el formato, y hasta las ilustraciones. Los grabados que orlan muchas páginas son anacrónicos, y no sólo porque la poesía sea intemporal (la de Blanc también); además resulta empalagosa, reiterante, tanta alegoría episcopal o celeste. Los dibujos de Benjamín Palencia ni siquiera favorecen al maestro indiscutiblemente universal. Si los albacetenses siguen ilustrando sus libros con dibujos de Benjamín (recortándoles las fechas porque no se hicieron para esas publicaciones), acabaremos por conocer al gran pintor más por estos "añadidos" que por sus cuadros.

Adentrándonos en la poesía de Blanc, a la que estábamos acostumbrados, vemos que donde mejor se mueve es en la solemnidad del verso largo, endecasílabo o alejandrino. Tal vez porque domina la técnica formal de los poemas, acaso porque su poética necesita de estructuras, de cauces clásicos. Aunque la poesía esté muy trabajada no deja de serlo: uno puede tirar la inspiración por la ventana en torrentera; otro le pone alas o alfombra el suelo. De ahí la perfección de muchos sonetos; por uno de ellos, daría Federico Muelas incontables estrofas suyas. Quizás por eso, yo le desaconsejo el verso corto en futuras ediciones.

La temática de Blanc, en este libro telúrico y vegetal, sigue la línea de los poetas elementales. De su intimidad afloran la tierra que pisamos, nuestros pocos árboles, los oficios de nuestra geografía reseca y esperanzada. Si le buscáramos resonancias, que no influencias, serían juanramonianas; o de Miguel Hernandez cuando José María le escribe a sus amigos muertos.

Un libro válido, en suma, porque responde a la intención de su autor y refleja la poética de una circunstancia epocal. Aunque la poesía moderna también tenga otros derroteros, José María no ha llegado tarde a la publicación de libros. Lo ha hecho después que otros, pero tiene tiempo de ofrecernos otras experiencias que esperamos.

D. H.

CRONICA Y GUIA DE LAS PROVINCIAS MURCIANAS

de Angel Oliver.

Espasa-Calpe. Madrid, 1975

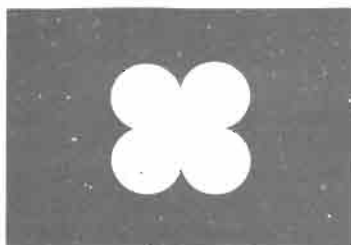
En líneas generales podemos asegurar que este libro será bien acogido por sus lectores de Murcia y Albacete. Como es obvio, carecemos de la mínima autoridad exigida en estos casos para hacer una crítica, por muy somera, de los aciertos previsibles en lo que se refiere a la provincia hermana. Aunque sí nos choca, desde el título, esta manía de confraternidad que padecen los autores "metecos" de guías o crónicas referidas al antiguo reino de Murcia. A los hermanos siameses sin dejar de serlo, les gusta vivir en solitario. Si razones editoriales se lo permiten, bien haría el autor en ulteriores publicaciones si nos da por separado una crónica de Albacete.

Por otra parte, el libro, en sus doscientas catorce páginas que nos dedica, con más de doscientas fotografías también, algunas en color y un mapa de la provincia, puede resultar un buen compañero de viaje por estas tierras de La Mancha. Lástima que algunas fotografías, tomadas desde una buena perspectiva, adolezcan de falta de nitidez o de luz por supuesto que este pequeño contratiempo, tampoco muy frecuente, no sería imputable a la mano escritora del autor.

Angel Oliver tiene una pluma muy ágil, de facilidad verdaderamente fecunda porque si es prolijo en la descripción de los detalles, resulta interesante el acopio de historia, de oficios, paisajes y costumbres que nos hace; hasta las anécdotas y leyendas resultan atractivas en un librito de este tipo que, en definitiva, sirve para llevarlo de la mano cuando nos disponemos a andar y ver. Desde la noble genealogía del esparto nos lleva hasta las bendiciones del agua de Fuensanta. Diríase que el libro responde a la tesis del autor cuando afirma que "Albacete está menos falto de historia que de historiadores". No es un libro de investigación histórica estrictamente; pero en una guía son válidas las leyendas, las tradiciones, las conversaciones con amigos a los que cita como homenaje. De otra suerte, no nos explicaríamos, por ejemplo, la imposibilidad de ver fotografiada a la Gran Dama Oferente de Montealegre.

Un libro que no defraudará a sus lectores y por el que Angel Oliver se merece nuestro agradecimiento. Aunque nos ha llegado cuando ya teníamos otra guía de Albacete, de García Templado y de Samuel de los Santos, más llevadera, inspirada, metódica y entrañable.

D. H.



EL OESTE

P. M. GUTIERREZ, 32 - JOAQUIN QUIJADA, 47

MARIA MARIN, 12 - ESPOZ Y MINA, 8

TEL. 22 35 37

TEL. 22 16 52

ALBACETE

Muebles de Cocina a medida en Madera

Dormitorios Niños

Baldo

Concepción Arenal, 21 (Chaflán)
(Barriada de la Cárcel)

ALBACETE

Antología de Poemas Satiricos de Francisco Belmonte

Las jóvenes generaciones de Albacete desconocen totalmente la gran personalidad de Francisco Belmonte López, uno de los poetas satíricos más geniales de la literatura española de todos los tiempos. Paco Belmonte, como todo el mundo lo llamaba, nació en Albacete en 1893 y falleció también en nuestra ciudad en 1959. Fue maestro nacional, funcionario de Correos, abogado, periodista, pero sobre todo poeta.

UNA GRAN PERSONALIDAD HUMANA

Descendiente de una familia modesta, en aquellos tiempos en que aún no se hablaba de la igualdad de oportunidades y de las becas para estudiantes valiosos, Francisco Belmonte, con su voluntad inquebrantable, su memoria de privilegio y su capacidad bestial para el trabajo, supo llegar a donde se propuso. El padre de Francisco Belmonte era un pobre sastre que vivía en la calle de Zapateros y que, posiblemente, no tenía más clientes que los guardias civiles del cercano cuartel. Tenía una máquina de coser que debía ser de las primeras que

funcionaron en Albacete, con unas ruedas dentadas enormes. Cuando la ponía en movimiento, me cuenta don Alberto Mateos, el ruido se oía en toda la manzana de casas.

Como su familia vivía muy estrechamente, Francisco Belmonte tuvo que interrumpir sus estudios primarios, colocándose, tras reñidas oposiciones, en el Cuerpo de Correos. En los viajes de ambulancia de ferrocarriles estudió el Bachillerato y la carrera de Magisterio, mientras con su trabajo empezaba a hacer frente a los gastos de su familia. De aquel modesto empleo salió también el medio para dar estudios a sus hermanos, uno de los cuales llegó a ser oficial de Correos. Mientras tanto, él seguía estudiando incansablemente, en los pocos momentos que le dejaba su trabajo. Estudió la carrera de Derecho, por libre, en la Universidad de Murcia, y más tarde se estuvo preparando para notariías, aunque abandonó al primer fracaso, sin duda porque consideraba que la meta a donde ya había llegado era suficiente para su forma sencilla de vivir. Aunque un tanto desorganizado mentalmente, era un hombre de una cul-

tura extraordinaria, enciclopédica; un hombre que sabía de todo, un verdadero superdotado, que causaba la admiración de sus paisanos, que aún lo recuerdan como a un verdadero semi-dió.

VERDADERO PERIODISTA PROFESIONAL

Fue un verdadero periodista profesional, colaborando asiduamente en gran número de periódicos albacetenses de su tiempo, sobre todo con poemas satíricos intencionados, en los que comentaba con gran humorismo y garras los acontecimientos de la actualidad nacional y local. Otros periodistas hacían sus crónicas y comentarios en prosa, como es lo más corriente. El los hacía en versos perfectos, llenos de intención y de arte, y el público lo primero que leía de los periódicos era la sección satírica de Paco Belmonte, que unas veces figuraba con su firma y otras con los más variados pseudónimos.

Su vida profesional como periodista puede quedar suficientemente señalada si pensamos que fue director del diario republicano "Hoy" en 1932; redactor de "Eco del Pueblo" (1930-31) y colaborador de "El Pueblo" (1912-21), "La Llanura" (1920-21), "La Correspondencia de Valencia" (1920-28), "El Progreso" (1921-22), "La Senda" (1922-23), "Juventud" (1933), "Guía-Programa de la Feria de Albacete" (1929-47), "Revista de Albacete y de su Feria" (1947-56), etc.

"LA AGITACION PELIRRUBIA", UN LIBRO DE POLEMICA

Tendría que hacerse una gran edición de todos los artículos y poemas de Francisco Belmonte para darlo a

conocer suficientemente en todos los medios nacionales. Porque Francisco Belmonte era un poeta que debía de haber traspasado los límites de nuestra provincia. Si no lo hizo fue porque se empeñó en no irse a vivir a Madrid, donde sin duda hubiera triunfado de inmediato y hoy tendría un puesto de honor en la literatura española.

Impresa en forma de libro tan sólo nos ha llegado una muestra de su gran talento: "La agitación pelirrubia o El crimen de Matapuerca. Comedia de intriga o enredo, en tres actos, con epílogo de Miguel de Cervantes, juicio de Jacinto Benavente, regalo del autor y contera de Luis de Tapia. Debió salir a la luz el 16 de septiembre" (impreso en Albacete, imprenta de Enrique Montesinos, en 1923). A pesar de su largo título, su contenido no es teatral, como induce a creer, sino de polémica literaria, para defender sus seguidillas a la mujer manchega, uno de los poemas más puros de toda la poesía de Albacete, injustamente postergadas en unos Juegos Florales. Paco Belmonte no sólo se defendía como poeta, sino también a la estrofa tradicional de La Mancha, menospreciada por ser de arte menor, frente a los endecasílabos rípicos de su contrincante, Fernando Franco Fernández, el poeta oficial de Albacete, el de las tres eses. He aquí algunos trozos deliciosos de las seguidillas de Paco Belmonte:

.....
"Tú eres la gran señora
de aire sencillo,
humilde labradora,
flor de tomillo.

Zagalilla inocente,
nieve serrana,
regato transparente,
vellón de lana.

Eres bendita lluvia,
vivo arrebol,
eres la espiga rubia
que dora el sol.

Aldeana sabrosa
como el pan tierno,
fuiste página hermosa
de un libro eterno.

Por ser de un loco santo
bello ideal,
el héroe de Lepanto
te hizo inmortal.

.....

Tú eres mi amor sincero,
mi amor profundo.
Manchega es la que quiero
más en el mundo.

De La Mancha es la entraña
que me dio el ser.
¡Afecto que no engaña!
¡Santo querer!

.....

Y aquella a quien dirija
mis madrigales.
La mujer que me aflija
de dulces males.

.....

La que parta conmigo
su honrado lecho
y un corazón amigo
busque en mi pecho.

La que, alegrando un poco
mi obscuro mote,
me dé un hijo más loco
que Don Quijote...

Manchega y morenita
quiero que sea.
¡De la tierra bendita
de Dulcinea!

¡Mujer que das Quijanos
y Dulcineas!
Por tí junto mis manos.
¡¡Bendita seas!!

Nunca la mujer de Albacete había recibido piropos tan deliciosos como los que le dedicara Francisco Belmonte, el poeta solterón por antonomasia, que al cantar a la mujer manchega cantaba también, en trozos de un lirismo exquisito e insuperable, a la madre que le dio el ser y a aquella esposa que no tuvo nunca.

COMO POETA SATIRICO NO TUVO IGUAL EN SU TIEMPO

Pero ya hemos indicado antes que la gloria literaria de Francisco Belmonte es mayor como poeta satírico que como lírico, aunque en este último campo también fuera de antología. Sobre todo destacan aquellos poemas que aparecían, sin faltar nunca a la cita, en los primeros números del semanario albacetense "El Progreso", en los que comentaba la actualidad nacional y local a través de unos versos llenos de la mayor intencionalidad satírica.

Voy a intentar seleccionar aquellos poemas que me parecen más elocuentes para demostrar la genialidad de aquel poeta satírico de excepción que fue Francisco Belmonte López. Como es natural, la lectura de estos versos debe estar condicionada por la época histórica en que fueron escritos. Aunque algunos temas son eternos, generalmente lo que hacía el poeta era retratar en versos satíricos la actualidad local y nacional. Sucesos terribles y dolorosos para la historia patria como el desastre de Annual, con sus doce mil víctimas —doce mil!—; per-

sonajes históricos como *Casanella*, el marqués de Alhucemas, Juan de la Cierva, Melquíades Álvarez, Francos Rodríguez, Gabino Bugallal, Abd-el Krim, el marqués de Cortina, Santiago Alba, Antonio Maura, etc., así como otras figuras menores como el torero el Almanseño y personajes típicos como el cacique, los peces gordos, los pollitos bien, las prostitutas, los

arribistas políticos, los aficionados a resolver las cosas en festines pantagruélicos, mientras el pueblo se moría de hambre... Es toda la historia de su época, un retrato fidelísimo de la sociedad de su época, lo que nos traslada, magistralmente y en versos perfectos, ese genial poeta satírico que fue Francisco Belmonte.

F. F.

ANTOLOGÍA

(De la sección periodística "Cosas del otro jueves", que Francisco Belmonte publicaba en el semanario "El progreso", en 1921)

1. — PLAUDITE CIVES

De viaje llegó Alhucemas: (1)
vino a ver a unos amigos
(amigos de hacer pamemas).

Sonaron frases de afecto
(y hubo más de un espinazo
doblado en ángulo recto).

Destrás del caudillo orondo
iban las flamantes huestes
marchando de cuatro en fondo.

Para tragar hubo un lleno
en el "templo del trabajo"
(pero del trabajo ajeno).

"Hay ricos con honradez"
(¡Y lo que compran por uno
venden a quinientos diez!).

El amo al brindar no atina
(Hablar bien es más difícil
que revender sedalina).

Confía en su pueblo amado
(y en que su flamante amigo
lo meterá en el Senado).

"¡Ideal! ¡Desinterés!"
¡Inocentes criaturas
que ignoran el *do ut des!*

Para salvar a Albacete,
lo que más prisa corría
es tragar en un banquete.

Hubo en el festín sencillo
muchos pájaros de cuenta
y alguno que otro pardillo.

(1) Don Manuel García Prieto, marqués de Alhucemas, jefe del partido liberal democrático.

Y dio palmadas, no en balde,
cierto consorte con suerte
que rabia por ser alcalde...

Después de comer, García (2)
dice que va al *sacrificio*
(¡Y yo que no lo sabía!)

¡Sacrificio! ¡Pena cruenta!
(Para el primo que aflojase
las treinta y siete cincuenta).

El poder es triste carga;
mas, si quiere la Corona...
(A nadie un dulce le amarga).

Pedid que lleven a efecto
las obras del Instituto
(Yo tengo un yerno arquitecto).

En este pueblo no hay vía,
ni tropas, ni policía
ni aviación militar...
(¡Pero ya está aquí García
que lo hará puerto de mar!).

(5 de mayo de 1921)

2. — PROTECCION A LOS PAJAROS

Cierva (3) eleva su grito
en pro del pajarito.
Cierva el pajarito alienta
(al *pájaro de cuenta*).

El hombre trueno serio
desde su ministerio,
(Donde fue, digo yo,
para subirlo tó).

Persígase con traza
al que pájaros caza.
(Y déjese cazar
al que quiera exportar).

No haya actos agresivos
contra pájaros vivos.
(¡Y tan vivos que son
los que hunden la nación!)

La influencia no valga:
que nadie al campo salga.
(Pero por la frontera
lo que el cacique quiera).

¡Oh, pájaros amados!
Lleaos los calzados,
los garbanzos, los yeros,
el aceite y los cueros.

Sacad en estos días
las pieles, las judías
con prisa sin igual.
(Las pieles, menos mal).

¡Oh, pajaritos todos,
chupad con recios modos
mientras que el buen La Cierva
el *chupen* os conserva!

Vivan los avechuchos
en el *apanden* duchos.
Siga la exportación.
(¡Qué hermoso corazón!)

(12 de mayo de 1921)

3. — BACILOS DE KOCH

Anteayer en la fiesta
de la res brava
se susurró que el toro
tísico estaba.

Por eso el Almanseño (4)
con su capote,
evitaba el contagio
saliendo al trote.

(2) Debe tratarse de un personaje simbólico, algo así como el Juan Español de la política local.

(3) Don Juan de la Cierva y Peñafiel, ministro de Hacienda en 1919, de Fomento en 1921 y de Guerra en ese mismo año en un gobierno presidido por Maura. Conservador. Aparte de otras razones políticas, la hostilidad que le demuestra Francisco Belmonte se debe al enfrentamiento del político murciano con los Cuerpos de Correos y Telégrafos en 1918.

(4) Célebre torero, natural de Almansa.

Por eso, desde largo,
lució su estilo.
¡Es una cosa seria
lo del bacilo!

(12 de mayo de 1921)

4. — ARRIBA Y ABAJO

Arriba, la sota
la banca abarrotada;
abajo, el ahorrito
del punto pardillo
ganado en el tajo.
¡Arriba y abajo!

Arriba el berrendo
berrea en *crescendo*;
abajo, la odiosa
beata chismosa
murmura a destajo.
¡Arriba y abajo!

Arriba, La Cierva
su turrón conserva;
abajo, se aburre
García y discurre
con mucho trabajo.
¡Arriba y abajo!

Arriba los toros
y el as con sus oros:
abajo se apura
quien de la cultura
rica savia extrajo.
¡Arriba y abajo!

Arriba, en dos trancos.
las libras, los francos;
abajo sujeta
clama la peseta
por su orgullo majo.
¡Arriba y abajo!

Arriba los yernos
caciques eternos;
abajo, mi España
robada con saña,
siempre hecha un pingajo.
¡Arriba y abajo!

(26 de mayo de 1921)

5. — POR CAJAL

Anteayer el Parlamento
profririó terrible agravio
para el histólogo sabio
de mayor entendimiento.
La asamblea en un momento,
por ahorrarse medio real,
ha reprobado a Cajal.
¡Triste ironía cruel!
Al que premiara Nobel
suspende ahora ¡¡Bugallal!! (5)

¡Cuan “funesto precedente”
el de este sabio sencillo
que del lauro ostenta el brillo
en su purísima frente!
“Si da en ser sabia la gente
y todos gozan pensión...”
No haya miedo: en mi nación
sobrarán los Bugallales;
pero de ilustres Cajales
sólo hay de muestra un botón.

¡Qué ironías el destino
pone siempre en mi país!
En donde el chisgarabís
echando su anzuelo fino
pesca el sudor del vecino,
la estimación y el halago:
donde tanto y tanto vago
hincha a escape su gaveta
no hay una triste peseta
para darla a don Santiago.

Gente de corazón breve
a quien ayudó a medrar
la *voluntad popular*
de un párrafo veintinueve;
si vuestra conciencia aleve
siempre en el chanchullo alerta

(5) Don Gabino Bugallal, conde de Bugallal, jefe interino del gobierno tras el asesinato de Dato (8 de marzo de 1921). Después fue ministro de Gobernación, por las fechas del poema de Francisco Belmonte. Supongo que don Santiago Ramón y Cajal no necesita presentación.

de su sopor no despierta
y se rinde ante el Maestro...
¡Triste Parlamento el nuestro!
(¡Aunque tapiaran la puerta!)

(23 de junio de 1921)

6. — EL BUEY

Abrasa el sol de Castilla,
refleja su lumbre el Tajo.
Resignado en su trabajo
el buey la cabeza humilla
bajo la llama del sol.
¡Humilde buey español!

Manso es el buey. Sufre el yugo
de la opresión más tirana.
Hoy como ayer, cual mañana,
un capricho del verdugo
es para el triste una ley.
¡Qué poco discurre el buey!

Soporta el tal carga ruda
y a su sostén contribuye;
gota a gota el sudor fluye;
y no sé lo que el buey suda
qué esponja lo chupará.
¡Ay qué lástima me da!

¡Qué bueno, qué bien mandado
fue siempre el hispano toro!
Un bruto así es un tesoro.
Cornudo y apaleado,
siempre obediente lo ví.
¡Da gusto una bestia así!

Por sus astas es temido;
mas si se duerme en la liza
le sorprende la paliza;
y después de sorprendido
le dan coba en dulces tonos.
¡Qué cuernos tiene tan monos!

Siempre en el polvo la frente
se humilla el que fue altanero.
Si el amo hace un gesto fiero
se acabó el toro valiente.

Buey español ¡qué mansito!
más que toro, es un cabrito.

No sé yo si esta cuartilla
escrita al vuelo en el Tajo
retrata bien el trabajo
del noble buey de Castilla.
Poco pienso, mucho sol...
¡Eterno buey español!

(18 de agosto de 1921)

7. — DIVINA PROTECCION

Voló el cacique murciano (6)
(voló en un aeroplano
sin el menor accidente)
y al volver al suelo llano
declaró solemnemente,
satisfecho de su hazaña:
"Dios protege a nuestra España".

¡Ay, sí, señor! Lo mismito
que expresa el ciervuno gnto
dice la madre enlutada.
Cayó en Africa su hijito
y al verse desamparada,
piensa, entre cuatro paredes:
¡Dios nos colma de mercedes!

La brava chusma rifeña
nos da guerra y no pequeña.
Por salvar nuestro decoro,
con el morito a la greña,
a raudales sangre y oro
suelta mi nación bendita.
¡Que protección tan bonita!

Si queréis, con noble traza,
ir de verdades a caza;
si hablar recio es vuestro antojo,
pronto tendréis la mordaza.
Incansable el lápiz rojo
muestra al papel su rigor.
¡Cuánto nos quiere el Señor!

(6) Don Juan de la Cierva y Peñafiel.

Mientras el batallar cruento
en el Rif toma incremento,
ve el sufrido pueblo mío
clausurado el Parlamento;
y no resuena con brío
la voz de la democracia.
¡Sigue la divina gracia!

Ya no conserva el patriota
mas que la camisa rota
y los rotos calcetines.
De tanto dar se alborota
y es el bolsillo un *longines*
(*longines* por lo extraplano).
¡Dios nos tiene de su mano!

Señor, si es de esta manera
tu protección valēdera;
si es partirnos por el eje,
si es tenernos en la higuera,
desde hoy mi garganta hereje
terca rezará sin fin:
“¡Señor, protege a Abd el Krim!” (7)

(13 de octubre de 1921)

8. — ¡DOCE MIL! (8)

Con arrestos ciudadanos
al sable increpa el civil.
En los riscos africanos
mueren doce mil hermanos.
¡Doce mil!

Contesta la gente armada,
contesta en tono febril.
Muy bella es la parrafada
(Pero dieron en la nada
¡doce mil!)

¿Te juntas o no te juntas?
Eres amigo u hostil?
¿Buenas yuntas? ¿Malas yuntas?
¡Phs...! (Si por muertos preguntas
¡doce mil!)

Signe *el de G* (9) en su romance.
¿Hay combina mercantil
en el doloroso avance?

(Lo cierto es que da el balance
¡doce mil!)

¿Manda la ciervuna tanda
o el impulsivo fusil?
No se... (mas quien manda, manda
y fueron a la otra banda
¡doce mil!)

¿Vendrá el escarmiento duro
o el pasteleo servil?
A opinar no me aventuro.
(Sólo de esto estoy seguro:
¡doce mil!)

Muy lucido es el torneo,
mucha frase varonil...
(Pero yo en este escarceo
sólo dos palabras veo:
¡doce mil!)

Militares y paisanos
en la Corte señorial.
(En los campos africanos
tragedia es lo que hay, hermanos:
¡doce mil!)

(3 de noviembre de 1921)

9. — HABLA
“EL DUQUE DE G” (9)

¿Conque de aquellos entuertos
se saben ya los motivos?
¿De modo que hay muchos muertos
porque hay también muchos vivos?

(7) Célebre caudillo marroquí, triunfador en la batalla de Annual el 23 de julio de 1921 frente a las tropas españolas, que sufrieron una de las derrotas más vergonzosas de la historia de España.

(8) Todo el poema se refiere a la derrota española de Annual o Anual frente a los marroquíes de Abd-el-Krim.

(9) Me ha sido imposible averiguar quién es este “de G” y “Duque de G”. Si hubiera sido “Conde de G” podría haberse tratado del conde de Guadalhorce.

¿Conque en la contienda amarga
que ha enlutado tanto hogar
unos entran a la carga
y otros entran a cargar?

¿Cada uno en esta quimera
con distinto fin se mueve?
¿Quien en los riscos opera
y quien opera en el *Debe*?

¿La equidad no por asomo
se vio en estos trances fieros?
¿A unos dos onzas de plomo
y a otros filones enteros?

¿Se hizo en el Annual fatal
balance de tanta baja
por otro balance anual...
pero balance de *Caja*?

¿De modo que el que alza el grito
sólo su negocio intenta?
¿De modo que el *pajarito*
y otros pájaros de cuenta...?

¿Quién a copiar del borrego,
quién a manejar el gancho?
¿Para unos toque de fuego,
para otros toque de rancho?

¿Conque actos de toda suerte?
¿Heroísmos y combinas?
¿Unos a buscar la muerte
y otros a buscar las minas?

¿Mucho patriota inflamado
y no se halla un diputado
que "*a los de casa*" acometa?
(¡Me acuerdo, lector amado,
de la frase de Pucheta!)

(3 de noviembre de 1921)

10. — PREGUNTITAS A CORTINA (10)

¿Qué encumbrado negociante
a la Hacienda causa estrago?
(Venga el cuarto consonante). (11)

¿Quién, de pobre a señorón
llegó, robando a mansalva?
(Díctame el otro renglón).

¿Quién de izquierdista alardea
y es matutero rapaz?
(Completa, Marqués, la idea).

¿Quién dispone en un momento
de riquezas, siendo un vago?
(no lo sé, amigo, y lo siento).

¿Quién lleva un sucio negocio
y en la impunidad se salva?
(Quiero conocer al *socio*).

¿Quién ejerce el contrabando
y esquiva su odiosa faz?
(El nombre estoy esperando).

... ..

A hallar una musa no atina
más *ago*, ni *alva* ni *az*.
(Hable el Marqués de Cortina
si es que se siente capaz).

(10 de noviembre de 1921)

(10) Don José Gómez Acebo, marqués de Cortina. Liberal. Ministro de Fomento en 1918 con Romanones y de Marina en 1921 con Maura. Especialista en cuestiones económicas, por lo que sin duda Belmonte le hacía sus preguntas.

(11) Todo el poema juega, en cada estrofa, con el nombre y apellidos de don Santiago Alba y Bonifaz, célebre político de su tiempo.



confecciones

Lóper **V**era, s.a.

Pérez Pastor 96
Teléfonos 22 28 08 - 22 28 12
Apartado 248

ALBACETE



**angel
martínez**

fábrica de muebles y exposición

Polígono Industrial Campollano
Teléfono 22 44 16

ALBACETE



CENTRO

COMERCIAL

ALBACETE

fontecha
y cano



CORREOS CAJA POSTAL DE AHORROS

LA CAJA DE AHORROS DEL ESTADO



la llave
de su
dinero..